

**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**



TESIS DE GRADO

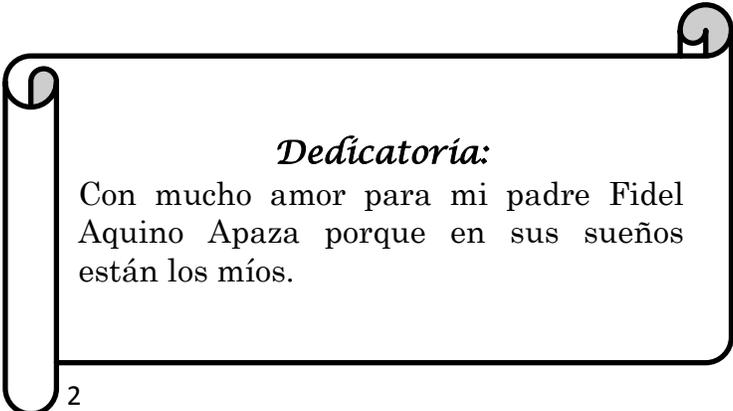
**EL ATHAÑA Y EL DESARROLLO DEL ESQUEMA
CORPORAL EN NIÑOS/AS DE 0-2 AÑOS DE EDAD**

**TESIS DE GRADO PARA OPTAR TITULO
DE LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

POSTULANTE: JHOVANA AQUINO COPA

TUTOR: LIC. MARIO ZARATE MG. SC.

**LA PAZ-BOLIVIA
2015**

A decorative scroll-like frame with a black outline and rounded corners. The frame is positioned in the bottom right quadrant of the page. It contains a dedication in Spanish. The text is centered within the frame. The frame has a small circular detail at the top right corner, resembling a scroll's end, and a vertical bar on the left side, resembling a scroll's edge.

Dedicatoria:
Con mucho amor para mi padre Fidel
Aquino Apaza porque en sus sueños
están los míos.

Agradecimientos:

Agradezco de todo corazón:

A Dios por darme la oportunidad de vivir, por bendecirme, cuidar y guiar mi camino.

A mi padre por todo el apoyo, cuidado, amor y paciencia, que me brinda llenando mi vida de felicidad.

A mi tutor por guiarme y asesorarme con sabiduría durante todo el proceso de realización del presente trabajo, por su paciencia y dedicación constante.

A todas las madres y niños/as de la comunidad de Peñas, por ser parte fundamental de esta investigación, y por recibirme cordialmente en las diferentes visitas, sin su colaboración este trabajo estaría incompleto.

A mis hermanos Alejandro, Virginia, Roxana, José Luis, y Reynaldo, por ser mi ejemplo, e impulso para seguir adelante y no darme vencida.

A mis sobrinos y sobrinas por inspirarme en la realización de esta investigación, porque gracias a ellos pude comprender el fantástico mundo de los niños.

A Gabriel por su amor y apoyo incondicional.

A mis amigas y amigos de la universidad, especialmente a Belén, Diana, Victoria, Ximena, David, y Gustavo por todos los momentos alegres, tristes y las aventuras que durante cinco años de estudio compartimos.

A todos ellos gracias, por fortalecerme y estar conmigo en todo momento.

ÍNDICE

Dedicatoria	i
Agradecimientos	ii
Resumen	iii
	Pág.
INTRODUCCION	1
CAPÍTULO I	
PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	
1. ESTADO DEL ARTE	4
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
3. FORMULACION DEL PROBLEMA	8
4. OBJETIVOS	8
4.1 Objetivo general	8
4.2 Objetivos específicos	8
5. JUSTIFICACIÓN	8
6. DELIMITACION DE LA INVESTIGACIÓN	10
6.1 Sujetos	10
6.2 Delimitación espacial	10
6.3 Delimitación temporal	10
6.4 Delimitación temática	10
CAPÍTULO II	
MARCO TEÓRICO	
2.1 EL ATHAÑA	11
2.1.1 Características del athaña	13
2.2 EL ATHAÑA EN EL DESARROLLO DEL NIÑO EN LOS DOS PRIMEROS AÑOS DE EDAD	115
2.3 DESARROLLO DEL NIÑO DE 0 A 2 AÑOS	17
2.3.1 Características generales del desarrollo del niño de 0 a 2 años	18
2.3.1.1 Desarrollo físico motor	20
2.3.1.2 Desarrollo cognoscitivo	20
2.3.1.3 Desarrollo psicosocial	21
2.3.2 La cultura y el desarrollo	21
2.4 ESQUEMA CORPORAL	22

2.4.1 Concepto	22
2.4.2 Desarrollo del esquema corporal	24
2.4.3 Características del esquema corporal en los dos primeros años	25
2.4.4 Bases neurofisiológicas del esquema corporal	26
2.4.4.1 Lóbulo parietal	27
2.4.4.2 Sistemas sensoriales	27
2.4.4.3 Sistema táctil	28
2.4.4.4 Sistema Vestibular	28
2.4.4.5 Propiocepción	29
2.4.5 Elementos del esquema corporal	30
2.4.5.1 Control tónico	30
2.4.5.2 Control postural	31
2.4.5.3 Equilibrio	31
2.4.5.4 Control respiratorio	31
2.4.5.5 Estructuración espacio temporal	31
2.4.5.6 Lateralidad	32
2.4.6 Evaluación del esquema corporal	32
2.5 LEY DE LA EDUCACIÓN N° 070 AVELINO SIÑANI-ELIZARDO PÉREZ	34
2.6 DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO	35

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Tipo de investigación	37
3.2 Diseño de investigación	37
3.3 Hipótesis	38
3.3.1 Definición de hipótesis	38
3.4 Definición de variables	38
3.4.1.1 Variable independiente	38
3.4.1.2 Variable dependiente	38
3.5 Operacionalización de variables	39
3.6 Población	40
3.7 Muestra	40
3.8 Técnicas de recolección de datos	42
3.9 Instrumentos	42

3.9.1	Cuestionario	42
3.9.1.1	Confiabilidad del Instrumento	43
3.9.1.2	Ficha del Niño/Niña (Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz EAD)	45
3.10.2.1	Áreas de evaluación de la Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz EAD	46
3.9.2.2	Puntuación y registro de datos	46
3.9.2.3	Parámetros	48

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1	Análisis de la Variable Athaña (Cuestionario Socio Cultural)	49
4.2	Análisis de la Variable Desarrollo del Esquema Corporal (Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz EAD)	62
4.3	Prueba de Hipótesis	68

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1	Conclusiones	72
5.1.1	Conclusiones en relación al objetivo general	72
5.1.2	Conclusiones en relación a los objetivos específicos	73
5.2	Recomendaciones	76

GLOSARIO

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

ÍNDICE DE CUADROS

	Pág.
Cuadro Nro. 1	
Características del desarrollo	19
Cuadro Nro. 2	
Operacionalizacion de variables	39
Cuadro Nro. 3	
Niveles de confiabilidad	45
Cuadro Nro. 4	
Tabla de frecuencias	69

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo Nro. 1

Población por Grupos de edad Red N- 5 2014 municipio de Batallas

Anexo Nro. 2

Cuestionario sociocultural para madres

Anexo Nro. 3

Ficha de evaluación del niño/a

Anexo Nro. 4

Parámetros normativos para la evaluación del desarrollo de niños menores de 96 meses

Anexo Nro. 5

Estadísticos descriptivos cuestionario sociocultural madres

Anexo Nro. 6

Estadísticos descriptivos escala de desarrollo del Nelson Ortiz

Anexo Nro.7

Fotografías de la aplicación de instrumentos de investigación

RESUMEN EJECUTIVO

El ser humano es un ser biopsicosocial, integral y holístico; el ambiente sociocultural en el que la persona se desarrolla es un componente transcendental durante la primera infancia, pues desde el momento que el niño/a nace interacciona con las personas y objetos del mundo que le rodea por medio de su propio cuerpo.

La presente investigación -El athaña (cargado en aguayo del niño/a) y el desarrollo del esquema corporal en niños/as de 0-2 años de edad-, es un estudio psicopedagógico y responde a una investigación del tipo descriptivo-correlacional, ya que se indagó la relación que existe entre el athaña y el desarrollo del esquema corporal, así mismo esta investigación presenta un diseño no experimental transversal, pues no se ejecutó ningún experimento y por el contrario se estudió a la población en su entorno natural en un determinado tiempo, el lugar en el que se llevó a cabo la investigación fue la comunidad de Peñas de la ciudad de La Paz, durante la gestión 2014.

Los resultados de la presente investigación determinan los efectos del athaña en el desarrollo del esquema corporal en los dos primeros años de vida del niño/a, aportando teóricamente a uno de los saberes y conocimientos del pueblo aimara en cuanto a la crianza del niño/a, ya que son pocas las investigaciones que se realizan en el contexto de nuestra propia cultura, así mismo esta investigación responde al actual Modelo Educativo Socio Productivo,

Uno de los principales resultados alcanzados en este estudio es que athaña es una práctica que influye desfavorablemente el adecuado desarrollo del esquema corporal, y a su vez afecta a otras áreas de desarrollo en los dos primeros años de vida.

A través del análisis estadístico de los resultados se ha podido identificar que el niño/a al estar cargado no puede realizar movimientos con total libertad, pues las madres tienen a sus hijos/as envueltos y fajados constantemente, por lo que los niños/as no distinguen con perfección las diferentes partes de su cuerpo, así mismo se limita la autonomía para la realización de movimientos, siendo esta la base fundamental para la correcta elaboración del esquema corporal, pues el niño/a de esta edad se encuentra en la etapa sensorio motriz, periodo en el cual la experimentación corporal provee información valiosa al sistema nervioso central.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del esquema corporal es el proceso que inicia desde que el niño/a está en el útero de la madre y culmina aproximadamente a los 11 años de edad sin embargo, son los primeros años de vida son la base fundamental para el adecuado desarrollo del mismo, ya que el niño/a va interaccionando con las personas y objetos del mundo que le rodea, a través de las experiencias de su propio cuerpo, “lo primero que percibe el niño es su propio cuerpo, la satisfacción el dolor, las sensaciones táctiles de su piel, las movilizaciones y desplazamientos, las sensaciones visuales y auditivas.” (García y Berruezo, 2007, pág.10).

El esquema corporal no es un elemento dado sino que constituye una práctica que se desarrolla evolutivamente en la acción motriz, mediante el movimiento el niño/a se hace consciente de sí, por otra parte, el esquema corporal se elabora al compás del desarrollo y la maduración nerviosa, de la evolución sensorio motriz, en relación al mundo de los demás, por ello el ambiente en el que niño/a se desarrolla debe ser el más apropiado.

Durante los dos primeros años de vida el niño/a se encuentra en la etapa sensorio motriz, esta es una de las etapas fundamentales para el desarrollo del esquema corporal, a medida que el niño/a se desarrolla llega a ser consciente de su propio cuerpo y logra finalmente, su adecuado conocimiento y control.

Existen diferentes factores que intervienen en este proceso tanto biológicos, neurofisiológicos, madurativos, psicológicos, afectivos, socioculturales, siendo el ambiente en el que el niño/a se desenvuelve uno de los más importantes, puesto que es regulado por las diferentes pautas o costumbres de crianza propios de cada cultura que pueden beneficiar o perjudicar el normal desarrollo del niño/a, del cual el esquema corporal es base elemental, sin embargo pocos son los estudios que establecen la incidencia de estas costumbres, estilos de crianza en el desarrollo del niño/a, ya que los seres humanos no solo influyen, sino que también son influidos por su contexto histórico, ambiente y sobre todo por la cultura a la que pertenecen.

Las costumbres y los diferentes estilos de crianza practicados por las madres y padres deben ser estudiados desde diferentes perspectivas, pues son en gran medida influyentes en el desarrollo del niño/a, más aún en nuestro contexto, pues con el actual Modelo Socio Comunitario Productivo las prácticas culturales asumen gran importancia.

Para el adecuado desarrollo del esquema corporal intervienen varios factores tanto afectivos, madurativos, biológicos, socioculturales, económicos, siendo el -athaña- cargado del niño/a en la espalda, uno de los factores culturales que inciden de manera directa, ya que durante los dos primeros años de vida se van desarrollando los elementos esenciales para la elaboración adecuada del esquema corporal, y es en esta etapa en la que se practica el athaña con mayor frecuencia al niño/a pues aún es pequeño y necesita de los cuidados constantes de la madre.

La presente investigación tiene como objetivo primordial determinar si el cargado del niño/a en la espalda o *athaña* en idioma aimara influye en el desarrollo del esquema corporal en niños/as en los dos primeros años de vida.

Para tal efecto, este estudio se organiza en los siguientes capítulos:

En el capítulo I, se encuentra el estado del arte, misma que comprende en síntesis los diferentes estudios realizadas en relación a la investigación, seguidamente se da a conocer el planteamiento y la formulación del problema de investigación, así mismo, este capítulo incluye los objetivos generales y específicos, finalmente se explica la justificación e importancia del tema de investigación.

En el capítulo II, se desarrolla el marco teórico que es el resultado de la investigación teórica realizada en relación a las diferentes conceptualizaciones de diferentes autores y entendidos en el tema, para tal efecto se consultó varias publicaciones en libros, revistas de investigación, y estudios científicos realizados, por otra parte, en este capítulo está constituido por los siguientes subtemas:

- El athaña, concepto y características.
- Desarrollo del niño de 0 a 2 años de edad, y las áreas del desarrollo infantil.
- El desarrollo del esquema corporal, concepto, características, elementos y etapas.

En el Capítulo III, donde se halla la metodología de investigación empleada, la hipótesis de investigación y la hipótesis nula, así también, se encuentra la operacionalización de las variables, el diseño y tipo de la investigación, la población y muestra de estudio, las técnicas e instrumentos utilizados para la recolección de la información.

En el capítulo IV, se presenta los resultados obtenidos, incluyen los datos obtenidos a través de las técnicas e instrumentos de recolección de información, así mismo, se

realiza la interpretación y análisis cuantitativo y cualitativo de los histogramas presentados en gráficos con los porcentajes estadísticos de cada variable estudiada, y la prueba de hipótesis,

En el capítulo V, se dan a conocer las diferentes conclusiones en relación a los objetivos de investigación planteados y los resultados obtenidos, por otra parte, se dan algunas recomendaciones y sugerencias para futuras indagaciones en relación al tema.

Las referencias bibliográficas de los diferentes libros, revistas y otras fuentes consultadas se encuentran en la bibliografía.

Consecutivamente, se encuentran los anexos en el que se especifican con mayor detalle datos estadísticos, instrumentos empleados y fotografías tomadas durante la aplicación de los instrumentos de investigación.

Finalmente, en el glosario se describen el significado de palabras relevantes para una mejor comprensión de esta investigación.

CAPÍTULO I

PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

En este capítulo se presenta la síntesis de algunas de las indagaciones realizadas en relación al tópico de indagación, seguidamente se plantea el problema de investigación, la justificación, los objetivos, la delimitación espacial y temporal; siendo estos los aspectos generales y relevantes para la comprensión de este estudio.

1. ESTADO DEL ARTE

El Ministerio de Educación en el Reglamento de Gestión Curricular del Subsistema de Educación Regular, en el marco de la educación en familia comunitaria no escolarizada establece fortalecer los estilos de crianza de las diferentes culturas:

“Es la educación que se brinda a las niñas y niños a través de la familia, promoviendo el fortalecimiento de las capacidades de crianza de la madre, el padre y otros miembros de la familia en la atención, cuidado, socialización y educación; apoyando en la prevención y promoción de la salud y la buena nutrición de sus hijos e hijas, a través de programas y mensajes educativos mediante talleres y medios de comunicación social dirigidos a las familias. Capítulo I, Artículo 23 (Educación en familia comunitaria), párrafo II, inciso i” (Ministerio de Educación, 2013, pág. 28)

La autora Jeaneth Senzano en su trabajo de investigación -Descubriendo mi cuerpo para favorecer el desarrollo del esquema corporal en niños (as) del 2do ciclo del nivel inicial-, señala que los niños por intermedio de su esquema corporal se comunican con el entorno, percibe todo lo que le rodea, tomando progresivamente conciencia de su cuerpo de sus posibilidades y limitaciones, así mismo señala que “un esquema corporal mal definido repercute negativamente en la estructuración espacio- temporal, la coordinación y ejecución de movimientos, identificación de la lateralidad, inseguridad y baja autoestima del niño o niña, puesto que se haya ligado a estados emocionales del individuo como consecuencia de sus experiencias vividas”. (Senzano, 2010, pág. 32).

La autora Luz Castillo en su artículo -El aguayo Paceño- realiza una explicación del athaña desde la cosmovisión de la cultura aimara, al respecto menciona:

Las wawas (bebés de pecho) son llevadas en la espalda no solamente por la comodidad, sino porque detrás de esta acción tan cotidiana se encierra una concepción del tiempo circular. En el mundo aimara el tiempo no es lineal, es decir, pasado, presente y futuro, donde el pasado está atrás y el futuro está adelante, sino que el tiempo es un círculo en el cual las personas caminan mirando el pasado porque es lo que conocen, lo pueden ver, y de espaldas al futuro, porque no lo conocen, no lo pueden ver. (Castillo, 2009, pág. 4)

En la investigación titulada Ch'iki: acerca del concepto de inteligencia infantil en la comunidad de Titikachi realizada por Ruperto Romero es el resultado de una investigación acerca del desarrollo de las estructuras del pensamiento infantil preescolar (0-7 años), llevado a cabo en 1991 en la comunidad de Titicachi, cantón Lukisani, provincia Muñecas. Contextualiza la comunidad en sus aspectos ecológicos, históricos, socio-económicos y religiosos, describe el proceso de socialización infantil desde el embarazo hasta el ingreso a la escuela, con énfasis en aspectos relacionados con el desarrollo de la inteligencia en la comunidad. El autor en relación a las costumbres de crianza del niño aimara indica que estos ocasionarían un “evidente retraso en el desarrollo de las diferentes nociones en los estadios III (4-8 meses) y V (12-18 meses). Ello podría estar relacionado con la costumbre del “fajado” (k'irusqa o chumpisqa) practicada por las madres de Titikachi en la crianza de sus hijos, desde el nacimiento hasta los 9 meses de edad aproximadamente. Lamentablemente no contamos con una muestra de sujetos cuya edad corresponda al estadio IV (8-12 meses), lo cual nos hubiera permitido evaluar con mucha más precisión el verdadero papel que juega el fajado como factor que incide en la evolución de la inteligencia sensorio-motriz.” (Romero, 199, pág. 144)

Otras de las investigaciones en relación al factor cultural es el de Afcha, el autor realiza una interpretación del fajado de los niños andinos. Sostiene que las prácticas de crianza andinas se dan en estrecha relación con la concepción del universo, así mismo hace referencia a la estimulación vestibular en el acto de cargar al niño/a “...la madre que carga a la wawa es la tierra que lleva su fruto... los estímulos parten de la madre y de la propia naturaleza, es decir el chupón y la mamadera son el seno materno; la estimulación vestibular y auditiva está dada por el balanceo al realizar el cargado al igual que el mecimiento y la resonancia de la caja torácica de la madre...” (Afcha, et.al, 1992 cit.por Romero, 1994, pág. 93)

El investigador Dasen realizó un estudio sobre el desarrollo del periodo sensorio-motriz y la función semiótica entre los niños Baoule de costa de marfil, señala que estos se encuentran adelantados con relación a los niños europeos. Según Dasen, este ritmo superior tiene que ver con la costumbre de las madres baoules de cargar a sus hijos pequeños en sus espaldas mientras realizan todos sus trabajos, este hecho permitiría a los bebés africanos recibir una gran cantidad de estímulos en un ambiente natural, estimulación que los niños europeos no tienen porque pasan largas horas en andadores, cunas y corrales. (Dasen, 1978 cit.por Romero, 1994, pág. 144)

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Todo ser humano es un ser biopsicosocial, a lo largo de la vida atraviesa por una serie de cambios ya sean madurativos, morfológicos, fisiológicos, biológicos cambios cuantitativos como el crecimiento (talla, peso, perímetro craneal) y cambios cualitativos (psicológicos, emocionales), cambios que se dan desde la concepción del nuevo ser hasta su muerte, este proceso se denomina desarrollo humano.

El desarrollo humano involucra distintos factores externos e internos, los mismos intervienen en este proceso continuo y sistemático, que inicia desde lo más simple para llegar a lo más complejo, puesto que el ser humano desde su concepción va adquiriendo un ilimitado número de experiencias del ambiente que le rodea, mismas que surgen a través de la interacción de su propio cuerpo con el mundo exterior. Este proceso de interacción tiene su génesis en el vientre materno lugar donde el niño/a realiza los primeros movimientos con su cuerpo, por lo general son involuntarios e inconscientes y con el tiempo estos movimientos serán voluntarios e intencionados y dejaran de ser rudimentarios para ser perfeccionados, así por ejemplo el reflejo de presión palmar es base para la pinza fina y este para la escritura; cada movimiento subyace al otro.

La evolución psicomotriz es la base primordial para el desarrollo íntegro y armónico de todo individuo, pues sobre esta se establecerán las otras áreas de desarrollo; a su vez la psicomotricidad comprende elementos como la motricidad gruesa, motricidad fina, esquema corporal, coordinación óculo manual, lateralidad, espacialidad; sin embargo, una de las más importantes es el desarrollo del esquema corporal.

Las distintas áreas que integran el desarrollo psicomotor del niño/a giran en torno al esquema corporal, puesto que el niño/a siente y percibe su propio cuerpo. Sin una

correcta elaboración del esquema corporal sería imposible el acto motor voluntario, ya que la realización de éste presupone la formación de una representación mental del propio cuerpo, es decir el conocimiento de los segmentos corporales gruesos y finos para ejecutar cualquier movimiento.

Durante la primera infancia una persona desarrolla distintas habilidades, capacidades y destrezas psicomotrices, en esta etapa los factores más significativos son los biológicos-madurativos, psicológicos, socioculturales, pues estos múltiples factores inciden de manera directa e indirecta en el desarrollo íntegro del niño/a y pueden contribuir en el mismo o por lo contrario llegar a perturbarlo, más aun cuando se trata del desarrollo del esquema corporal.

En los primeros dos años de vida el esquema corporal no es un dato fijo e inmutable sino que es, al mismo tiempo, cambiante y modificable. Toda experiencia nueva es referida al cuerpo, y se elabora a la par del desarrollo y la maduración del sistema nervioso, en correspondencia a dos leyes psicofisiológicas: céfalo caudal y próximo distal, (García y Berruezo, 2007, pág. 11) que inician desde la fecundación y continúan durante la primera infancia, momento en el cual el niño/a está presto a recibir todo tipo de información y estímulo mediante la interacción de su cuerpo con el entorno.

Así mismo, este proceso varía con la motivación, la estimulación, las condiciones ambientales, socioculturales y estilos de crianza de su familia. Bolivia al ser un Estado Plurinacional abarca diferentes culturas, etnias y naciones, por ende las prácticas o costumbres de crianza son diferentes en cada cultura, así también los saberes y conocimientos de los pueblos originarios aún se practican en la actualidad en distintas comunidades y grupos sociales de la ciudad, así por ejemplo las madres quechuas tienen sus propias particularidades en cuanto al cuidado del recién nacido, y difieren de la cultura guaraní pues ambos contextos son diferentes; los aimaras tienen distintas costumbres y prácticas en cuanto a la crianza del niño/a que responden a los conocimientos empíricos de su cultura que perduran de generación en generación, sin embargo pocos son los estudios que dan a conocer si estos son realmente adecuados para el desarrollo del esquema corporal, tal es el caso del cargado del niño/a con aguayo en la espalda o athaña en el idioma aimara, que desde el paradigma occidental es una práctica inadecuada y se le ha atribuido efectos perjudiciales para el desarrollo armónico del infante, sin embargo no existen estudios que confirmen si esta práctica es beneficiosa o perjudicial para el desarrollo del niño/a.

Por otro lado, actualmente existen diferentes mobiliarios para transportar y movilizar al niño/a en sus primeros años de vida como cargadores, carritos, andadores, los denominados canguros, que se pueden encontrar en el mercado en diferentes precios y modelos que atraen mucho a las madres y padres de familia, sin embargo entra en cuestión si estos son diseñados ergonómicamente, pues tampoco existen estudios que indiquen con claridad si estos son beneficiosos para el niño/a, y aun así ha sustituido al aguayo y por ende al cargado del niño/a en la espalda o athaña, por ello el problema no solo radica en que material transportar y cargar al niño, sino en determinar si estos benefician o perturban el desarrollo integral del niño, del cual el esquema corporal es un elemento esencial.

3. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

De acuerdo a la problemática expuesta anteriormente, a continuación se presenta la formulación del problema en la siguiente interrogante.

¿Influye el athaña (cargado en aguayo del niño/a) en el desarrollo del esquema corporal en los dos primeros años de vida?

7. OBJETIVOS

4.1. Objetivo general

Determinar la relación que tiene el athaña (cargado en aguayo del niño/a) en el desarrollo del esquema corporal en niños/as de 0-2 años de edad, en la comunidad de Peñas del departamento de La Paz.

4.2. Objetivos específicos

- Diagnosticar el nivel de desarrollo del esquema corporal de los niños/as de 0 a 2 años de edad, de la comunidad de Peñas.
- Describir como el athaña se relaciona con desarrollo del esquema corporal en los dos primeros años de vida del niño/a.
- Explicar los beneficios del athaña en el desarrollo del esquema corporal en los dos primeros años de vida del niño/a.
- Establecer las desventajas del athaña en el desarrollo del esquema corporal en los dos primeros años de vida del niño/a.

5. JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo de investigación tiene el propósito de estudiar y analizar uno los saberes y conocimientos de los pueblos originarios, en este caso de la cultura aimara, puesto que la coyuntura educativa actual nos obliga a re-pensar e iniciar un proceso de descolonización cultural y empoderamiento de nuestros saberes y costumbres culturales sin embargo, muchas veces estas no tienen veracidad científica, siendo en algunos casos beneficiosos o por el contrario perjudiciales, por ello si hablamos de descolonización también debemos descolonizar algunos patrones, costumbres y tradiciones en relación a los estilos de crianza propios de cada cultura, pues muchas veces estos son poco adecuadas, ya que en cierto modo también fueron impuestas por los colonizadores directa o indirectamente para luego, con el tiempo ser ejercidas en la sociedad como costumbres culturales, mediante la investigación y el uso del método científico se puede determinar si estas prácticas culturales son realmente beneficiosas o por el contrario son perjudiciales, más aun cuando se trata de investigar factores que inciden en el desarrollo íntegro del niño/a.

En la cultura aimara existen diferentes costumbres y prácticas de crianza, así pues el athaña o el fajado del niño/a ha transcurrido de generación en generación entre las madres aimaras, quechuas y guaraníes, esta costumbre actualmente se efectúa en el área rural, pero también en algunas madres ciudadanas, es común ver por la ciudad de El Alto y La Paz a madres cargando a sus hijos en la espalda, pero es más común verlas en las áreas rurales. Según el director del Hospital del Niño Cristian Fuentes (2010), de cada mil recién nacidos nueve sufren de displasia de cadera, y uno de los factores de riesgo es la costumbre de envolver y cargar en aguayo al niño, es por ello que los bebés del área rural tienen tendencia a tener displasia.¹

Sin embargo, no existen estudios científicos que evidencien este hecho, por otra parte, el athaña es una costumbre de crianza remoto que no solamente es practicado en la cultura aimara sino también en diferentes culturas de nuestro país, así mismo es necesario establecer la incidencia de esta costumbre en el desarrollo del niño/a, puesto que la madre no carga a su hijo o hija hasta que cumpla los 6 o 10 años de edad, si no en los 2 primeros años de vida etapa en la que el niño/a se encuentra en el periodo sensorio motriz, el caracterizado por el egocentrismo, las múltiples experiencias sensoriales y

¹ [www:http://.laprensa.com.bo/noticias/24-01-2010/noticias.php](http://www.laprensa.com.bo/noticias/24-01-2010/noticias.php)

motrices más significativas, por tanto el niño/a está presto a recibir todo tipo de estímulos de su ambiente sea apropiado o no para el desarrollo del mismo.

Así mismo, este estudio tiene una relevancia social porque es de interés no solo para psicopedagogos, y especialistas en el campo del desarrollo humano, sino también para padres, madres, tutores, maestros, educadoras, parvularios, es decir para toda la comunidad educativa, puesto que en el nuevo Modelo Educativo Socio Comunitario Productivo se establece como principio de la educación inicial en la primera etapa no escolarizada de cero a tres años de edad aportar a la descolonización y la transformación de la sociedad fortaleciendo la cultura, así mismo la familia y la comunidad asumen el compromiso de promover el desarrollo de capacidades psicomotrices, socio afectivas, cognitivas de los niños/as, por ello es importante determinar si estas prácticas culturales son propicias para el desarrollo psicomotriz del niño en los primeros años de vida.

6. DELIMITACION DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo de investigación dentro el campo educativo se adscribe al área de psicopedagogía, ya que se enfoca en estudiar el desarrollo del niño/a durante los dos primeros años de vida, es decir en la etapa no escolarizada de la educación inicial en familia comunitaria, según la Ley Educativa 070 Avelino Siñani - Elizardo Pérez,

6.1 Sujetos

Los sujetos de estudio fueron niñas y niños de 0 a 2 años de edad, que viven en un contexto cultural aimara, es decir niñas y niños que son criados por madres aimaras que viven en el área rural.

6.2 Delimitación espacial

El estudio tuvo lugar en la comunidad de Peñas, provincia Los Andes tercera sección del departamento de La Paz.

6.3 Delimitación temporal

La investigación se realizó durante la gestión 2014.

6.4 Delimitación temática

El presente trabajo de investigación aborda los tópicos del athaña y su relación con el esquema corporal en los dos primeros años de vida

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

El marco teórico es fundamental en todo estudio, pues es el sustento de cualquier investigación; en este capítulo se sintetiza las diferentes concepciones de especialistas e investigadores que realizaron sus trabajos en relación al athaña, el esquema corporal, así mismo, se analiza los conceptos generales y características del desarrollo del niño/a en los dos primeros años de vida, para llegar a una aproximación conceptual que permitirán comprender de mejor manera las temáticas de esta investigación.

2.1. EL ATHAÑA

El athaña es un término del idioma aimara usado para referirse a la costumbre que tienen las madres al cargar a sus hijos o hijas en la espalda, traducido al castellano el athaña "...es la acción de cargar al bebé." (Layme, 2004, pág. 40), en otras palabras, el athaña es un acto, una práctica propia de la cultura aimara.

Para comprender el significado del athaña en la cultura aimara se debe conocer que es una práctica de crianza, puesto que el mismo tiene gran impacto en el desarrollo del niño/a, ya que, cada familia posee un propio estilo de crianza que muchas veces es influenciado por la cultura a la que pertenece.

Las prácticas de crianza: "... constituyen el conjunto de acciones que los adultos de una cultura realizan para orientar el desarrollo de los sujetos, igualmente activos, pero más pequeños del grupo.... Obedecen a sistemas de creencias que se han legitimado en pautas de comportamiento, y al igual que estas (las creencias y las pautas) tienen un carácter orientativo del desarrollo." (Luna, 2010 cit. por Rodríguez, Santos, Talani y Tovar, 2013, pág.3)

Las diferentes culturas poseen distintas prácticas de crianza ya que, "... cada sociedad, comunidad o grupo atesora conocimientos y creencias y encierran el deber ser sociocultural del grupo para el cuidado del niño/a ..." (Myers, 1990 y Linares, 1992 cit. por Cabello, Ochoa y Filp, 1992, pág. 19-20), es decir, que las prácticas culturales se encuentran en los hechos cotidianos que las personas practican en correspondencia a las prácticas propias de cada cultura, así mismo "... para conocer y comprender las pautas y prácticas de crianza, es necesario considerar el contexto sociocultural, la (s) persona que

se encarga del cuidado del niño/a y las condiciones materiales en que vive.” (Cabello, et.al , 1992, pág. 19)

Ya que, todos los factores intervienen en el desarrollo del niño/a

Por otra parte, “... las prácticas de crianza están embebidas en la cultura y determinan, en gran parte, los comportamientos y las expectativas que rodean al nacimiento del niño/a y su infancia. También influyen en la niñez, la adolescencia y en la manera en que estos niños ejercen las funciones paternas como adultos. La crianza consiste en prácticas que están ancladas en patrones y creencias culturales. Estas han sido derivadas de patrones culturales, de ideas de lo que *debería* hacerse...” (Evans y Myers, 1994, pág. 3)

Asi mismo, estas costumbres “... se transmiten de generación en generación como parte del acervo cultural por lo que juegan un papel fundamental.” (Livingston, 2004, pág. 37)

Desde esta perspectiva, una práctica de crianza es realizada por una o varias personas adultas pertenecientes a una cultura, estas prácticas a su vez están determinadas por los patrones, costumbres y creencias de un grupo social, y tienen el objetivo de favorecer el desarrollo del niño.

Por otra parte, las prácticas de crianza se modifican, “... cambian como resultado de los cambios económicos sociales y políticos, lo que puede tener un impacto significativo en el desarrollo de los niños/as.” (Evans y Myers, 1994, pág. 7), en otras palabras, las prácticas de crianza no son estáticas sino que por el contrario se transforman en el tiempo y espacio.

Por tanto, el athaña o el cargado del niño/a en la espalda es una práctica de crianza, realizada por personas pertenecientes a la cultura aimara desde tiempos remotos, y ha pasado de generación en generación con el fin de transportar y brindar a los niños/as un cuidado adecuado durante su primera infancia, El athaña no solamente se realiza por comodidad sino que a su vez encierra creencias culturales de protección y cuidado, la autora Luz Castillo, señala que “Las wawas (bebés de pecho) son llevadas en la espalda no solamente por la comodidad, sino porque detrás de esta acción tan cotidiana se encierra una concepción del tiempo circular. En el mundo aimara el tiempo no es lineal, es decir, pasado, presente y futuro, donde el pasado está atrás y el futuro está adelante, sino que el tiempo es un círculo en el cual las personas caminan mirando el pasado

porque es lo que conocen, lo pueden ver, y de espaldas al futuro, porque no lo conocen, no lo pueden ver.” (Castillo, 2009, pág. 4)

Por su parte el investigador Ruperto Romero al respecto señala: “Una vez fajado él bebé, las mamás lo colocan en un aguayo y se lo cargan a la espalda. De esta manera pueden realizar sus actividades cotidianas, sin causar mayores molestias a sus niños, ya que están protegidos del viento, del intenso sol y de los golpes.” (Romero, 1994, pág. 91)

Así mismo, Afcha Ch. indica que las prácticas de crianza andinas se dan en estrecha relación con la concepción andina y explica lo siguiente:

“...envolver a la wawa es la concepción del conocimiento del manejo del maíz y la papa, ya que esta envoltura se realiza alrededor de la wawa de manera bastante ajustada a su cuerpo, como las hojas que envuelven al maíz regidos por la influencia solar y lunar. Fajar al bebé es la protección energética al niño expresado en el cruce de la faja en el ombligo, ya que es ahí donde está el centro de la energía y la voluntad...La madre que carga a la wawa es la tierra que lleva su fruto. Luego la madre tierra da su producto totalmente integro cuando está maduro.” (Afcha, et.al., 1992, pág. 53 cit. por Romero 1994, pág. 93)

Por ello el athaña es entendido como uno de los componentes notables en la crianza del niño/a dentro de la cultura aimara, pues está ligada a la cosmovisión ancestral.

2.1.1 Características del athaña

El athaña es una costumbre que se caracteriza principalmente por utilizar un aguayo para cargar al niño/a en la espalda de su madre o cuidador. “Tradicionalmente, se envuelve a la wawa en un aguayo pequeño, con los brazos pegados al cuerpo. Una vez envuelto, es colocado en el aguayo más grande, y luego se lo lleva hacia la espalda.” (Castillo, 2009, pág. 4), es muy característico ver a las madres cargar a sus hijos o hijas en aguayos coloridos y con diseños variados; este tejido es confeccionado especialmente para ser usado como un instrumento para cargar o llevar a niño/as pequeños o cosas pesadas.

El arqueólogo Sagárnaga define “awayu, ahuayo o jawayu como un tejido rectangular multicolor que hoy en día es realizado, por lo general, de lana de oveja. Sirve para cargar los niños/as u objetos a la espalda.” (Sagárnaga, 2003 cit.por. Castillo, 2009, pág. 1)

Otra de las características de esta práctica de crianza es la edad de los niños/as que son cargados, pues no se puede cargar a niño/as de la segunda infancia, generalmente son los dos primeros años de vida en los que se practica esta costumbre "...hasta aproximadamente los 2 años, el bebé suele estar cargado a la espalda de la madre durante gran parte del día en un fino tejido llamado aguayo o Ilijllia" (Ministerio de Educación, 2010, pág. 60).

En otras palabras, se carga solamente a bebés conocidos en el léxico de la cultura aimara como wawas, niña o niño pequeño. (Layme, 2004, pág. 201)

Habitualmente es la madre aimara que vive en el campo quien carga en su espalda a su hija o hijo

"... casi siempre permanecen al lado de la madre (usualmente cargados a la espalda) cuando ésta tiene que realizar otras actividades, como tareas agrícolas en el campo, ir de compras la feria del pueblo o a una reunión de su organización sindical...Comúnmente, los niños están con la mamá hasta el primer año de vida, siempre cargados en su espalda. Después de esa etapa, cuando ya empiezan a caminar y a dejar de ser amamantados, comienzan a quedarse al cuidado de los hermanos o del papá...En las ciudades, y con mayor frecuencia en cualquier comunidad rural, es usual ver a una madre aymara o quechua cargando en la espalda a los niños menores de un año (en un aguayo o en una manta). Esto es todavía más extendido en el ámbito del hogar, pues esta modalidad de cargar al bebé resulta muy funcional a las mujeres campesinas, ya que les permite realizar casi todas tareas domésticas diarias relacionadas con la alimentación, limpieza de la casa, y lavado de ropa y cuidado de los otros hijos sin tener que separarse de aquel." (Yapú, comp., 2010, pág. 23-24)

Entonces, el niño/a en sus primeros años de vida permanece junto a su madre quien lo cuida y protege mediante el athaña o cargado en la espalda, utilizando un aguayo como instrumento principal para esta realizar esta práctica cultural, cabe mencionar que la madre al cargar a su hijo no deja de realizar sus actividades cotidianas, por lo que el niño/a al ser cargado se encuentra en constante balanceo y puede sentir los diferentes movimientos de su madre cuando camina con él en su espalda, esta es otra de las características del athaña.

Por otra parte, la posición corporal del niño/a al estar cargado cambia según las circunstancias, generalmente si el niño/a está despierto estará en una posición vertical, y cuando este se encuentra dormido el niño se encuentra en una posición diagonal, a medida que el niño/a va creciendo y tienen mayor movimiento puede realizar a los 8 meses aproximadamente algunos movimientos de flexión con las extremidades inferiores de su cuerpo ejercitando los músculos de las piernas.

Otra característica importante del athaña es el fajado que se realiza antes de cargar al niño/a al respecto Romero explica que "... durante los primeros 9 meses de vida, el niño/a es envuelto en uno o varios pañales que son telas cortadas en diferentes medidas, y es amarrado con una faja." (Romero, 1994, pág. 91)

Entonces, para cargar al niño/a en la espalda en un principio se envuelve al niño/a en su totalidad y a medida que va creciendo se envuelve la mitad del cuerpo de la cintura hacia las extremidades inferiores, esta práctica es previa al athaña.

2.2. EL ATHAÑA EN EL DESARROLLO DEL NIÑO EN LOS DOS PRIMEROS AÑOS DE EDAD

Al ser cargado en la espalda el niño/a está en constante contacto con la madre aun cuando ella realiza sus actividades cotidianas, lo que permite el desarrollo afectivo y emocional.

El autor Choque en su investigación titulada La crianza y el desarrollo del niño de 0 a 6 años aproximaciones sobre la visión de los grupos aimara, quechua y guaraní, indica que el athaña "... es una práctica eminentemente rural, hay que tener en cuenta que el contacto físico de la madre con el bebé es médicamente recomendado en los primeros meses, ya que este contacto y el calor, además de servir de arrullo cuando los niños lloran, favorece su desarrollo emocional y psicoafectivo." (Choque, 2007, pág., 6 cit. por Yapú, comp. 2010, pág. 24)

Así también, lo mencionan William E. Carter y Mauricio Mamani "...El constante contacto físico es uno de los factores que le ayudarán a desarrollar el sentido de seguridad. Además, lo alimenta cuando tiene hambre y rara vez lo deja solo." (Carter y Mamani, 1989, pág. ,148)

Por lo que, el niño/a por el contacto continuo que tiene con la madre se generan relaciones afectivo emocionales, a través del athaña desarrolla la confianza, y el apego, el primero puede ser entendido "... como el sentido para detectar el nivel de confiabilidad de las personas y los objetos del mundo, que los bebés desarrollan durante los primeros 18 meses permitiendo al bebé que la madre salga de su vista..." (Papalia, et.al. (2010 pág. 189)

Según Erickson la confianza básica frente a la desconfianza básica es la primera etapa del desarrollo psicosocial. En cuanto a el apego, este es definido como "... el vínculo emocional recíproco y duradero entre el infante y su cuidador que tiene un valor adaptativo para el bebé, ya que, asegura la satisfacción de sus necesidades psicosociales y físicas." (MacDonald, 1998 cit. por Papalia, Wendkos y Duskin, 2010, pág. 189)

Por tanto, el athaña contribuye a establecer en el niño/a la seguridad y confianza en su entorno, así mismo, la relación recíproca entre la madre y el niño/a favorece en gran medida el desarrollo del apego, siendo este un elemento muy importante para el desarrollo afectivo emocional del niño/a.

Por otra parte, se estimula el sentido visual, puesto que el niño/a al ser cargado está predispuesto a observar su entorno y por consiguiente a estimular su campo visual, según la psicóloga Olga Alarcón Farfán "el niño desde *wawa* (bebé) permanece en todo momento al lado de su madre, ya sea sentado o cargado a su espalda, observando lo que ella o el padre hacen. Al estar siempre junto a sus padres, recibe atención y mucho afecto de estos. En este proceso de socialización desarrollan y ejercitan todos sus sentidos, observando su mundo exterior..." (Alarcón, 2009, pág. 135)

El sentido auditivo, táctil y el sistema vestibular también son estimulados a través de los movimientos de balanceo que la madre o cuidador realiza al cargar al niño/a en la espalda, según Afcha CH. "...la estimulación vestibular y auditiva está dada por el balanceo al realizar el cargado al igual que el mecimiento y la resonancia de la caja torácica de la madre..." (Afcha CH. et.al. ,1992:51 cit. por Ruperto, 1994, pág. 145)

El niño/a recibe estímulos auditivos, escucha diferentes sonidos y ruidos del ambiente, conversaciones de su madre o cuidador con otras personas, lo que le permite discriminar sonidos.

Por su parte la psicóloga Ivonne Ramírez en la conferencia Beneficios del uso del aguayo y el chumpi en el desarrollo del niño, desarrollada en Sucre indica que “El aguayo brinda información vestibular, motórica, de reacciones en movimiento acompañado del cuerpo de la madre en el trabajo del agro, alimentación de animales y otros.” (Ramírez, 2009, septiembre 15)

En cuanto los efectos contradictorios del athaña no se tienen muchos estudios, sin embargo, Ruperto Romero en su trabajo de investigación realizada en la comunidad Titikachi del departamento de La Paz, en relación a una de las características del athaña como ser el fajado, menciona:

“En la comunidad de Titikachi, parece ser que la práctica del fajado en la crianza infantil llegaría a obstaculizar y limitar en cierta medida la interacción del niño con su medio ambiente ya que el hecho de estar envuelto no le ofrece muchas posibilidades de movimiento y percepción de su mundo. El fajado es una práctica de crianza que tiene una incidencia retardante en su desarrollo intelectual.” (Romero, 1994, pág. 144)

2.3. DESARROLLO DEL NIÑO DE 0 A 2 AÑOS

El desarrollo del niño/a en sus dos primeros años es una de las etapas más importantes y significativos en la vida de cualquier ser humano, el desarrollo puede entenderse como el proceso que “... engloba la maduración, la evolución y el crecimiento de un ser...que va de lo simple a lo complejo, de lo espontáneo a lo evolucionado, de lo más rudimentario a lo más funcional y adaptativo.” (García y Berruezo, 2007, pág. 15)

Para una mejor comprensión es necesario diferenciar algunos conceptos propios del desarrollo.

El crecimiento puede entenderse como “el aumento de un organismo vivo en aspectos cuantitativos como peso o talla, “Durante el primer año de vida, el peso, la longitud y el perímetro cefálico son aspectos cuantificables que los pediatras controlan como indicadores de crecimiento.” (Bozzalla y Naiman, sf. 2002, pág. 2)

Otro concepto importante es la maduración que a diferencia del crecimiento “...supone cambios cualitativos en la organización anatómica y fisiológica que afectan a las capacidades de acción y reacción. Muchos de los mecanismos nerviosos que median en

la conducta no tienen capacidad funcional en edades tempranas y necesitan madurar...”
(Ídem. pág. 3)

Es por ello que ningún recién nacido podría directamente caminar o hablar, antes deberá existir una maduración neuro cerebral, fortalecimiento de los músculos, aumento de tamaño, crecer, para luego hacer funcionales sus progresos físicos.

Por tanto, el desarrollo es un proceso complejo, sistemático y continuo que engloba cambios cualitativos y cuantitativos (crecimiento y maduración), así mismo, en dicho proceso interfieren factores endógenos o internos como los biológicos, emocionales y por otra parte, están los factores exógenos o externos, que también influyen como la cultura a la que la familia pertenece, en esta investigación el athaña es un factor externo cultural, y que interviene en el desarrollo del niño/a.

Por otra parte este proceso “... se ajusta a dos leyes fundamentales: la ley céfalo caudal, por la cual se controlan antes las partes del cuerpo que están más próximas a la cabeza (se controlan antes los brazos que las piernas) y la ley próximo distal, por la que se controlan antes las partes que están más próximas al eje corporal o la línea imaginaria que divide el cuerpo de arriba abajo en dos mitades simétricas (se controlan antes los brazos que los dedos)”. (Cobos, 2007, pág. 20-21)

Dicho de otro modo, el niño/a desarrolla primero los músculos de la cabeza y el cuello maduran antes que el tronco y las extremidades. Así, el sostén cefálico que se adquiere antes que el niño se sienta ésta precede al gateo; es decir, que se controlan antes las partes del cuerpo que están más cerca de la cabeza, y luego el control se extiende hacia abajo. En cuanto a la ley próximo distal esta implica que la maduración funcional se produce desde el eje central del cuerpo hacia la periferia, la prensión se observa antes que la pinza fina, sin embargo ambas leyes están interrelacionadas y vinculadas, ninguna precede a la otra, sino que por el contrario se dan simultáneamente, ya que el desarrollo es integral, holístico, sistémico y dura toda la vida

2.3.1. Características generales del desarrollo del niño de 0 a 2 años

El período de cero a dos años se conoce como el del desarrollo sensorio motor o, desde el punto de vista de la psicomotricidad, el del cuerpo vivenciado, “... durante los dos primeros años de vida, el desarrollo se concentra en esquemas sensorio motores conforme el bebé explora el mundo de los objetos.” (Good, T. y Brophy, J. (1996, pág. 33)

Los bebés recién nacidos poseen capacidades perceptivas variadas guiadas por las sensaciones, lo sensorial se encuentra más maduro que lo motriz al nacer, por lo que las interacciones sensoriales con el recién nacido son muy importantes en esta etapa, puesto que el bebé conoce y se relaciona con el mundo exterior a través de los sistemas sensoriales, los sentidos son la primera fuente de conocimiento.

Así mismo, el desarrollo neurológico se caracteriza por la maduración del sistema nervioso central y periférico, existe un desarrollo neuronal en diferentes áreas cerebrales y se dan las conexiones sinápticas.

“Este es un periodo es en el que se dan una gran maduración de las estructuras subcorticales, límbicas y vestibulares, vías somato sensoriales, áreas cerebelosas y áreas primarias corticales, lo que permite una gran posibilidad de comunicación e interacción con el medio ambiente así como una especie de impulso natural constante a hacer cosas que va a permitir al niño una motivación suficiente para interaccionar constantemente con el ambiente, una gran capacidad de percepción y observación y una gran comunicación no verbal y emocional propias de estos primeros años de vida.” (Ortiz, 2009, pág. 47)

Los científicos del desarrollo estudian “... tres ámbitos principales: físico, cognoscitivo y psicosocial.” (Papalia, et. al., 2010, pág. 5-6) El crecimiento del cuerpo y del cerebro, las capacidades sensoriales, las habilidades motrices y la salud son parte importante del desarrollo físico, en cambio el aprendizaje, la atención, memoria, lenguaje, pensamiento, razonamiento y creatividad conforman el desarrollo cognoscitivo y las emociones, la personalidad y relaciones sociales son aspectos del desarrollo psicosocial. Todos estos ámbitos están interrelacionados: cada aspecto del desarrollo afecta a los demás. En el siguiente cuadro se describe las características principales de desarrollo en este periodo.

Cuadro Nro. 1

Periodo	Desarrollo físico	Desarrollo cognoscitivo	Desarrollo psicosocial
Lactancia e infancia (nacimiento a tres años)	Al nacer, operan en diversa medida todos los sentidos y sistemas del cuerpo.	Están presentes las capacidades de aprender y recordar incluso en las primeras semanas.	Apego a padres y otros. Se desarrolla la autoconciencia.

	Se incrementa la complejidad del cerebro, que es muy sensible a las influencias ambientales.	Hacia el final del segundo año se desarrolla la capacidad de usar símbolos y resolver problemas.	Se produce el cambio de la independencia a la autonomía.
	Rápido crecimiento físico y desarrollo de las destrezas motrices.	Aparece rápidamente la comprensión y uso del lenguaje.	Aumenta el interés en otros niños.

Fuente: Papalia, et.al (2010, pág. 8)

El desarrollo es multidimensional y multidireccional se da en muchas dimensiones sin embargo, interactúan entre sí, ningún área o ámbito de desarrollo se antepone o precede a otra área, por lo que todas son igual de importantes para el desarrollo íntegro del niño/a.

A continuación, se describe las principales características de las áreas de desarrollo, que la mayoría de los autores coinciden.

2.3.1.1. Desarrollo físico motor

El desarrollo físico motor es uno de los más importantes y depende del "...crecimiento de los músculos, de los huesos y del sistema nervioso central, durante los primeros meses está presente la actividad refleja..."(Bastidias, Posada y Ramírez, 1998, pág. 191),

En el periodo sensorio motriz el niño/a en un principio se caracteriza por los movimientos involuntarios que luego pasaran a ser controlados y voluntarios. Así mismo, el infante empieza interactuar y controlar las partes gruesas de su cuerpo, a través del control tónico, en de la cabeza a los pies, primeramente controlara la cabeza, el cuello, el pecho, para luego poder sentarse con ayuda y luego sin ella, gateara, más tarde tratara de pararse, sostenido empezara a dar sus primeros pasos con dificultad, luego con más seguridad para posteriormente ser capaz de correr.

2.3.1.2. Desarrollo cognoscitivo

El desarrollo cognoscitivo es muy importante en los primeros años de vida, según Jean Piaget, en esta etapa el niño asimila información nueva y las acomoda a un esquema anterior a través de experiencias sensorio motrices, este proceso continuo de

equilibración entre lo conocido y lo nuevo por conocer permite al niño/a adaptarse a su ambiente, para esta etapa se caracteriza "... por la presencia de reflejos, las reacciones circulares primarias, secundarias y terciarias, es decir, las experiencias sensoriales son el medio de conocimiento, mediadas por la asimilación, acomodación y equilibración." (Bastidias, et.al., 1998, pág. 195)

Por otro lado, otra característica importante es el egocentrismo, así mismo se forman las conductas de imitación y se inicia el juego simbólico, se establece la noción de la permanencia del objeto, espacio tiempo y causalidad, para finalmente empezar a representar mentalmente las situaciones.

En cuanto el lenguaje, "... en un principio el niño/a se comunica a través del llanto, para luego emitir sonidos guturales y balbuceos, dicen su primera palabra hacia el final del primer año." (Papalia, et.al., 2010, pág. 165)

En otras palabras, los principales hitos del desarrollo del lenguaje en los dos primeros años de vida se dan desde que el niño está en el vientre, ya que al nacer pueden percibir el habla, a través del llanto expresan necesidades, el agrado o desagrado a ciertos estímulos.

"... de 1 a 3 meses pronuncian risas, a los 3 meses juegan con sonidos articulados, de 5 a 6 meses reconocen secuencias sonoras, de 6 a 7 meses reconocen fonemas de su lengua materna, de 6 a 10 meses balbucean vocales y consonantes, a los 9 meses se comunican con gestos, de 9 a 10 meses imitan sonidos, entre los 9 y 12 meses usan algunos gestos sociales, a los 10 y 14 meses dice su primera palabra, entre los 10 y 18 meses dice palabras sueltas, de los 16 a 24 meses aprende muchas palabras nuevas, amplía su vocabulario usa verbos y adjetivos, finalmente entre los 18 a 24 meses dice su primera frase de dos palabras." (Papalia, et.al., 2010, pág. 165)

2.3.1.3. Desarrollo psicosocial

El desarrollo psicosocial hace referencia a los "... cambios sociales que suceden para adaptarse a vivir bien en sociedad" (Bastidias, et.al., 1998, pág. 202).

En esta etapa se establece el apego entre el infante y su cuidador, según Erikson quien estudio el desarrollo psicosocial, la primera de las ocho etapas es la de confianza básica

frente a la desconfianza básica, e inicia en el nacimiento hasta aproximadamente los 12 y 18 meses, en esta etapa el "... bebé adquiere un sentido sobre si el mundo es un lugar bueno y seguro, si predomina la confianza se desarrollara la virtud de la esperanza: la creencia de que pueden satisfacer sus necesidades y cumplir sus deseos, pero si por el contrario prevalece la desconfianza el niño/a observara el mundo como un lugar poco seguro y le será difícil establecer relaciones." (Papalia, et.al., 2010, pág. 189) el

2.3.2. La cultura y el desarrollo

Como se mencionó anteriormente, existen diferentes factores y elementos internos o externos que interfieren en el desarrollo integral del niño/a, estos pueden ser a su vez favorables o pueden ser poco propicios. Uno de estos factores externos es la cultura esta hace referencia "... a toda forma de vida total de una sociedad o grupo, con sus costumbres, tradiciones, ideas, valores, idioma y productos materiales, desde las herramientas hasta las obras de arte, así como de todas las conductas y actitudes que son aprendidas, compartidas y transmitidas entre los miembros de un grupo social". (Papalia, et.al. 2010, pág. 12)

Las prácticas de crianza como el athaña son componentes culturales que interfieren en el desarrollo del niño/a, ya que los mismos son costumbres que se manifiestan en las conductas, actitudes en relación al cuidado del niño/a en sus primeros años de vida. Según Papalia "... los seres humanos no solo influyen, sino que también son influidos por su contexto histórico y cultural, por ello la cultura es uno de los factores importantes dentro el desarrollo integral del niño/a." (Papalia, et.al., 2010, pág., 18)

Al respecto el doctor Nelson Ortiz consultor de la UNICEF señala que:

"El desarrollo humano en todas sus dimensiones es un proceso fundamentalmente social y cultural. Lo social no es algo externo al niño que actúa solo desde afuera, es parte inherente de su propia naturaleza. Desde el mismo momento de la concepción, el niño comparte y es afectado por todo un conjunto de valores, creencias, lenguaje, objetos, situaciones, expectativas; en una palabra, por todo aquello que define y materializa la cultura del grupo social en el cual está inmerso. Por lo tanto, la expresión de sus potencialidades y particularmente de aquellas que hacen del hombre un ser capaz de producir conocimiento y transformar su medio físico y social, será cualitativamente diferente dependiendo de las expectativas y

las experiencias de aprendizaje que le posibilita el medio sociocultural en el cual se desenvuelve”. (Ortiz, 2000, pág. 7)

Es notoria la importancia de los factores sociales y culturales en el desarrollo humano, ya que estos influyen de manera directa en el mismo.

2.4. ESQUEMA CORPORAL

2.4.1. Concepto

Existen diferentes conceptualizaciones del esquema corporal, una de las más destacadas es la del autor Le Boulch quien señala que “...el esquema corporal es la una intuición global o el conocimiento inmediato que nosotros tenemos de nuestro propio cuerpo, tanto en estado de reposo como en movimiento, en relación con sus diferentes partes y, sobre todo, en relación con el espacio y con los objetos que nos rodean.” (Le Boulch, 1992, pág. 36)

Diferentes autores coinciden en que el esquema corporal es el resultado de “... la interacción y de las múltiples experiencias del cuerpo físico del ser humano con el medio en el que se encuentra, dichas experiencias son adquiridas progresivamente a través de los sistemas sensoriales, propioceptivas (sensaciones que provienen de los músculos y articulaciones) y exteroceptivas (cutáneas, visuales y auditivas).” Defontaine, 1978 cit. por Berruezo, 2000:44)

Así mismo, “El concepto de esquema corporal, somatognosia o imagen de sí mismo, se refiere a un proceso complejo que comienza desde los primeros días de vida y que culmina, en la opinión de la mayoría de los autores, cuando el niño llega a la pubertad...Este proceso es indisociable de procesos perceptivos, cognoscitivos y prácticos y está directamente relacionado con la maduración neurológica y sensitiva... “(Cobos, 2007, pág. 44)

Por tanto, el esquema corporal es concebido como uno de los elementos más importantes de la psicomotricidad, por ende del desarrollo motor grueso y fino, en todo ser humano, inicia por conocimiento global o general del propio cuerpo, desde que el nuevo ser esta en el vientre materno lo primero que percibe es su propio cuerpo, la satisfacción y el dolor, las diferentes sensaciones táctiles de su piel, las movilizaciones y desplazamientos de sus

brazos, piernas, las sensaciones auditivas, para después, al nacer interaccionar por medio de su cuerpo con el mundo exterior, con todo aquello que le rodea.

Por otra parte, es necesario diferenciar el esquema corporal de la imagen corporal, pues no son iguales.

“...la noción esquema corporal permanece claramente vinculada a la neurología, la noción imagen corporal aparece más vinculada a lo psicológico, al aspecto libidinal del cuerpo, al sentimiento del cuerpo que se tiene. En este sentido, lo que la imagen corporal añadiría al esquema corporal sería la presencia de la mirada del otro, el aspecto relacional, el componente social sin el que cada uno de nosotros no podría ser él mismo.” (Lázaro y Berruezo, 2009, pág. 24)

La imagen corporal es generada por el conocimiento del propio cuerpo, para Condemarin, la “...imagen corporal es la experiencia subjetiva de la percepción del propio cuerpo y sus sentimientos, es la impresión que una persona tiene de sí misma.” (Condemarin, Chadwick, y Neva, 1994, pág. 183)

Por tanto, el esquema corporal se desarrolla en una primera instancia en todo ser humano pues es el propio cuerpo que se conoce, es decir hay un proceso de autoconocimiento, seguidamente el infante interacciona a través de su cuerpo con el mundo exterior, para luego en base a este conocimiento se establece una representación de la imagen corporal propia, por ende sino existe una buena elaboración del esquema corporal la imagen corporal también se verá afectada.

2.4.2. Desarrollo del esquema corporal

El desarrollo del esquema corporal involucra diferentes etapas, existen tres niveles de elaboración del esquema corporal:

“Cuerpo vivido. Se fundamenta en una noción sensoriomotora del cuerpo, que actúa en un espacio práctico en el que se desenvuelve gracias a la organización progresiva de la acción del niño/a sobre el mundo exterior.

Cuerpo percibido. Se fundamenta en una noción preoperatoria del cuerpo, condicionada a la percepción, que se encuadra en el espacio centrado aún sobre el cuerpo.

Cuerpo representado. Se fundamenta en una noción operatoria del cuerpo, que se encuadra, bien en el espacio objetivo representado, bien en el espacio euclidiano y que se halla directamente relacionada con la operatividad en general y en particular con la operatividad en el terreno espacial.” (Ajuriaguerra, 1979) cit. por Lázaro y Berruezo, 2009, pág. 13-149)

Por su parte, Vayer, señala que el esquema corporal se elabora en diferentes etapas:

“Desde el nacimiento a los 2 años: Período maternal: El niño pasa desde los primeros reflejos a la marcha y a las primeras coordinaciones motrices, a través de un diálogo tónico madre-niño.

De 2 a 5 años: Período global de aprendizaje y del uso de sí: A través de la acción, el aprendizaje del niño/a se hace cada vez más preciso, estando asociada a los gestos y a una locomoción cada vez más coordinada.

Motricidad y cinestesia permiten al niño el conocimiento y, por ende, la utilización cada vez más diferenciada, cada vez más precisa de su cuerpo por completo.

La relación con el adulto es siempre un factor esencial de esta evolución que permite al niño/a desprenderse del mundo exterior y de reconocerse en tanto que individuo.

5 a 7 años: Período de transición: El niño pasa del estadio global y sincrético al de la diferenciación y análisis: La asociación de las sensaciones motrices y cinestésicas a los otros datos sensoriales, especialmente visuales, permiten pasar progresivamente de la acción del cuerpo a la representación; viene entonces: el desarrollo de las posibilidades de control postural y respiratorio; la afirmación definitiva de la lateralidad; el conocimiento de la derecha y de la izquierda; la independencia de los brazos con relación al tronco. La presencia del adulto sigue siendo un factor en el establecimiento de los diversos modos de relación consigo mismo y con el mundo de su entorno.

7 a 11-12 años: Elaboración definitiva del esquema corporal: Gracias a la toma de conciencia de los diferentes elementos corporales y al control de su movilización con vistas a la acción, se desarrollan e instalan: las posibilidades de relajamiento global y segmentario; la independencia de los brazos y piernas con relación al

tronco; la independencia de la derecha respecto a la izquierda; la independencia funcional de los diversos segmentos y elementos corporales; la transposición del conocimiento de sí al conocimiento de los demás, teniendo como consecuencias el desarrollo de las diversas capacidades de aprendizaje así como de relación con el mundo exterior.” (Vayer, P. 1985, pág. 22-23)

Entonces, el conocimiento del propio cuerpo se desarrolla sistemática y progresivamente, este proceso va perfeccionándose en el ser humano desde sus primeros días de vida y no se completa definitivamente hasta los once o doce años aproximadamente, el desarrollo del esquema corporal depende, por una parte de la maduración del sistema nervioso central y periférico, pero sobre todo de la propia acción corporal, en un principio referido a uno mismo, para luego, relacionarse con el entorno que le rodea, es decir, el ambiente en el que el niño se desenvuelve y la relación afectiva con las personas de su ambiente son factores muy importantes, para que exista un adecuado desarrollo del esquema corporal.

2.4.3. Características del esquema corporal en los dos primeros años

La primera etapa del cuerpo vivido para Ajuriaguerra o periodo maternal para Vayer, se desarrolla en los dos primeros años de vida y se caracteriza por el conocimiento sensoriomotor del cuerpo, ya que, existe una organización progresiva, mediada por las experiencias sensoriales mediada por los movimientos que el niño/a realiza para relacionarse con las personas y objetos que le rodean.

Asi mismo, el esquema corporal emerge en la primera edad a través del conocimiento del propio cuerpo en su conjunto, “... si un bebé siente dolor pero es incapaz de localizar de donde proviene el dolor en su cuerpo, por ello llora como respuesta al daño percibido.” (Tasset (s.f) cit.por Pérez, 2004, pág. 16)

El niño/a a través de los movimientos principio involuntarios, va conociendo su cuerpo, las partes del mismo, lo que puede y no puede hacer con él, desde las primeras semanas de vida, “... el bebé comienza a percibir elementos de su propio cuerpo y de las personas que le rodean, comenzando a relacionar la experiencia de la visión de sí mismo con la experiencia de sentir el propio movimiento.” (Cobos, 2007, pág. 46)

Entonces, el esquema corporal, en los dos primeros años de vida será el resultado de las experiencias sensorio motrices, de las informaciones que le proporcionan los órganos de

los sentidos y todas las sensaciones que surgen en el movimiento corporal y de la relación con su medio; es una etapa en la cual las experiencias sensoriales juegan un papel fundamental.

2.4.4. Bases neurofisiológicas del esquema corporal

Como ya se mencionó anteriormente, el esquema corporal es un proceso progresivo que se desarrolla antes del nacimiento, y se incrementa en forma notable desde que el niño/a nace hasta el tercer año de vida y, luego, continúa en permanente evolución adaptativa por el resto de la existencia del individuo. Así mismo, en el esquema corporal se estructura sobre la base de los componentes neurológicos y fisiológicos y se liga fundamentalmente, a las percepciones exteroceptivas, propioceptivas e interoceptivas que permiten establecer, en un momento inicial la conciencia sobre la ubicación espacial total, la capacidad y el funcionamiento de una determinada parte del cuerpo, la conciencia inicial sobre la magnitud del esfuerzo necesario para realizar una determinada acción, y la conciencia sobre la posición del cuerpo y sus partes en el espacio durante una acción.

En cuanto al componente neurofisiológico la construcción del esquema corporal sigue las leyes de la maduración nerviosa "... ley céfalo caudal y la ley próximo distal, a través de una relación constante yo-mundo, por lo que la maduración es fundamental." (Vayer, 1985, pág. 22)

Así mismo, en el proceso de elaboración del esquema corporal intervienen especialmente los circuitos nerviosos relacionados con la sensibilidad postural, táctil, visual y motora, además de ciertas zonas de la corteza cerebral.

2.4.4.1. Lóbulo parietal

El reconocimiento espacial del cuerpo se encuentra en el lóbulo parietal en las áreas 39 y 40 de Brodmann, están encargadas de recibir información de las fibras visuales, vestibulares, acústicas y táctiles, "...el lóbulo parietal inferior del hemisferio derecho participa en la elaboración del esquema corporal..." (Bhatnagar y Andy, 1997, pág. 357)

Es decir estas áreas identifican las partes del cuerpo, así mismo lóbulo parietal derecho es el que más importancia tiene para el esquema corporal y sus lesiones dan lugar a alteraciones de la función estereognósica (del tacto) y somatognósica (del cuerpo).

Para el desarrollo del esquema corporal es necesario la maduración neurocerebral "... los aspectos madurativos cerebrales, que se dé una adecuada integración de las sensibilidades consientes en el nivel de las estructuras parietales (lóbulos parietales) del cerebro." (Cobos, P., 2007, pág. 47)

2.4.4.2. Sistemas sensoriales

Los sistemas sensoriales permiten al niño/a sentir diferentes estímulos,) el desarrollo de los sistemas sensoriales en el primer año están constituidos en un "... primer nivel por las estimulaciones básicas del desarrollo: táctiles, vestibulares y propioceptivas, el segundo nivel agrupa a los sentidos: visión, audición, olfato, gusto e intercepción, estos sistemas sensoriales son básicos en el ser humano y son la base de la pirámide del desarrollo humano..." (Lázaro y Berruezo, 2009, pág. 17)

Asi mismo, "Los tres sistemas sensoriales constituyen la base sobre la que se edifica todo nuestro conocimiento sobre nosotros mismos y sobre el mundo." (Ídem.)

En otras palabras, las sensaciones táctiles, vestibulares, y propioceptivas proporcionan una información que, debidamente integrada y procesada, aporta en un principio al conocimiento sobre la configuración y posición corporal, al conocimiento general de nuestro cuerpo y sus partes, al conocimiento topográfico de la distribución espacial de las partes del cuerpo para más tarde contribuir al conocimiento semántico que define los nombres, categorías y función de cada una de las partes del cuerpo.

2.4.4.3. Sistema táctil

El sistema táctil es uno de los sistemas que primero se desarrolla en el ser humano, "...los receptores sensoriales del tacto se encuentran en la piel, que es el órgano más grande y más versátil del cuerpo humano y nos ofrece un escudo seguro, una barrera protectora de un sinfín de agentes extraños y de daños mecánicos." (Lázaro y Berruezo, 2009, pág. 18)

Estos receptores sensoriales responden a estímulos externos de presión o contacto, frío, calor y dolor, por lo que, el sistema táctil es uno de los sistemas más importantes para el desarrollo del esquema corporal, más aun en los dos primeros años de vida, ya que el niño/a se encuentra en la etapa sensorio motriz.

Las sentidos en el niño/a son fuentes de información y conocimiento, a través de estos el cuerpo esta propenso a recibir diferentes estímulos del entorno exterior, "... durante los primeros años de vida los sentidos son la primera fuente de conocimiento..." (Ordoñez y Tinajero, 2012, pág. 26-28)

Por ello el tacto es muy importante para el desarrollo emocional, y permite al niño/a conocer su propio cuerpo, sus dedos, sus manos, sus pies, su boca, perfeccionando la coordinación motriz fina y descubrir el mundo externo que le rodea.

2.4.4.4. Sistema Vestibular

De entre los sistemas sensoriales mencionados anteriormente, el sistema vestibular coordina la información recibida de varias partes del cuerpo (auditivo, táctil, visual). El sistema vestibular proporciona información sensorial al sistema nervioso central, de todos los movimientos que el cuerpo realiza, y de todos los estímulos que recibe.

"El sistema vestibular proporciona la información que el sistema nervioso central requiere para determinar la posición de la cabeza, así como la velocidad y dirección de los movimientos a los que es sometida. Esta información es integrada a nivel central, donde aunada con aquella propioceptiva y visual, permiten establecer esquemas de la posición y la dinámica de los desplazamientos del organismo." (Flores, Galicia y Gomez, 2001, pág. 179)

2.4.4.5. Propiocepción

La propiocepción es la información que poseemos sobre la actual situación y configuración de nuestro cuerpo y es la referencia necesaria para planear y ejecutar movimientos dirigidos hacia objetivos externos, en otras palabras, la propiocepción es la percepción de nuestro propio cuerpo y es fundamental para el desarrollo del esquema corporal.

La información sensorial proveniente de los músculos, de los órganos y de las articulaciones de las diferentes partes del cuerpo puede ser procesada por medio de la percepción de nuestro cuerpo y sobre la base de la misma se consigue percibir el espacio exterior, es decir lo primero que percibe y conoce el niño es su propio cuerpo para luego por medio del mismo interactuar y conocer los objetos que le rodean.

La autora Jean Ayres se refiere al esquema corporal como la "... representación corporal, los músculos y articulaciones también contribuyen a nuestra representación corporal, pues sin esa información no sabríamos donde se encuentran las partes de nuestro cuerpo o como se mueven, durante el movimiento, la propiocepción pone al tanto a nuestra representación corporal para que el cerebro pueda planear el siguiente movimiento correctamente. (Ayres, 2011, pág. 125)

Los sistemas sensoriales son componentes muy importantes para el niño/a, para el adecuado desarrollo del esquema corporal se necesita "...del sistema vestibular y propioceptivo que proporcionan información sensorial que el tono muscular necesita para mantener el cuerpo erguido y energético..." (Ídem, pág. 77)

Para la autora cuando los sistemas vestibular, propioceptivo y táctil no están bien organizados, el niño/a esta propenso a tener una coordinación motora insuficiente afectando directamente al desarrollo del esquema corporal, por tanto es necesario integrar y estimular los tres sentidos básicos táctil, vestibular y propioceptivo, en los dos primeros años de vida, de esta manera se forma en el cerebro un mapa corporal de todas las partes de nuestro cuerpo contribuyendo a la elaboración del esquema corporal, ya que la integración de las entradas vestibulares y propioceptivos proporcionan al niño/a el control y conocimiento de los movimientos de las diferentes partes del cuerpo.

2.4.5. Elementos del esquema corporal

Los elementos del esquema corporal interaccionan unos con otros, y son interdependientes "... la organización del esquema corporal implica la percepción y control del propio cuerpo, equilibrio postural económico, lateralidad bien definida y afirmada, independencia de los segmentos con respecto al tronco y unos respecto de otros, dominio de las pulsiones e inhibiciones ligado a los elementos citados y al dominio de la respiración." (Picq y Vayer, 1977, pág. 53)

Por su parte Ajuriaguerra considera los siguientes elementos fundamentales y necesarios para una correcta elaboración del esquema corporal: "...la actividad tónica, el equilibrio y conciencia corporal..." Ajuriaguerra (1993, pág. 37)

A partir de lo expuesto por los autores se considera los siguientes elementos fundamentales para una correcta elaboración del esquema corporal: el control tónico, el control postural, el control respiratorio, y la lateralidad, todos estos son parte fundamental

si alguno faltase o se encuentra en desventaja podría afectar al adecuado desarrollo del esquema corporal.

2.4.5.1. Control tónico

El tono constituye la manera de expresión fundamental del niño/a pequeño y sus huellas perdurarán toda la vida como elemento de la actitud y expresión corporal; es lo que se llama “*diálogo tónico*” (Ajuriaguerra, 1972, cit. por Bozzalla, Naiman y Hellman. 2002 pág. 17)

El tono muscular permite realizar movimientos adecuados, “... el tono muscular es el grado de tensión de los músculos de nuestro cuerpo, la vigilancia y disposición para realizar un movimiento, un gesto o mantener una postura; esto imprime cierto tono a unos músculos que estén tensión (hipertonía) o se relajen (hipotonía), cualquier acto motor voluntario implica control del tono...” (Cobos, 2009, pág. 90-91)

Por tanto, si el niño/a conoce de manera adecuada su cuerpo podrá tener un control adecuado del tono muscular, y por el contrario se existe un poco conocimiento de las diferentes partes del cuerpo afectaría directamente en el desarrollo adecuado del esquema corporal, pues es fundamental que el niño/a diferencie de modo apropiado su cuerpo para luego elaborar una imagen corporal.

2.4.5.2. Control postural

El control postural es muy importante para el dominio y realización de diferentes movimientos, la postura es una de las bases de la actividad motriz, y es “...la actividad refleja del cuerpo en relación con el espacio, comprende la interacción de varias fuerzas, especialmente de la gravedad y la fuerza motriz de los músculos esqueléticos.” (Berruezo, 2000, pág. 8)

Es decir, que la postura se da a partir del desarrollo del tono muscular, por tanto, el control postural es parte importante en el desarrollo del esquema corporal, ya que gracias a este control la persona puede interactuar con su propio cuerpo y el espacio que le rodea.

2.4.5.3. Equilibrio

El equilibrio facilita tanto el control postural y la ejecución de los movimientos, el equilibrio está "... íntimamente ligado al control postural, su función es mantener relativamente estable el centro de gravedad del cuerpo, tanto la postura y el equilibrio dependen del sistema vestibular y del cerebelo." (Berruezo, 2000, pág. 9),

El equilibrio es parte importante del esquema corporal, sin él el individuo no podría sentarse, caminar, inclinarse o realizar cualquier movimiento que implique coordinación y control del propio cuerpo en relación con el espacio. Existen dos tipos de equilibrio: estático y dinámico, el primero se refiere a la "... coordinación neuromotriz necesaria para mantener una determinada postura, en cambio el equilibrio dinámico implica una adecuada regulación postural en los diferentes movimientos." (Cobos, 2009, pág. 96)

2.4.5.4. Control respiratorio

La respiración es un componente básico para todo ser humano, "... la respiración está vinculada al propio cuerpo, ya que es un proceso interiorizado que controla el cuerpo en su totalidad y el relajamiento segmentario, influyendo directamente en la personalidad y el desarrollo psicomotor de la persona..." (Piqç y Vayer, 1977 cit. por Berruezo, 2000, pág. 10) Por lo que constituye un elemento importante en el desarrollo del esquema corporal.

2.4.5.5. Estructuración espacio temporal

El espacio está muy relacionado al tiempo ambos son esenciales para el reconocimiento del cuerpo, la estructuración espacio temporal es en principio, "...la diferenciación del yo corporal con respecto al mundo exterior, y es a partir del movimiento cuando se puede hacer esa diferenciación, ya que un segmento no se puede individualizar si no hay una percepción de su movilidad propia, que le permite diferenciar otros segmentos corporales." (Cobos , 2009, pág. 98)

El tiempo está al principio íntimamente ligado al espacio; es la duración que separa dos percepciones espaciales sucesivas. Por lo tanto, la noción del tiempo debe seguir la misma evolución que la noción del espacio, según el autor citado, de la asimilación de estos conceptos va a depender la autonomía del niño en relación con su entorno.

Por medio de la percepción de nuestro cuerpo y sobre la base de las experiencias y referencias que se le proporcione, puede ser percibido el espacio exterior, por ello la estructuración espacio temporal es uno de los elementos necesarios para el desarrollo del esquema corporal.

2.4.5.6. Lateralidad

La lateralidad permite al ser humano diferenciar los lados del cuerpo, "... la lateralidad es el predominio funcional de un lado del cuerpo, determinado por la supremacía de un hemisferio cerebral." (Condemari et.al., 1995, pág. 65)

Mediante el desarrollo de la lateralidad, el niño estará desarrollando las nociones de derecha e izquierda, tomando como referencia su propio cuerpo. Es importante que el niño/a defina su lateralidad de manera espontánea y natural, por ello es necesario que conozca y controle de manera adecuada su cuerpo, de ahí la importancia como elemento en el desarrollo del esquema corporal.

2.4.6. Evaluación del esquema corporal

Existen diferentes pruebas y test para evaluar el esquema corporal, sin embargo la mayoría de estas son para niño/a de la segunda infancia, "... el conocimiento del cuerpo está relacionado con la representación simbólica del mismo, por lo que el lenguaje desempeña un papel importante durante la evaluación, pues las pruebas valoran la capacidad para nombrar las distintas partes del cuerpo..." (Cobos, 2009, pág. 79)

Así mismo el autor Rigal, quien hace referencia a los aspectos necesarios para estudiar de forma precisa el esquema corporal, e indica que "... se debe evaluar el conocimiento topológico de las diferentes partes del cuerpo, de uno mismo como de otra persona, así también la posibilidad de imitar modelos o posturas, la precisión del niño para evaluar las dimensiones de su cuerpo, la lateralidad..." (Rigal, 1987 cit. por Cobos, 2009, pág. 79) s

Por su parte Condemarin señala que se describen tres formas de evaluar el esquema corporal, relacionados básicamente con "... el conocimiento que tiene el niño/a de las partes de su cuerpo la primera es a través de la expresión gráfica, la segunda es por la expresión verbal y finalmente por la expresión práxica." (Condemarin, et. al. 1995, pág. 50)

Sin embargo, como se mencionó en un principio, están dirigidas a niños mayores de 3 años de edad, es por ello que en la presente investigación se utilizó la Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz como instrumento para medir el desarrollo del esquema corporal en niño/a de 0 a 2 años de edad, pues el desarrollo del esquema corporal es "...

un proceso complejo que comienza desde los primeros años de vida y que culmina, cuando el niño/a llega a la pubertad.” (Cobos, 2009:44),

Por lo que es muy importante que evaluar el desarrollo del esquema corporal en la primera infancia, ya que gracias a los resultados se podrá prevenir adecuadamente y oportunamente algunos trastornos del esquema corporal.

Así mismo, se optó por este instrumento de evaluación, ya que este valora el desarrollo integral del niño, por ende, evalúa también el desarrollo del el esquema corporal, ya que el mismo está inmerso en las diferentes áreas de desarrollo pues si el niño/a conoce su cuerpo de manera adecuada para su edad también tendrá un buen desarrollo integro en las diferentes áreas por lo que la evaluación del esquema corporal es más eficaz para determinar los resultados, puesto que se denota como el esquema se manifiesta en el niño/a holísticamente, por otra parte, es importante mencionar que todas las áreas de evaluación están en correspondencia, se interrelacionan, complementan, y no son independientes unas de las otras.

Por otro lado, existe la necesidad de aplicar pruebas de desarrollo general, ya que no solo con una prueba específica en un área se pueden obtener datos más aun cuando se trata de elementos del desarrollo del niño/a en este caso el esquema corporal es parte del desarrollo motor grueso y motor fino y ambas son elementos de la psicomotricidad, por lo que es preciso evaluar de manera general el desarrollo, sobre todo en niño/a menores de 2 años de edad.

“... los infantes menores de 5 años requieren de pruebas de desarrollo general, pues estas miden aspectos globales y universales del crecimiento, maduración, hitos sensoriales, perceptivos, motrices y psicológicos que marcan una diferencia en el desarrollo del niño, así mismo, son útiles para evaluar el progreso evolutivo en cuatro diferentes áreas (personal social, motricidad fina adaptativa, motricidad gruesa y lenguaje) como la Escala de Gesell, e u otras que también son usadas por pediatras para identificar posibles retrasos del desarrollo...” (Ordoñez et. al., 2012, pág. 37)

La Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz , es una forma evaluar el desarrollo del esquema corporal en los dos primeros años de vida del niño/a, así mismo, los

parámetros de la escala han sido validados en Bolivia, por lo que su aplicación se encuentra en los estándares de desarrollo de niño/a bolivianos.

2.5. LEY DE LA EDUCACIÓN N° 070 AVELINO SIÑANI-ELIZARDO PÉREZ

En relación, a la cultura en el párrafo 6 del Artículo 1. (Mandatos Constitucionales de la Educación) de la Ley de la Educación N° 070 Avelino Siñani-Elizardo Pérez se menciona:

“6. La educación es intracultural, intercultural y plurilingüe en todo el sistema educativo.” (Ministerio de Educación, 2010, pág. 2)

En tal sentido, se respeta el derecho de las madres y padres a elegir la educación para sus hijas e hijos, es por ello muy importante que desde los primeros años de vida del niño/a las madres y padres asuman un estilo de crianza responsable en correspondencia con las prácticas de crianza de su cultura, más aun cuando se trata del desarrollo adecuado del niño/a, pues a pesar de que la Ley educativa revalorice y respete las culturas originarias de los bolivianos se debe repensar si algunas prácticas culturales como el athaña son beneficiosas para el desarrollo del infante y deben seguir siendo practicadas en la actualidad.

Por otra parte, en relación al desarrollo y la educación en los dos primeros años de vida del niño/a, en el Título II, Capítulo I de la Ley educativa se menciona:

“Artículo 12. (Educación Inicial en Familia Comunitaria). Constituye la base fundamental para la formación integral de la niña y el niño, se reconoce y fortalece a la familia y la comunidad como el primer espacio de socialización y aprendizaje. De cinco años de duración, comprende dos etapas:

1. Educación Inicial en Familia Comunitaria, no escolarizada. Es de responsabilidad compartida entre la familia, la comunidad y el Estado, orientada a recuperar, fortalecer y promover la identidad cultural del entorno de la niña y el niño, el apoyo a la familia en la prevención y promoción de la salud y la buena nutrición, para su desarrollo psicomotriz, socio-afectivo, espiritual y cognitivo. De tres años de duración.

2. Educación Inicial en Familia Comunitaria, escolarizada. Desarrolla las capacidades y habilidades cognitivas, lingüísticas, psicomotrices, socio-afectivos, espirituales y artísticas que favorezcan a las actitudes de autonomía, cooperación

y toma de decisiones en el proceso de construcción de su pensamiento, para iniciar procesos de aprendizaje sistemáticos en el siguiente nivel. De dos años de duración.” (Ídem, pág. 14-15)

Al ser la educación inicial en familia comunitaria, en la etapa no escolarizada la base fundamental para la formación integral del niño/a, la familia es la principal responsable del desarrollo psicomotriz, socio-afectivo, cognitivo del infante, es por ello importante que los diferentes estilos de crianza constituidos por patrones culturales sean investigados para establecer sus efectos más aun en esta etapa, pues de ella dependerá que se desarrollen adecuadamente las diferentes capacidades y habilidades en la etapa escolarizada de la educación inicial.

Desde esta perspectiva, la práctica del athaña constituye en uno de los factores determinantes para el desarrollo integral del niño/a en las dos etapas de la Educación Inicial en Familia Comunitaria.

2.6. DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO

La declaración de los derechos del niño reconoce al niño y la niña como ser humano capaz de desarrollarse física, mental, social, moral y espiritualmente con libertad y dignidad, en tal sentido en el principio seis indica:

“El niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, necesita amor y comprensión. Siempre que sea posible, deberá crecer al amparo y bajo la responsabilidad de sus padres y, en todo caso, en un ambiente de afecto y de seguridad moral y material; salvo circunstancias excepcionales, no deberá separarse al niño de corta edad de su madre...” (Organización de las Naciones Unidas, 1959, pág.20)

El ambiente cultural es determinante para el desarrollo pleno y armonioso del niño/a, así también los padres y madres de familia nuevamente asumen la responsabilidad para el mismo, es por ello que las prácticas culturales, en este caso el athaña sea indagada, ya que no es una práctica segura en su totalidad, ya que muchas veces es causa de accidentes generando secuelas que afectan al desarrollo integral del niño/a, así mismo al fajar al niño antes de cargarlo se obstaculiza la realización de movimientos psicomotrices, las madres y padres deben considerar estos aspectos culturales en la crianza de sus hijos e hijas.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La metodología de investigación es el puente entre la teoría y la práctica, a través de la metodología es posible explorar el problema investigado. En este capítulo se exponen los diferentes componentes metodológicos propios del método científico como el tipo y diseño de investigación, la definición de la hipótesis, las variables y su respectiva operacionalización, así también se describe los sujetos de estudio y las técnicas de recolección de datos empleados en esta investigación.

3.1. Tipo de investigación

La presente investigación es del tipo descriptivo- correlacional, ya que se determinó la relación entre la variable independiente athaña y el variable dependiente desarrollo del esquema corporal en niños/as de 0 a 2 años de edad.

Las investigaciones del tipo descriptivo son aquellas que "...miden de manera independiente los conceptos o variables a los que se refieren... para decir como es y cómo se manifiesta el fenómeno de interés..." (Hernández, et.al.2010, pág. 63)

Respecto a las del tipo correlacional "... tienen como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más categorías o variables en un determinado contexto, a través de la medición de cada variable." (Hernández, et.al.2010, pág. 81)

Al respecto Papalia menciona que "...las correlaciones son relaciones estadísticas entre fenómenos que cambian o varían de persona en persona y permiten predecir una variable en relación a la otra..." (Papalia, et.al. 2010, pág. 41-42)

3.2. Diseño de investigación

El diseño de la presente investigación se adscribe a la no experimental, pues se estudió el fenómeno en su contexto natural para posteriormente analizarlo, es decir no se intervino ninguna variable, así mismo, esta investigación es del tipo transeccional o transversal correlacional-causal, ya que se recolectaron datos en un determinado tiempo, por otra parte, respecto al diseño correlacional-causal, "... estos diseños describen relaciones entre dos o más categorías o variables en un momento determinado, y se limitan a establecer y analizar relaciones causales..." (Sampieri, et.al., 2010, pág. 154-155)

El autor determina que la causalidad implica correlación, pero no toda correlación significa causalidad, en tal sentido, la investigación que se realizó analizó la relación causal entre el athaña y el desarrollo del esquema corporal en niños/as de 0 a 2 años.

3.3. Hipótesis

3.3.1. Definición de hipótesis

Hi: Existe relación entre el -athaña- cargado del niño/a en la espalda y el desarrollo del esquema corporal en niños/as de 0 a 2 años de edad de la comunidad de Peñas del departamento de La Paz.

3.4. Definición de variables

3.4.1.1. Variable independiente

Athaña

El athaña es un factor cultural, vinculado a las prácticas de crianza que tiene incidencia en el desarrollo del niño. Romero (1994, pág. 144)

3.4.1.2. Variable dependiente

Desarrollo del esquema corporal

La construcción del esquema corporal, es decir, la organización de las sensaciones relativas a su propio cuerpo en relación con los datos del mundo exterior, juegan un papel fundamental en el desarrollo del niño, ya que dicha organización es el punto de partida de las diversas posibilidades de acción. (Vayer, 1985, pág. 24)

3.5 . Operacionalización de variables

Cuadro Nro. 2

Variable	Dimensión	Indicador	Medidor	Técnica	Instrumento
Athaña	Prácticas de Crianza	Costumbres en la crianza del niño o niña en sus 2 primeros años de vida	Escala de Likert -Muy de acuerdo -De acuerdo -Poco de acuerdo -En desacuerdo	Encuesta	Cuestionario estructurado
	Factor cultural	Creencias del cargado del niño o niña en sus 2 primeros años de vida	Ídem.	Ídem.	Ídem.
Desarrollo del esquema corporal	Motricidad gruesa	Control de las diferentes partes del cuerpo: -equilibrio -postura -tono muscular -coordinación motriz grueso: cabeza, tronco, miembros	Realiza la actividad 1 punto No realiza la actividad 0 puntos	Evaluación	Escala abreviada de desarrollo de Nelson Ortiz Ítems de 0 al 18
	Motricidad fina	Control de las partes específicas del cuerpo: -seguimiento	Ídem.	Ídem.	Ídem.

		visual -coordinación viso manual			
	Lenguaje	Comunicación con el entorno: -articulación de fonemas -formación de palabras (nominación partes del cuerpo) -orientación auditiva	Ídem	Ídem.	Ídem.
	Social	Interacción del propio cuerpo con personas y objetos del entorno.	Ídem	Ídem.	Ídem.

Fuente: Elaboración propia, 2014

3.6. Población

La población estudiada fueron niños y niñas de 0 a 2 años de edad, de la comunidad de Peñas del departamento de La Paz, la misma que está constituida por 44 niños y niñas, el número de niños y niñas fue determinado por la estadística de la gestión 2014 proporcionada por el Centro de Salud de Batallas, de la que es dependiente la comunidad de Peñas. (Ver anexo 1)

3.7. Muestra

La muestra es del tipo probabilístico por racimos o conglomerado, ya que, se seleccionó la muestra en un determinado lugar para luego seleccionar la población o universo con características similares, finalmente se escogió aleatoriamente las viviendas de las madres y sus hijos, se tomó una muestra de 22 niños y niñas.

Para determinar la cantidad de la muestra se empleó la siguiente fórmula estadística para el cálculo de muestra probabilística finita.

$$n = \frac{Z^2 \times N \times p \times q}{N^2 \times E^2 + Z^2 \times p \times q}$$

Donde:

n: tamaño de la muestra

N: tamaño de la población, universo

Z: nivel de confianza, valor correspondiente a la distribución de Gauss 1.96 para el 95%, y 2.58 para el 99%.

E: nivel de precisión

p y q: campo de variabilidad de los aciertos y errores, en caso de desconocerse se toma el 50% es decir, 0.5 para p y 0.5 para q, que hace que la muestra sea más grande. (Murray y Larry, 2009, pág. 48)

Reemplazando los datos en la fórmula estadística obtenemos:

$$n = \frac{2.58^2 \times 44 \times 0.5 \times 0.5}{44^2 \times 0.05^2 + 2.58^2 \times 0.5 \times 0.5} = \frac{73.22}{1.6916} = 43.28$$

Para el ajuste de muestra reemplazamos los datos en la siguiente fórmula:

$$n = \frac{n}{(1 + n/N)} = \frac{43}{(1 + 43/44)} = 21.74$$

Por tanto, el tamaño de la muestra en esta investigación es de 22.

3.8. Técnicas de recolección de datos

Las técnicas de investigación que se utilizaron en este estudio fueron:

- Encuesta
- Evaluación, aplicación de la Escala de desarrollo de Nelson Ortiz

La encuesta es entendida como una técnica de recolección de datos, Zapata (2005, pág. 188-189) señala que la encuesta recaba datos de manera sistemática, por su parte Moya (1991, pág. 20-21) menciona que es el proceso para recopilar información estructurada a través de una muestra.

La evaluación del desarrollo infantil es una técnica de investigación diagnóstica, Costas, (2009, pág. 32) menciona que este es un proceso destinado a conocer y cuantificar el nivel de maduración alcanzado por un niño/a comparado con su grupo de edad, para establecer un perfil individualizado sobre las fortalezas y debilidades de los diferentes dominios evaluados, por tanto, a través de la evaluación del desarrollo se podrá determinar si el niño/a posee diferentes habilidades y destrezas en las diferentes áreas propias para su edad de desarrollo, a partir del análisis de los datos recabados contrastados con parámetros establecidos según rangos de edad.

3.9. Instrumentos

Los instrumentos que se aplicaron en la presente investigación fueron el Cuestionario estructurado para madres y la Ficha del niño/a para la evaluación de desarrollo.

3.9.1. Cuestionario

El cuestionario estructurado según Hernández et.al. (2010, pág. 216) es un instrumento de medición confiable y valido, el mismo consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables, estas pueden contener preguntas abiertas o cerradas, en la presente investigación se optó por las preguntas cerradas, el autor señala que las preguntas cerradas contienen u opciones de respuesta que han sido previamente delimitadas, en este sentido, para medir la variable athaña se empleó la Escala de Likert para medir actitudes en relación al cargado del niño en la espalda.

Se optó por la escala de actitudes, ya que, según Zavala (2007, pág. 125) están relacionadas con el comportamiento, un indicador de la conducta y adquieren diversas propiedades medibles.

Al respecto, Hernández et.al. (2010, pág. 244-246) menciona que un actitud es un predisposición aprendida para responder de manera favorable o desfavorable ante un fenómeno, una actitud está relacionada con un comportamiento y son un indicador de la conducta, es por ello se empleó la Escala Likert para medir las actitudes de las madres en relación al athaña, este método consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, la persona debe escoger una categoría de la escala de acuerdo a su acuerdo o desacuerdo.

Las afirmaciones califican la actitud que se está midiendo, cada categoría posee un punto, así el participante obtiene una puntuación total de todas las afirmaciones. (Ídem)

Se elaboró el Cuestionario Sociocultural (Ver anexo Nro. 2) con trece ítems, las primeras cuatro (1-4) son preguntas para recolectar sociodemográficas, los nueve ítems siguientes (5-13) son afirmaciones en relación a la variable athaña, y se empleó cuatro categorías de la Escala Likert para las respuestas, asignando un puntaje de mayor a menor:

- Muy de acuerdo (4)
- De acuerdo (3)
- Poco de acuerdo(2)
- En desacuerdo (1)

Para la tabulación de datos se estipulo una puntuación total de veinticuatro puntos (24) como máxima y de nueve (9) puntos como mínima puntuación.

3.9.1.1. Confiabilidad del instrumento

Según Barraza (2007, pág. 6) la confiabilidad agrupa todo un conjunto de métodos y técnicas utilizadas para estimar el grado de precisión con el que se está midiendo una variable, es decir es el grado en que un instrumento produce resultados consistentes y coherentes. Existen diferentes métodos y estrategias para estimar la confiabilidad, sin embargo, las más utilizadas son la de test-retes y las de consistencia interna. (Muñiz, 2003 cit. por. Barraza, 2007, pág. 7)

En esta investigación se optó por la estrategia de consistencia interna, ya que permite aplicar el instrumento una sola vez, para ello se empleó la fórmula de confiabilidad por mitades de Guttmán, donde se dividió en dos mitades los ítems pares de los impares, para luego obtener la media y la varianza de los puntajes y obtener la correlación entre las puntuaciones de cada mitad.

$$r = 2 \left(1 - \frac{s_a^2 + s_b^2}{s_t^2} \right)$$

Donde:

r : coeficiente de confiabilidad

S_a² : varianza de las puntuaciones de los ítems pares.

S_b² : varianza de las puntuaciones de los ítems impares.

S_t² : varianza total de las puntuaciones del instrumento

Reemplazando a la fórmula de Guttman se obtiene el siguiente resultado:

$$r = 2 \left(1 - \frac{5.06^2 + 6.90^2}{11.96^2} \right) = 0.97$$

De acuerdo con los coeficientes de confiabilidad de consistencia interna en el siguiente cuadro se observa los niveles de confiabilidad:

Cuadro Nro.3

0,53 a menos	Confiabilidad nula
0,54 a 0,59	Confiabilidad baja
0,60 a 0,65	Confiable
0,66 a 0,71	Muy Confiable
0,72 a 0,99	Excelente confiabilidad
1.0	Confiabilidad perfecta

Fuente: Barraza, 2007, pág. 8

El resultado del coeficiente de confiabilidad es de 0.97 por tanto, el instrumento tiene una excelente confiabilidad interna.

3.9.2. Ficha del Niño/Niña (Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz EAD)

Los instrumentos de evaluación poseen categorías delimitadas, sin embargo para la categorización de los ítems se tuvieron en cuenta los siguientes criterios: la relevancia que asignan los diferentes autores al esquema corporal como elemento base de la psicomotricidad; el desarrollo infantil en los dos primeros años, sería absurdo pretender evaluar solo un área o una parte de ella, en el caso del esquema corporal es más evidente en el desarrollo motor grueso y fino, sin embargo esta área de desarrollo es interdependiente y se interrelaciona con las demás áreas de desarrollo, puesto que el ser humano es un ser integral y holístico, y evaluar solo un área iría en contra de este principio, más aun cuando se trata de evaluar el desarrollo del esquema corporal, ya que el mismo es base esencial para el progreso de todas las áreas, si un niño/a conoce adecuadamente su cuerpo, podrá controlar sus movimientos gruesos y finos, logrará relacionarse y comunicarse con su entorno, se sentirá seguro de sí mismo y de su entorno, a través de los movimientos controlados y conocidos de su cuerpo experimentará y estimulará las diferentes áreas de sus cerebro brindándole diversos tipos de información.

Es por ello que en esta investigación se empleó la Escala Abreviada de Desarrollo para diagnosticar el nivel de desarrollo del esquema corporal en los niños/as de cero a dos años de edad de la comunidad de Peñas.

3.9.2.1. Áreas de evaluación de la Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz EAD

El instrumento empleado (Ver anexo Nro. 3), puede ser empleado para evaluar a niño/a desde los 0 meses de edad hasta los 96 meses (8 años), posee cuatro áreas de evaluación, en relación al desarrollo del esquema corporal en los dos primeros años de vida, las categorías e indicadores para medir este desarrollo en las diferentes áreas de la escala fueron las siguientes:

- Área Motricidad gruesa: control de las diferentes partes del cuerpo

-equilibrio

-postura

-tono muscular

-coordinación motriz grueso (cabeza, tronco, miembros)

- Área Motricidad fino adaptativa: control de las partes específicas del cuerpo

-coordinación viso manual

-seguimiento visual

- Área Audición y Lenguaje: Comunicación con el entorno

-articulación de fonemas

-formación de palabras (nominación partes del cuerpo)

-orientación auditiva

- Área Personal-Social: interacción del propio cuerpo con personas y objetos del entorno.

3.9.2.1.1. Puntuación y registro de datos

-El punto de iniciación para la evaluación es el ítem correspondiente al rango de edad en el cual se ubica la edad en meses del niño/a y todos los ítems de ese rango de edad deben ser observados y registrados, se continúa con los ítems del siguiente rango de

edad hasta tanto el niño falle en tres ítems consecutivos, este es el punto en el que se suspende la evaluación.

-Si el niño falla en el primer ítem administrado, deberán observarse las consignas de los ítems anteriores en su orden inverso, hasta tanto el niño apruebe por lo menos tres ítems consecutivos.

-Los criterios anteriores de iniciación y suspensión deben aplicarse para todas y cada una de las áreas de la escala, este requisito es de fundamental importancia para poder analizar el desempeño del niño o niña en comparación con su grupo de referencia.

-Para evitar confusión en el momento de registrar la información y facilitar los análisis posteriores, se usa el siguiente sistema de códigos:

- Si el niño realiza la consigna en cuestión y ha sido efectivamente observado, o la madre reporta su ejecución en los ítems que pueden ser calificados con esta información, se codifica 1 en el espacio en blanco correspondiente al ítem evaluado.

- Si el niño no realiza la actividad de la consigna, o la madre reporta que el niño no presenta la conducta correspondiente, se codifica 0.

- Para obtener la calificación global para cada área, se cuenta el número de ítems (calificados con 1), seguidamente se debe sumar el número de ítems anteriores al primer ítem de iniciación y obtener así el puntaje para cada área. El ítem 0 no se contabiliza, es un ítem de base para los niño/a menores de un mes.

- Para obtener el puntaje total se deben sumar todos los puntajes parciales obtenidos en cada una de las cuatro áreas, estos datos deben estar en las casillas correspondientes.

-Es importante mencionar que se debe contar con el siguiente material, ya que es indispensable para realizar la evaluación: formularios para la observación y registro de la información, una caja multiusos o un maletín para guardar y transportar el material, lápices o lapiceros rojo y negro, una pelota de caucho de tamaño mediano, aproximadamente de 15 cms. de diámetro, un espejo mediano, una caja pequeña que contiene diez cubos de madera de aproximadamente 2 cms. de lado (preferentemente 3 rojos, 3 azules y 4 amarillos), 6 cuentas redondas de madera o plástico aproximadamente de 1.5 cms. De diámetro, con su correspondiente cordón para ensartar, unas tijeras

pequeñas de punta roma, un juego de taza y plato de plástico, diez objetos del contexto cultural para reconocimiento objetos comunes en el ambiente del niño, un cuento o revista que contenga dibujos y/o fotografías llamativas, preferentemente paisajes con animales, y objetos conocidos en la región, una libreta para hacer anotaciones, u hojas de papel en blanco para los trazados y dibujos del niño , un tubo de cartón o PVC de aproximadamente 25 cms. de largo y 5 cms. de diámetro, un lazo o cuerda para saltar de aproximadamente 2 mts. de largo, una campana pequeña con asa, puede usarse también un sonajero o maraca pequeña, una bolsa de tela que contiene un conjunto de figuras geométricas de madera o plástico: cuadrados, triángulos y círculos. En dos tamaños grandes (8 cm. de lado) y pequeño (5 cms. de lado) y tres colores: rojo, azul y amarillo.

3.9.2.1.2. Parámetros

El puntaje total de la evaluación debe ser ubicado en la tabla de parámetros normativos (Ver anexo Nro. 4), para determinar el nivel de desarrollo en el que el niño/a se encuentra, los parámetros de valoración de la escala son los siguientes:

- Alerta
- Medio bajo
- Medio alto
- Alto

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

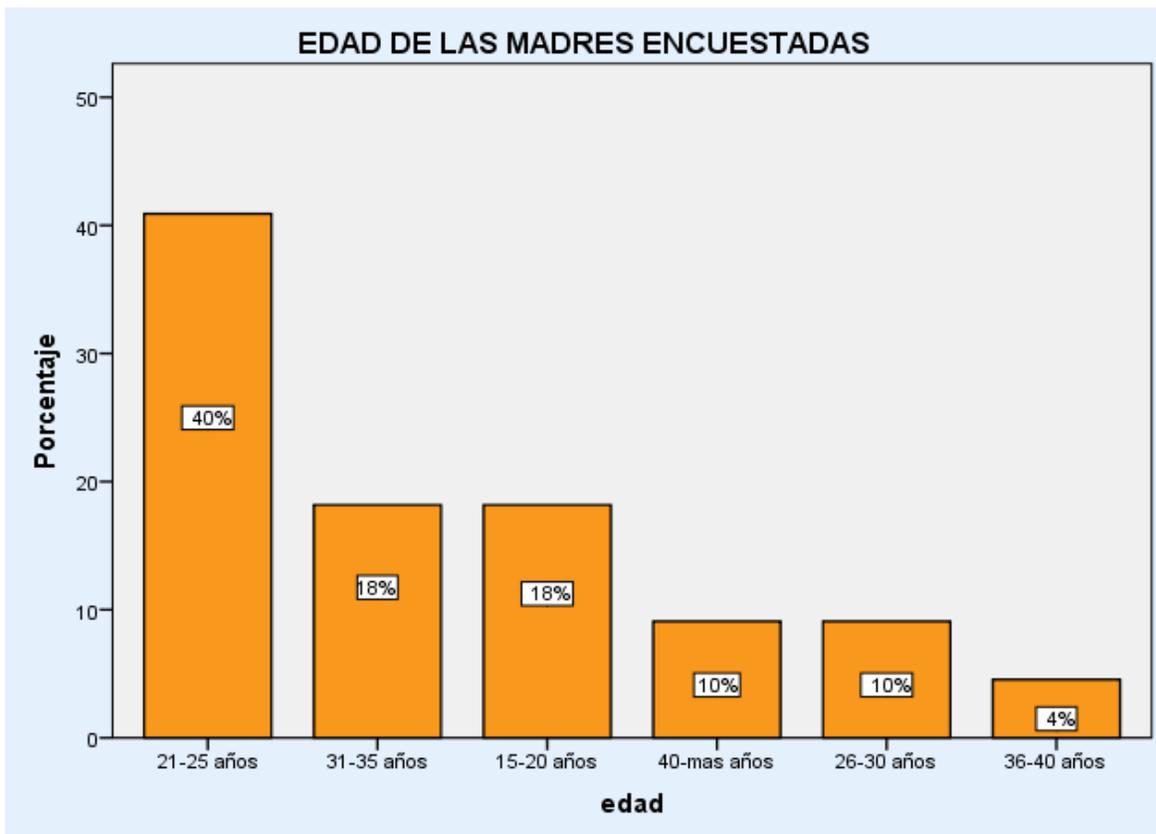
Analizar e interpretar los datos recolectados permiten verificar la hipótesis planteada, por lo que debe efectuarse de manera clara y precisa, es por ello que para el análisis y codificación de los datos obtenidos en la investigación se empleó el programa de análisis estadístico SPSS Statics Package for the Social Sciences, en español paquete estadístico para las Ciencias Sociales.

A continuación, se presenta resultados en histogramas y la correspondiente interpretación de los datos obtenidos.

4.1. Análisis de la Variable Athaña (Cuestionario Sociocultural)

Los estadísticos descriptivos de los datos obtenidos se encuentran en el anexo Nro. 5.

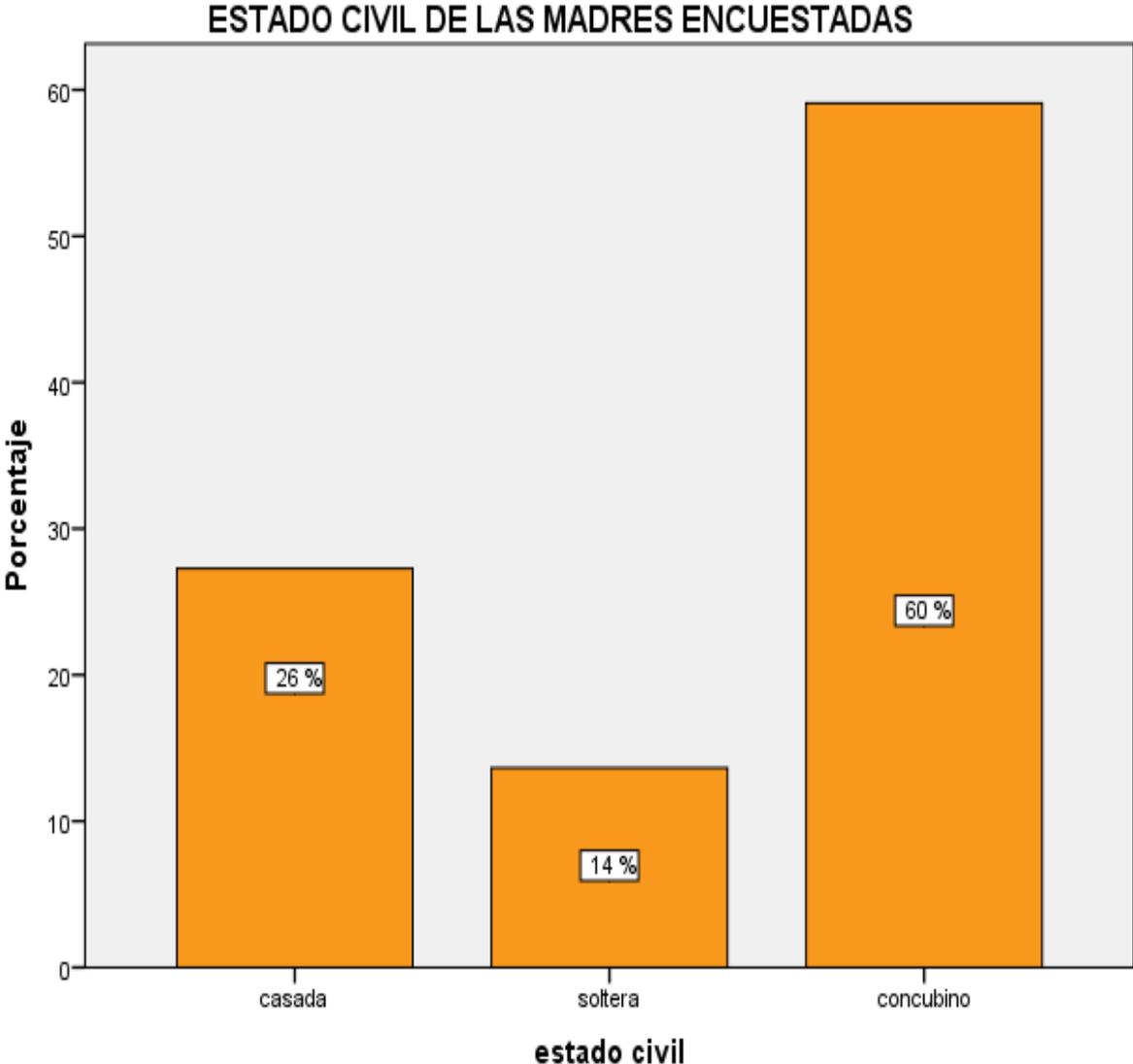
Gráfico Nro. 1



Fuente: Elaboración propia, 2015.

En el histograma del gráfico Nro. 1 se observa que del 100% de las madres encuestadas el 40% se encuentra entre los 21 y 25 años de edad, el 18% tiene una edad que oscila entre los 15 a 20 años, de igual manera el otro 18% de la muestra tiene de 31 a 35 años, un 10% presenta edades entre 26 y 30 años, así también un 10% es mayor a 40 años de edad, finalmente el 4% de las madres encuestadas tiene edades de entre 36 a 40 años, cabe decir, que la muestra abarca en su mayoría a madres de entre 20 a 35 años de edad.

Gráfico Nro. 2



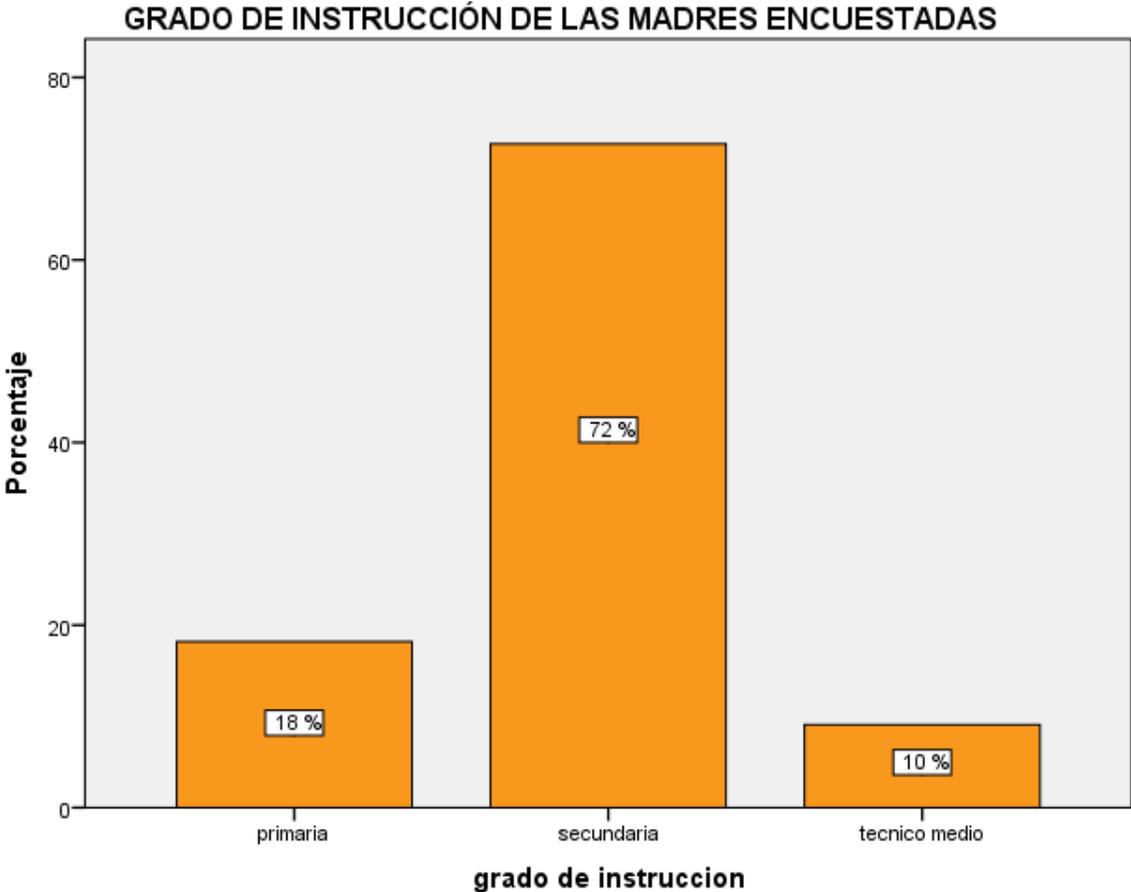
Fuente: Elaboración propia, 2015.

En el gráfico Nro. 2 se observa que del 100% de la muestra, el 60% de las madres encuestadas mantienen una relación de concubinato con sus parejas, por otra parte el

26% de la muestra está casada y el 14% indica que es soltera, ninguna de las madres encuestadas señaló que es viuda o divorciada.

El dato más significativo es el de relación por concubinato, sin embargo se debe mencionar que este ítem no estuvo como opción, las madres al responder señalaron que eran concubinas por lo que este se sitúa en la opción de otro.

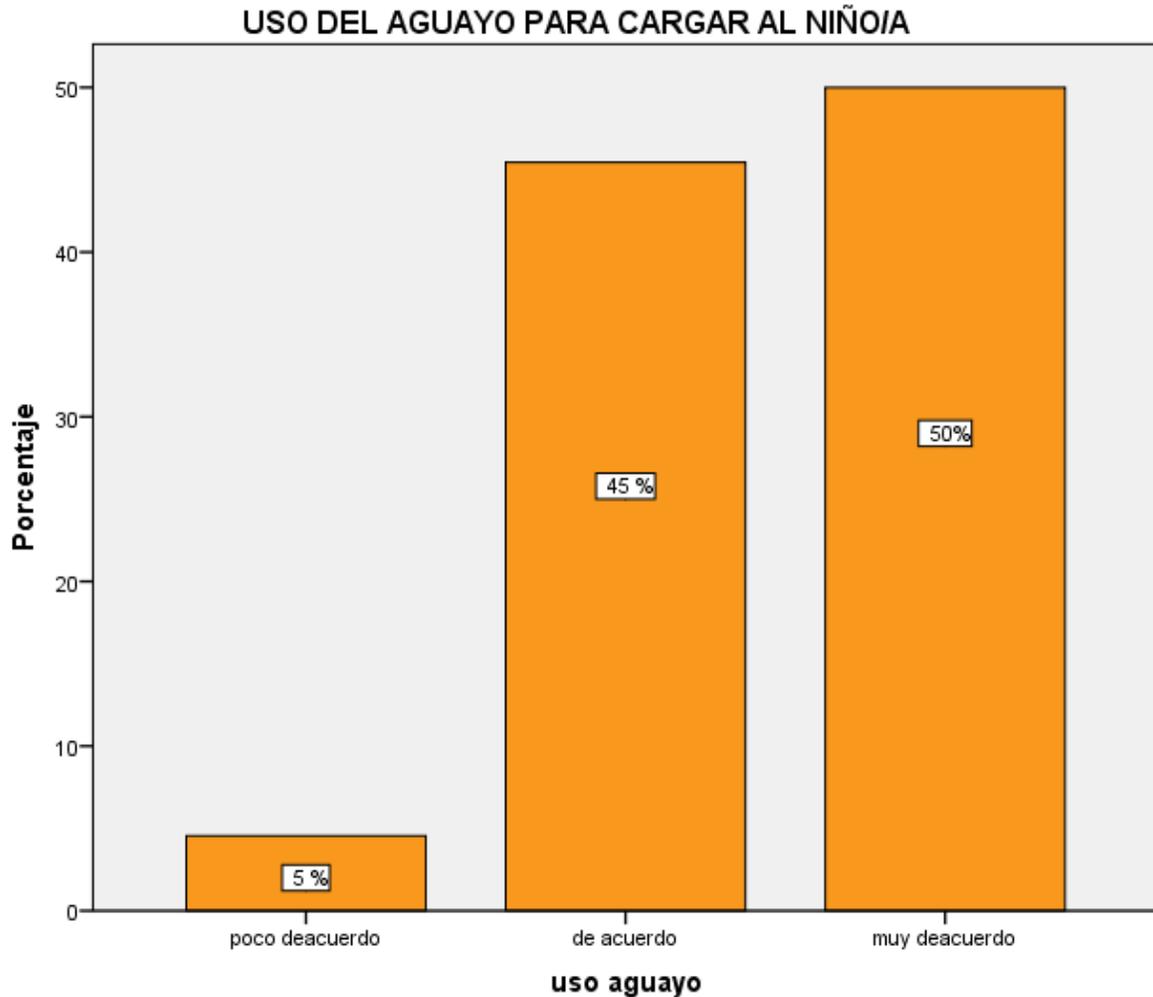
Gráfico Nro. 3



Fuente: Elaboración propia, 2015

En gráfico anterior se denota que, el 72% de las madres encuestadas tiene un grado de instrucción secundario, un 18% realizo estudios hasta el nivel primario, y un 10% del total de las madres tiene instrucción a nivel técnico medio, ello denota que la mayoría de las madres encuestadas realizo sus estudios hasta el nivel secundario.

Gráfico Nro. 4
¿Para cargar al niño en la espalda se usa el aguayo?



Fuente: Elaboración propia, 2015.

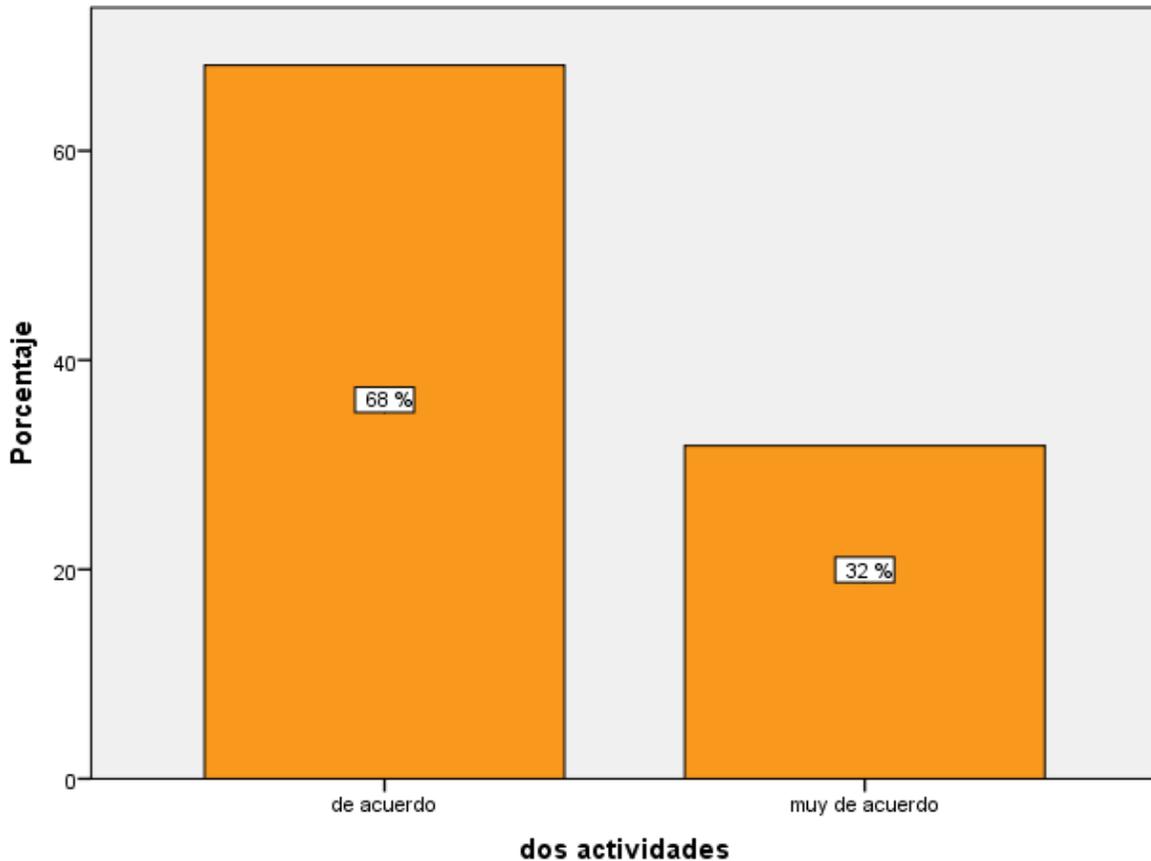
En el histograma del gráfico Nro. 4 se observa que, el 50% de las madres encuestadas está muy de acuerdo en usar el aguayo para cargar a su niño/a, un 45% señala que está de acuerdo en usar el aguayo, y el 5% indica que esta poco de acuerdo en usar el aguayo.

Según los porcentajes, se denota un grado mayor de aprobación por parte de las madres para usar el aguayo como elemento principal en el cargado del niño o niña en la espalda, este es el material es el más empleado y también es considerado el más adecuado para el cargado del infante según las madres encuestadas.

Esta característica también se la pudo observar al momento de entrevistar a las madres, ellas cargan a sus hijos o hijas en aguayos de diferentes diseños. (Ver anexo fotográfico)

Gráfico Nro. 5

**¿Puedo cargar a mi hijo y hacer a la misma vez cualquier otra actividad?
AL CARGAR AL NIÑO/A TAMBIÉN SE PUEDE REALIZAR OTRA ACTIVIDAD**



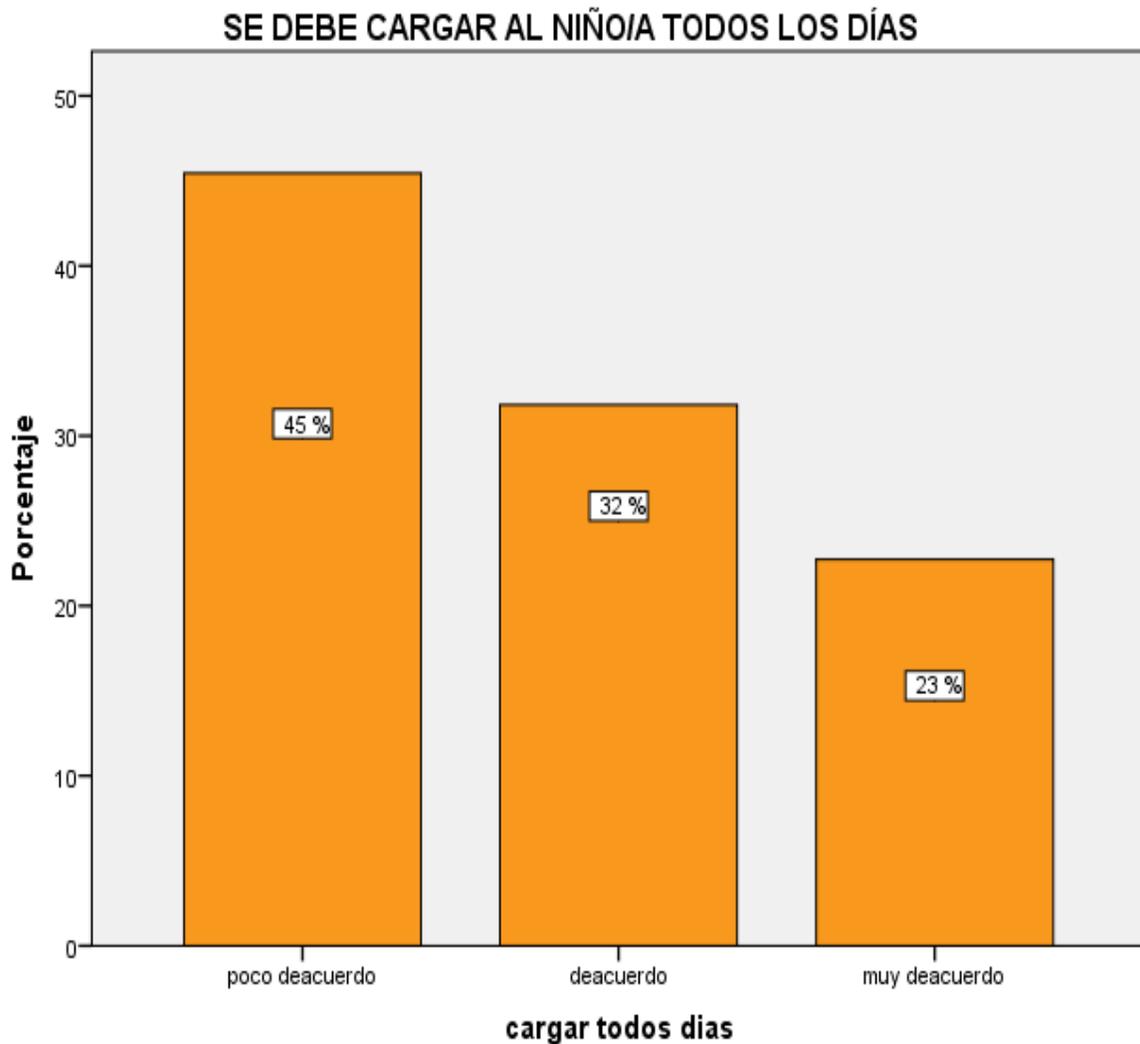
Fuente: Elaboración propia, 2015.

En el gráfico Nro. 5 se observa el grado de funcionalidad del athaña en cuanto las actividades que pueden realizar las madres cuando cargan a sus hijos o hijas, los datos indican que el 68% está de acuerdo con que si se pueden realizar otras actividades cuando se está cargando al niño/a, el 32% está muy de acuerdo, dando el total de 100% de la muestra.

Se interpreta que las madres encuestadas que al cargar a sus hijos o hijas en su espalda tienen la posibilidad de realizar otra actividad, siendo este dato muy interesante, ya que las mujeres en el área rural tienen diferentes actividades por lo que cuidar al niño/a no es un impedimento para continuar con su rutina normal, es decir que el athaña es una opción viable cuando se debe trabajar o realizar alguna actividad y a la misma vez cuidar del niño/a.

Gráfico Nro. 6

¿Se debe cargar al niño todos los días?



Fuente. Elaboración propia, 2015.

En el histograma los datos indican que el 45% del total del 100% de la muestra respondió que está poco de acuerdo con cargar al niño/a todos los días, el 32% señala que está de acuerdo con cargar al niño/a todos los días, y el 23% está muy de acuerdo con cargar al niño/a todos los días, por otra parte no se obtuvo ningún dato de estar en desacuerdo en relación a cargar todos los días a los niños/as en la espalda.

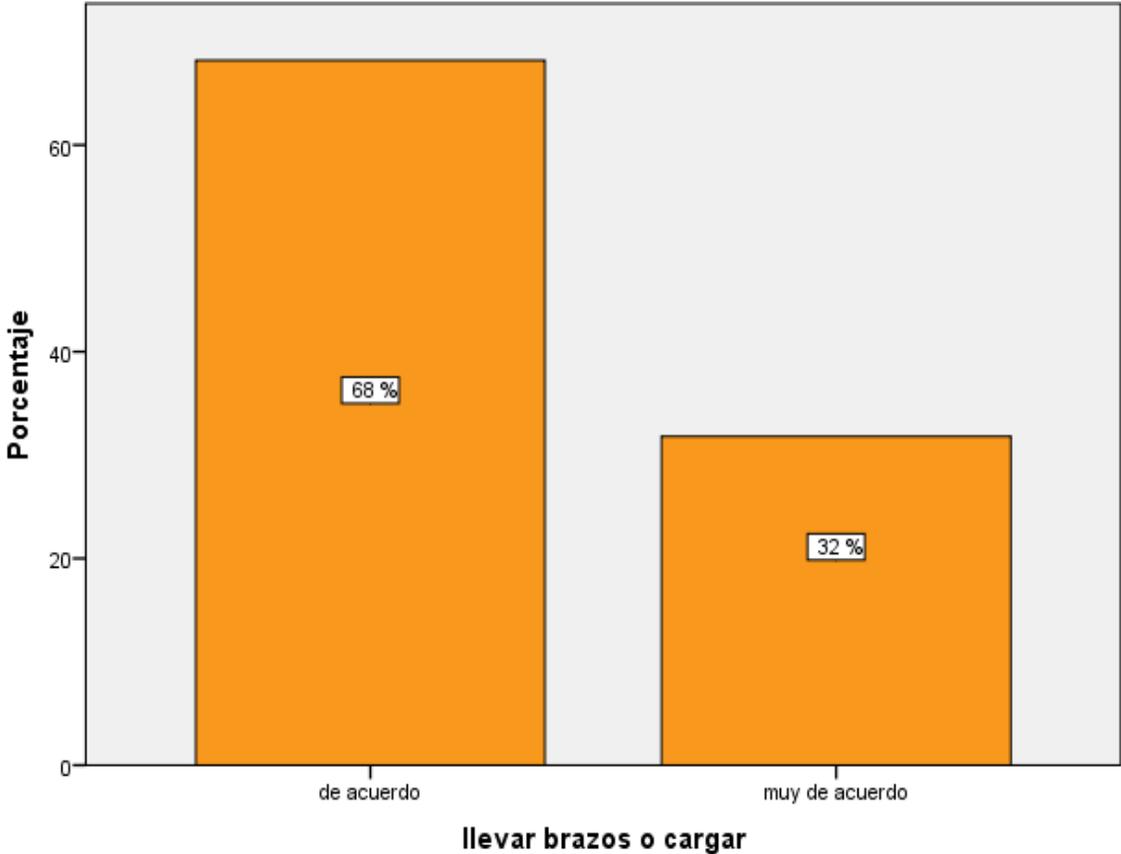
Sumando los dos porcentajes últimos se denota que una gran mayoría está de acuerdo con cargar al niño/a todos los días, por lo que se conjetura que la mayoría de las madres cargan a sus hijos o hijas al menos una vez en la semana.

Sin embargo, el porcentaje de poco de acuerdo es el dato más significativo, por lo que se interpreta que las madres de la comunidad de Peñas no cargan a sus hijos o hijas todos los días, siendo este dato muy interesante ya que, al no cargar al niño/a todos los días el athaña tiene un menor grado de incidencia y de efecto en el desarrollo del niño/a, pues es muy importante la constancia permanente.

Gráfico Nro.7

¿Es más cómodo cargar al niño en la espalda que llevarlo en brazos?

ES MÁS COMODO CARGAR AL NIÑO/A EN LA ESPALDA QUE LLEVARLO EN BRAZOS



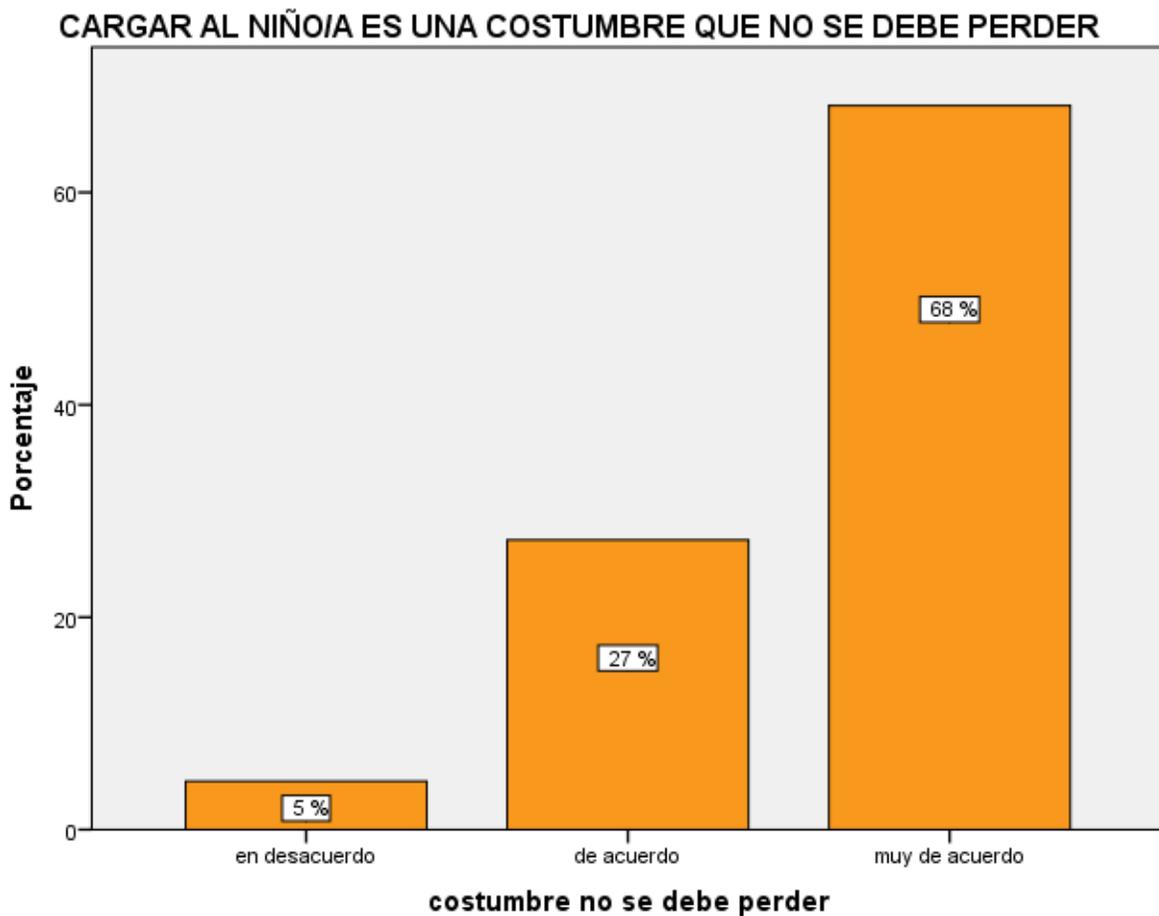
Fuente: Elaboración Propia, 2015.

Del total de la muestra que hace el 100% de los datos, el 68% señala que está de acuerdo con cargar a su hijo o hija en aguayo, el 32% está muy de acuerdo y un 0% está poco de acuerdo, ya que no se encontró ningún dato sobre el mismo, así también de la opción desacuerdo.

En el grafico Nro. 7 se denota una preferencia muy notable por cargar al niño/a en la espalda que llevarlo en brazos, puesto que, al estar el niño/a cargado en la espalda la madre tiene mayor posibilidad de realizar otras actividades, ya que se tiene las manos dispuestas para realizar otra actividad.

Los datos denotan un indicador muy importante e interesante ya que, se manifiesta cierto grado de comodidad por parte de las madres siendo este uno de los motivos determinantes para cargar al niño/a, que el beneficio o desventaja en el desarrollo infantil que pueda traer consigo su práctica.

Gráfico Nro. 8
¿Cargar al niño es una costumbre que no se debe perder?



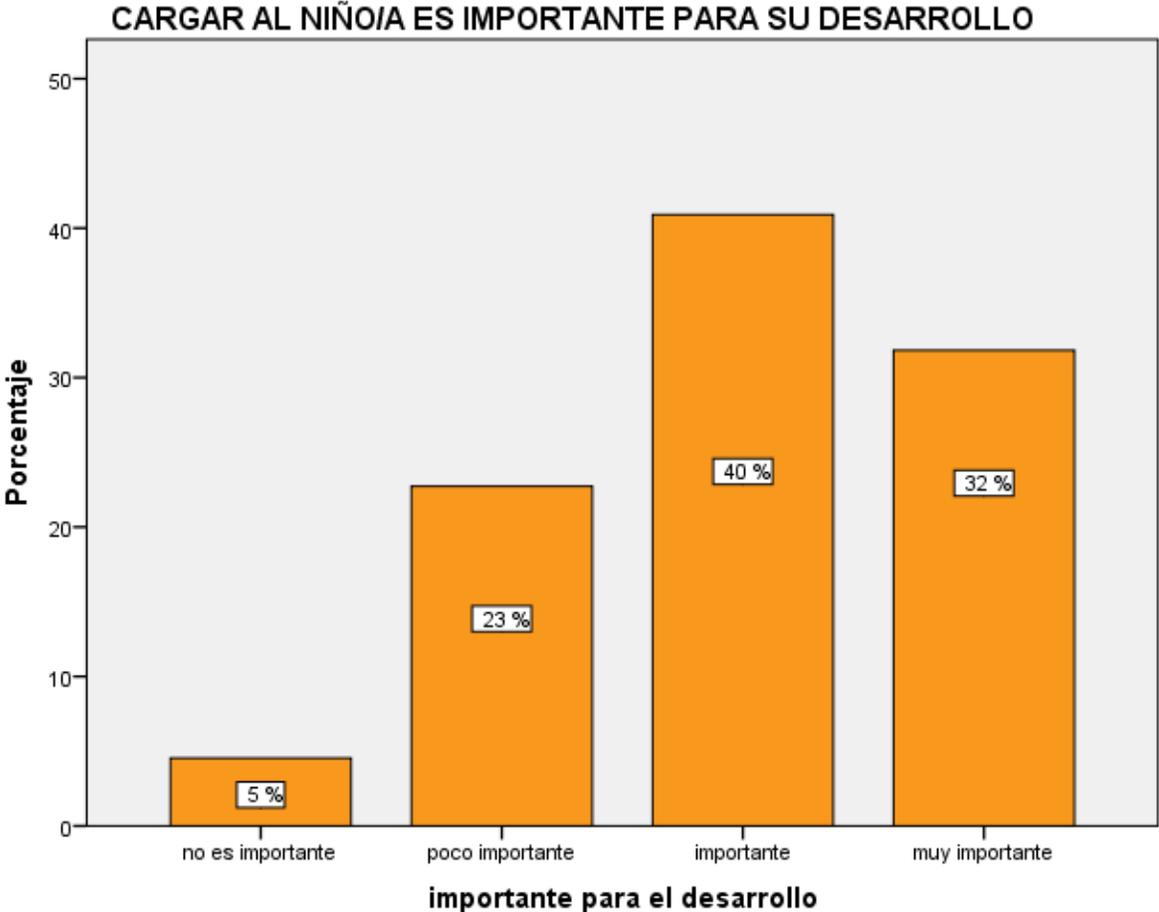
Fuente: Elaboración Propia, 2015

Los datos del histograma indican que del 100% de las madres encuestadas un 68% considera que cargado del n niño/a en la espalda es una costumbre que no se debe perder, un 27% señala que está de acuerdo y con un porcentaje menor de 5% está en desacuerdo, es decir considera que esta costumbre debe dejar de practicarse.

Los datos revelan que la mayoría de las madres encuestadas muestra una mayor predisposición por continuar practicando esta costumbre ancestral, este dato es muy importante, ya que, existe cierta tendencia a que esta costumbre permanezca en la población y por ende repercutir en el desarrollo del niño/a en los dos primeros años de vida, pues son estas edades en las que mayormente se practica el cargado en la espalda por parte de las madres, así mismo este periodo es uno de los más importantes para el desarrollo íntegro de todo ser humano.

Por otro lado, se denota que esta costumbre está muy enraizada en la cultura aimara, y son las madres quienes la han transmitido de generación en generación, por lo que las mismas juegan un papel muy determinante en esta práctica, ya que son ellas las que cargan al niño/a en la espalda a comparación de los padres.

Grafico Nro.9
Cargar al niño en la espalda cuando es bebé es:



Fuente: Elaboración propia, 2015

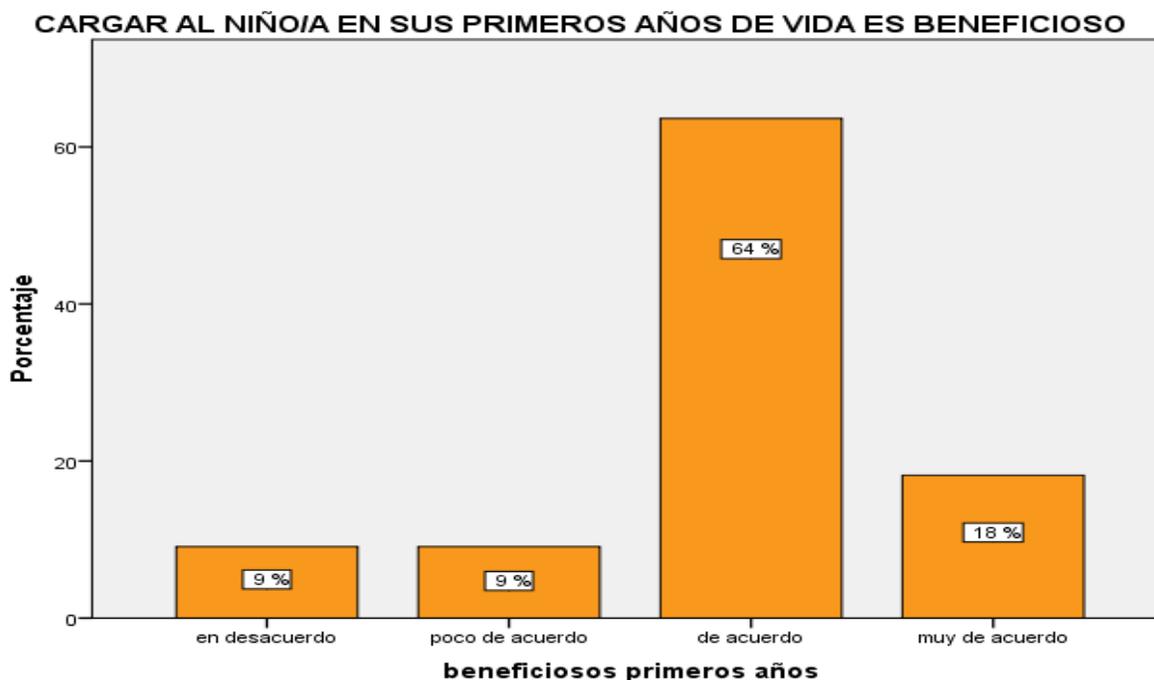
Los datos indican que el 40% de la muestra considera que el cargado del niño/a en la espalda es importante para el desarrollo, seguidamente con el 32% de las encuestadas menciona que es muy importante para el desarrollo, un 23% indica que es poco importante, finalmente con un menor porcentaje de 5% señala que el athaña no es importante para el desarrollo del niño/a.

Estos datos permiten identificar que las madres dan un valor significativo al athaña en el desarrollo de sus hijos o hijas, pues al dar un grado de importancia elevado a esta costumbre, se denota uno de los motivos por lo que las madres cargan a sus hijos o hijas, ya que considerarían que no cargarlos es poco adecuado para el desarrollo.

Si relacionamos este dato con los datos del cuadro Nro. 8, esta sería una de las razones por las que esta costumbre no debería perderse pues es importante para que el niño/a, valga la redundancia, tenga un buen desarrollo, entonces existe una lógica de crianza en la cultura aimara nada es descuidado, es decir toda practica cultural tiene su razón de ser, por ello el athaña no es una simple costumbre, sino que por el contrario encierra un bagaje de saberes y conocimientos en relación al cuidado del niño/a.

Gráfico Nro. 10

¿Las madres deberían cargar a sus hijos en los primeros años de vida porque es beneficioso para el niño?

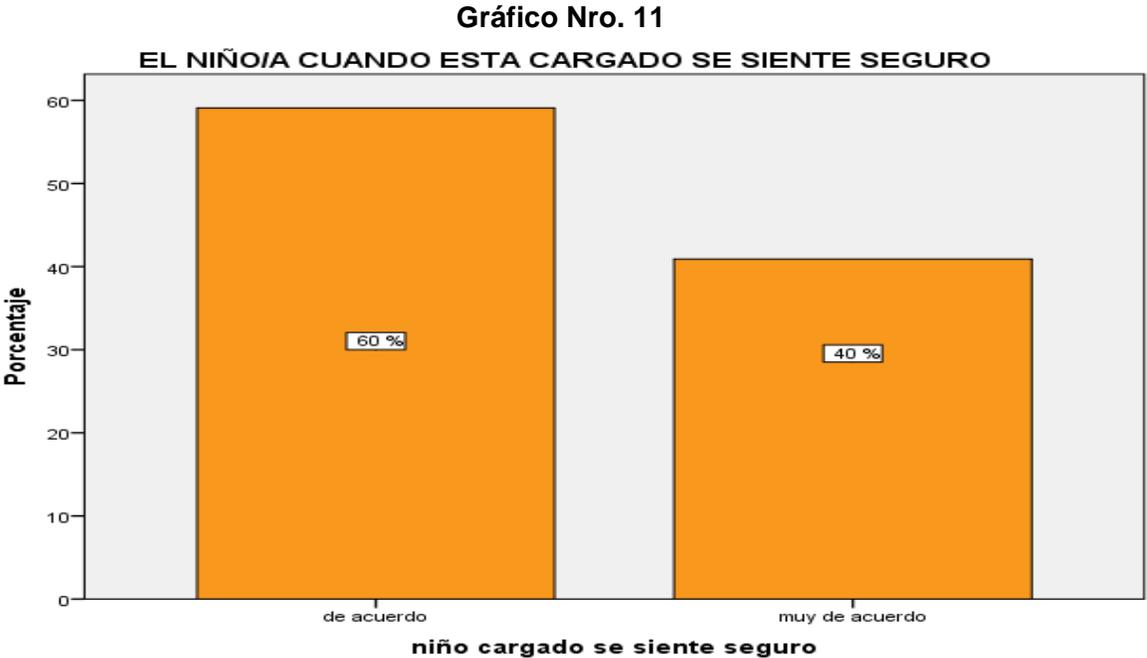


Fuente: Elaboración Propia, 2015.

Del total del 100% de la muestra, el 64% de las madres indica que el athaña es beneficioso para el niño/a en sus primeros dos años, el 18% señala que está muy de acuerdo con esta afirmación, el 9% menciona que esta poco de acuerdo, y en desacuerdo de igual manera el 9%. Siendo el dato más representativo de la muestra el de acuerdo, por lo que las madres consideran que el athaña es beneficioso para su hijo o hija durante los primeros años de vida, razón por la cual se practica el athaña hasta los dos años de edad aproximadamente, es decir cuando son pequeños.

Los resultados de los cuadros anteriores se relacionan estrechamente con este, ya que, se denota una correlación y secuencia directa, ya que al ser una costumbre que no se debe perder porque es importante para el desarrollo del niño o niña en los primeros años de vida, se expresa ahora el factor más determinante, pues las madres consideran que el athaña es beneficioso, siendo este también una de las razones más determinantes por la preferencia de cargar al niño o niña en la espalda, que usar andadores u otro cargador.

A través, de este dato se interpreta la esencia de esta costumbre tan practicada no solo por las madres de la cultura aimara, sino también por las madres de diferentes partes del mundo, pues toda madre busca lo mejor para su hijo o hija y al considerar que esta costumbre trae consigo beneficios logra tener una aceptación considerable sobre todo en el área rural.



Fuente: Elaboración Propia, 2015.

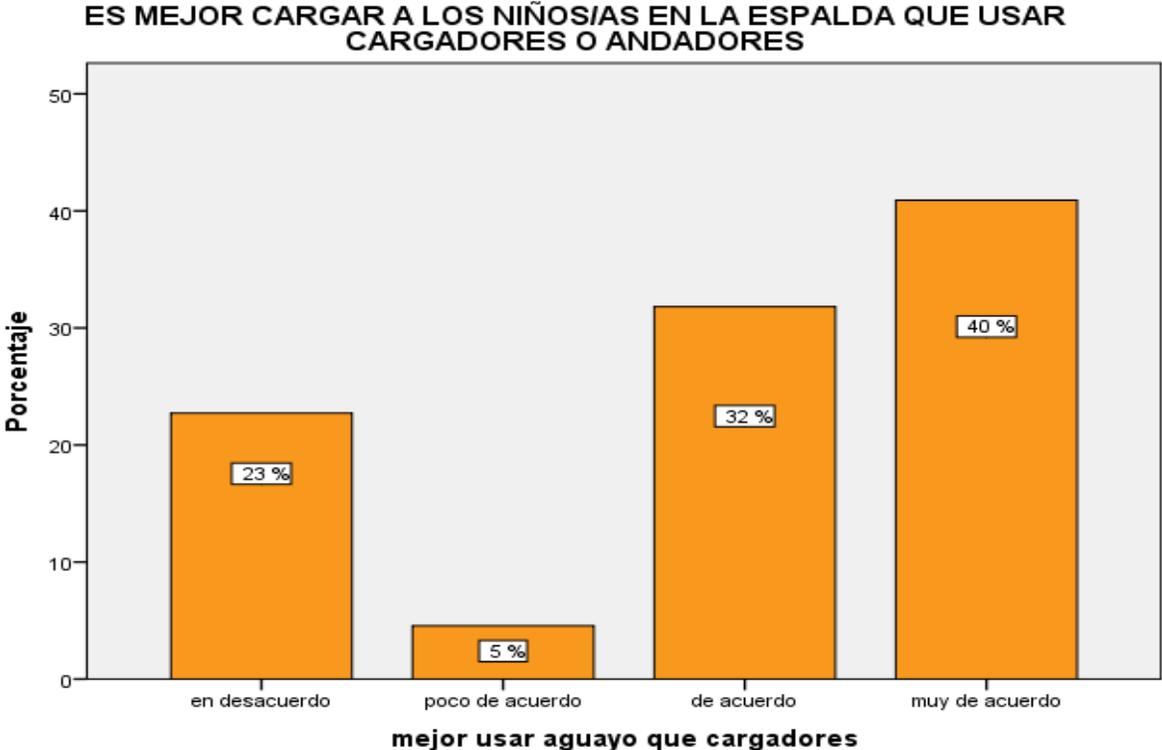
En el gráfico Nro.11 se observa que el dato más representativo indica que el 60% de las madres encuestadas está de acuerdo que cuando el niño/a está cargado en la espalda se siente seguro, el 40% está muy de acuerdo, no habiendo ningún dato en cuanto la opción poco de acuerdo, ni en desacuerdo.

Estos datos manifiestan el apego y los lazos afectivos emocionales que se generan con el athaña, pues la madre al cargar a su hijo/a en la espalda está en todo momento cuidándolo, por lo que existe una seguridad en ambas partes, la madre se siente segura del cuidado de su retoño y el niño/a se siente seguro al estar junto a su madre, sintiendo el calor corporal y los movimientos de vaivén que se realizan al cargar al niño/a, así también, lo demuestran los datos pues las madres están muy de acuerdo con lo expuesto anterior.

Este sería otro de los motivos por los cuales se practica el athaña en las comunidades rurales en la actualidad, ya que las madres estarían en constante relación de afecto con sus hijos o hijas sin dejar de lado las actividades cotidianas.

Gráfico Nro. 12

¿Es mejor cargar a los niños en la espalda que usar cargadores o andadores?



Fuente: Elaboración Propia, 2015.

En el histograma anterior se denota que del 100% de la muestra, el 40% de las madres está muy de acuerdo con que es mejor usar el aguayo para transportar al niño/a que usar cargadores, un 32% menciona que está de acuerdo, el 23% está totalmente en desacuerdo y finalmente el 5% indica estar poco de acuerdo.

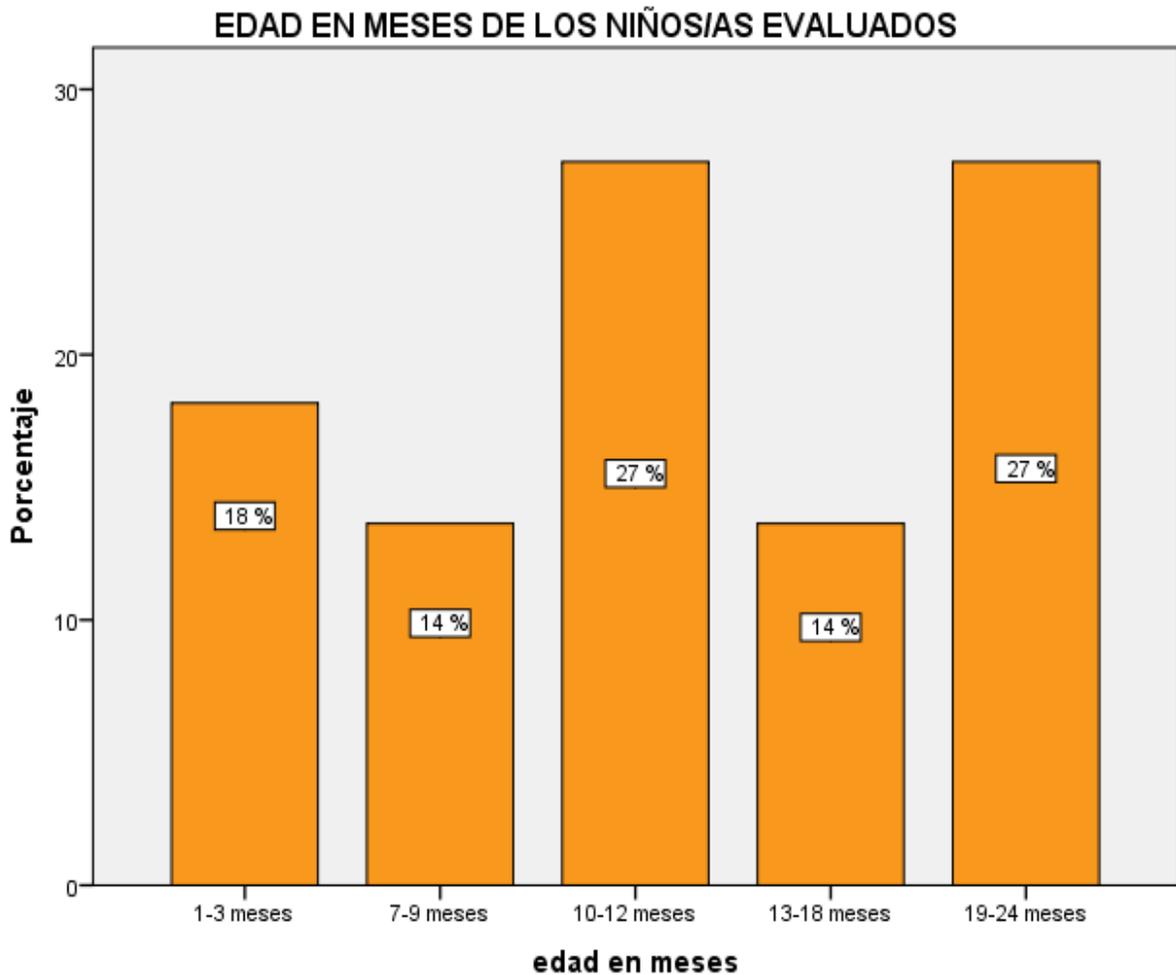
Los datos más representativos son los de muy de acuerdo y de acuerdo, ya que sumados dan un porcentaje de más del 50%, por lo que la mayoría de las madres consideran que cargar a sus hijos/as en el aguayo es una de las mejores opciones a comparación de otras existentes.

Sin embargo, es interesante el porcentaje de la muestra que está en desacuerdo, puesto que al analizar estos datos se denota que un porcentaje de las madres no tienen una seguridad total al practicar esta costumbre, ya que al considerar que existen mejores opciones para transportar a sus hijos o hijas no se tiene una certeza total con el cargado del niño/a en la espalda y se deja en duda si este mobiliario es considerado el más apropiado a comparación de otros.

4.2. Análisis de la Variable Desarrollo del Esquema Corporal (Escala de Desarrollo Infantil de Nelson Ortiz)

Los datos de estadísticos descriptivos obtenidos a través del programa de análisis estadístico SPSS se encuentran en el anexo Nro. 6, los cuales sirvieron para la elaboración de los siguientes histogramas de porcentajes.

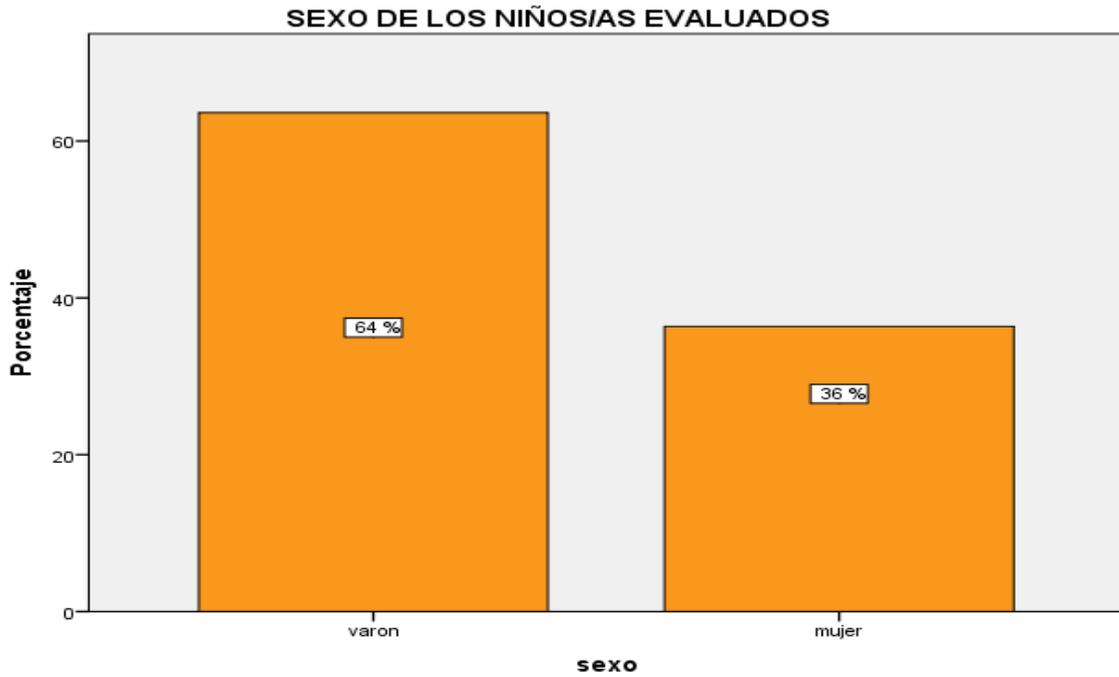
Gráfico Nro. 13



Fuente: Elaboración Propia, 2015.

Del 100% de los niños/as evaluados que hacen el total de la muestra, el 27% se halla entre los 19-24 meses, de igual manera los niños/as de 13-18 meses de edad tienen un porcentaje del 27%, por otra parte, con el 18% se encuentran los infantes de 1-3 meses, un 14% de la muestra tiene una edad en meses de 13-18, finalmente con el 14% se encuentran los niños/as de 7-9 meses de edad. Por lo que, los niños/as evaluadas se encuentran en los rangos de 1 a 24 meses de edad.

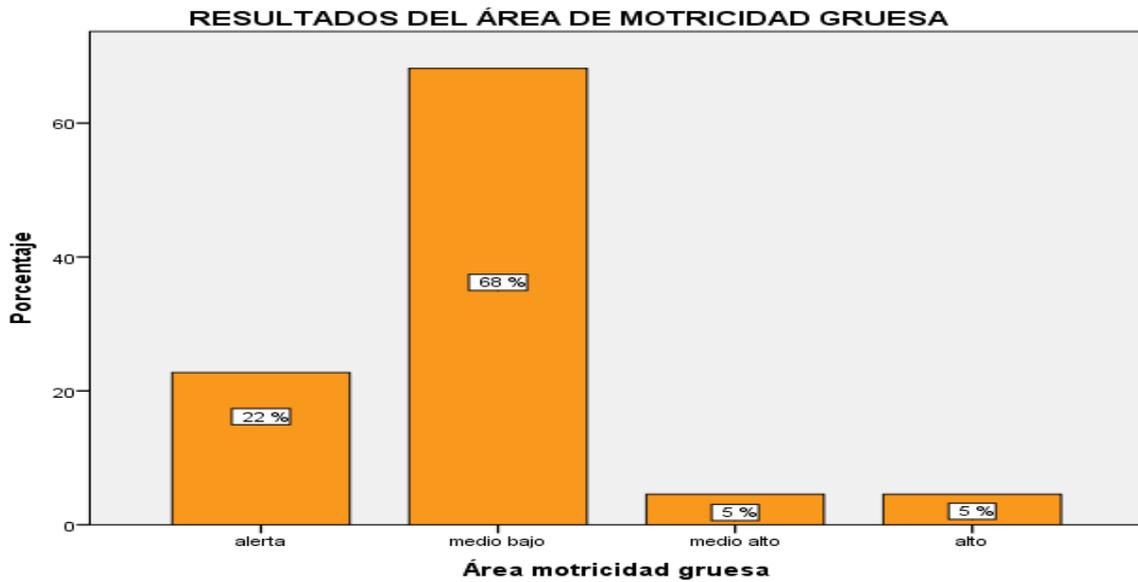
Gráfico Nro.14



Fuente: Elaboración Propia, 2015.

En cuanto la variable sexo de la muestra, el 64% es varón, y el 36% es mujer, es decir, que la muestra total está compuesta en su mayoría por niños/as de entre 1 a 24 meses de edad.

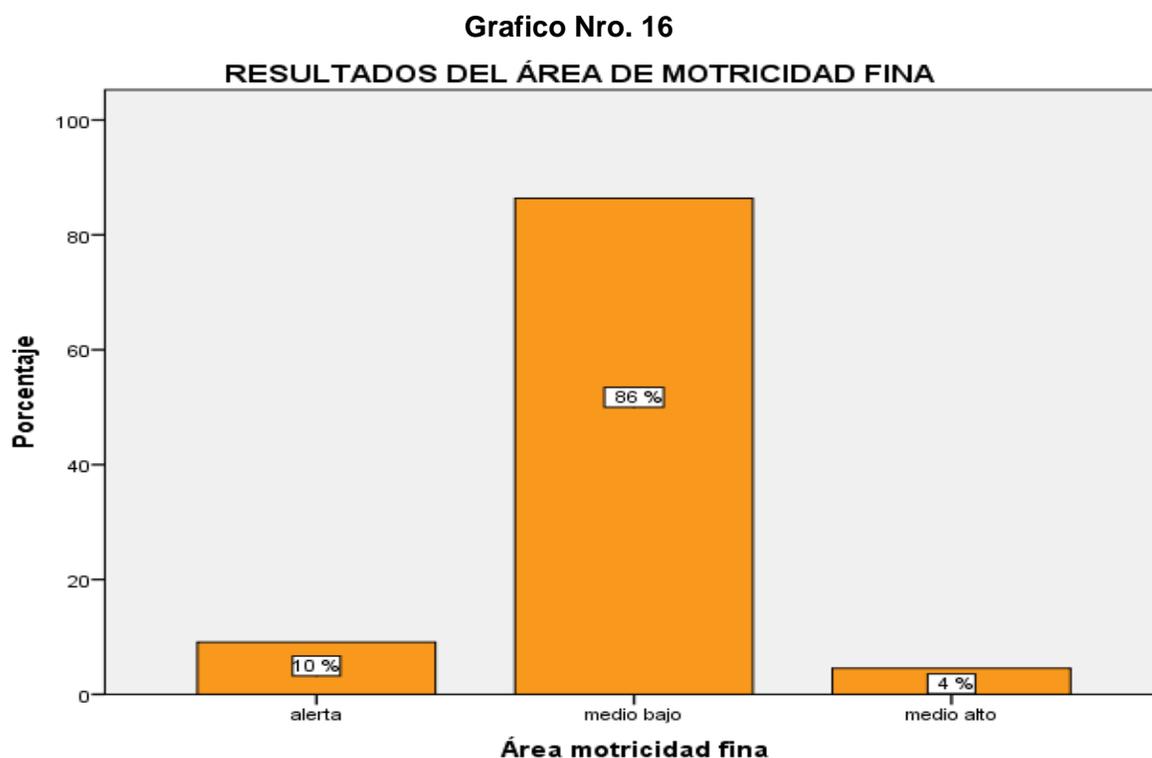
Gráfico Nro. 15



Fuente: Elaboración Propia, 2015.

Los datos del gráfico Nro. 15 indican que del total de los niños/as evaluados en el área de motricidad gruesa el resultado más representativo con el 68.18% es el de medio bajo, seguidamente con el 22% se encuentra el nivel de alerta, con un nivel medio alto el 5%, de igual manera con un porcentaje de 5% de la muestra se encuentran en un nivel alto en el área de motricidad gruesa.

Este dato al igual que los siguientes es muy importante, puesto que el desarrollo es un proceso integral, y si existe un nivel bajo en un área también influirá en cierta manera a las demás áreas de desarrollo, por otra parte, el área de motricidad gruesa posee mayor significancia en la elaboración del esquema corporal, pues del desarrollo motor grueso adecuado dependerá el conocimiento del cuerpo, si el niño/a no controla los movimientos gruesos tampoco controlara los finos, así mismo, este elemento es crucial, pues como se analizó con anterioridad el athaña es una variable constante en la crianza de las madres, pues es una costumbre muy practicada por las mismas, y los datos en el área de motricidad gruesa muestran un desarrollo muy bajo en esta área, motivo por el que se presume que el athaña sería un factor poco adecuado, sin embargo, cabe mencionar que existen otros factores determinantes para que el desarrollo de la motricidad gruesa sea el adecuado.

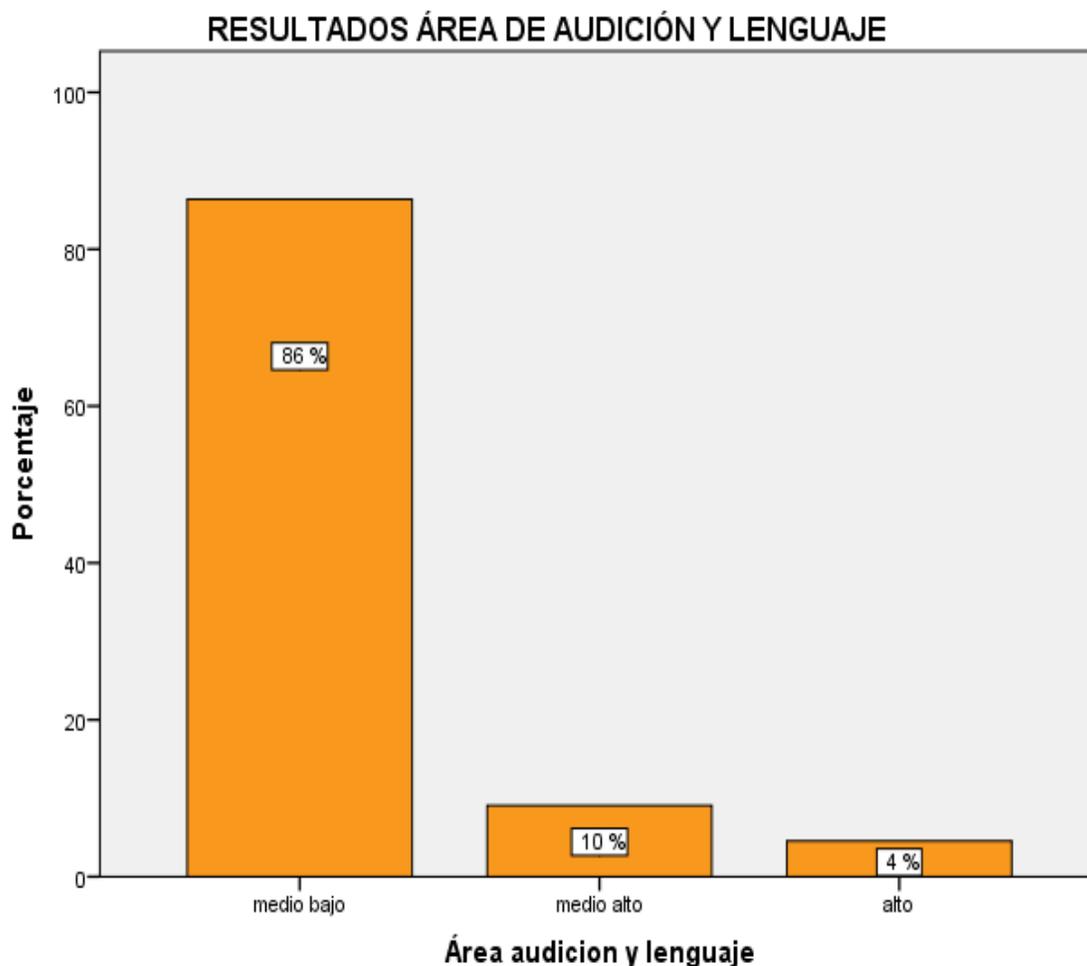


Fuente: Elaboración Propia, 2015.

Al igual que en el gráfico Nro. 15 en el histograma del gráfico Nro. 16 se observa un nivel bajo de desarrollo motor fino, ya que el dato más representativo de la muestra es el medio bajo con un 86%, seguidamente se encuentra el dato de alerta con un 10% y el 4% de la muestra presenta un desarrollo motor fino medio alto.

Los datos indican que los niños/as presentan un desarrollo motor fino inadecuado, es dato esta en relación al desarrollo motor grueso, puesto que si existe un bajo desarrollo en la motricidad gruesa este influirá en el adecuado desarrollo de la motricidad fina, y por ende en las demás áreas de desarrollo, por lo que es necesario considerar la incidencia del atañña en el desarrollo motor grueso y fino, ya que estas son bases para la correcta elaboración del esquema corporal.

Gráfico Nro. 17



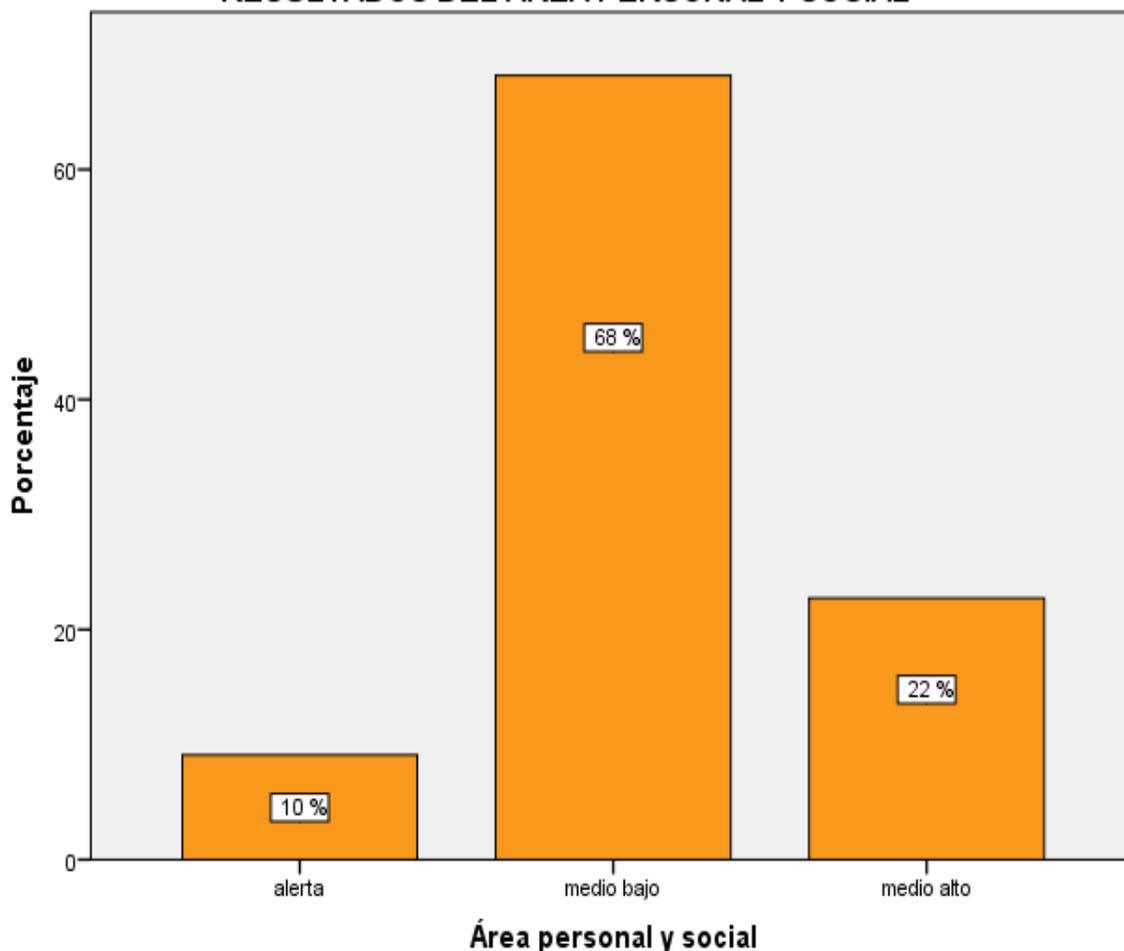
Fuente: Elaboración Propia, 2015.

Los datos muestran que, el 86% de la muestra presenta un desarrollo en el área de audición y lenguaje medio bajo, el 10% de los niños/as está en un nivel medio alto, finalmente el 4% de la muestra presenta un desarrollo alto.

El área de audición y lenguaje al igual que las demás áreas es muy importante para el desarrollo del esquema corporal, por lo que este es un indicador alarmante ya que los niños/as evaluados en su gran mayoría presentan un desarrollo bajo, en otras palabras, existe dificultades en cuanto la articulación de fonemas, formación de palabras, por consiguiente la nominación de las partes del cuerpo es casi inexistente, así también, la orientación auditiva se ve afectada.

Gráfico Nro. 18

RESULTADOS DEL ÁREA PERSONAL Y SOCIAL



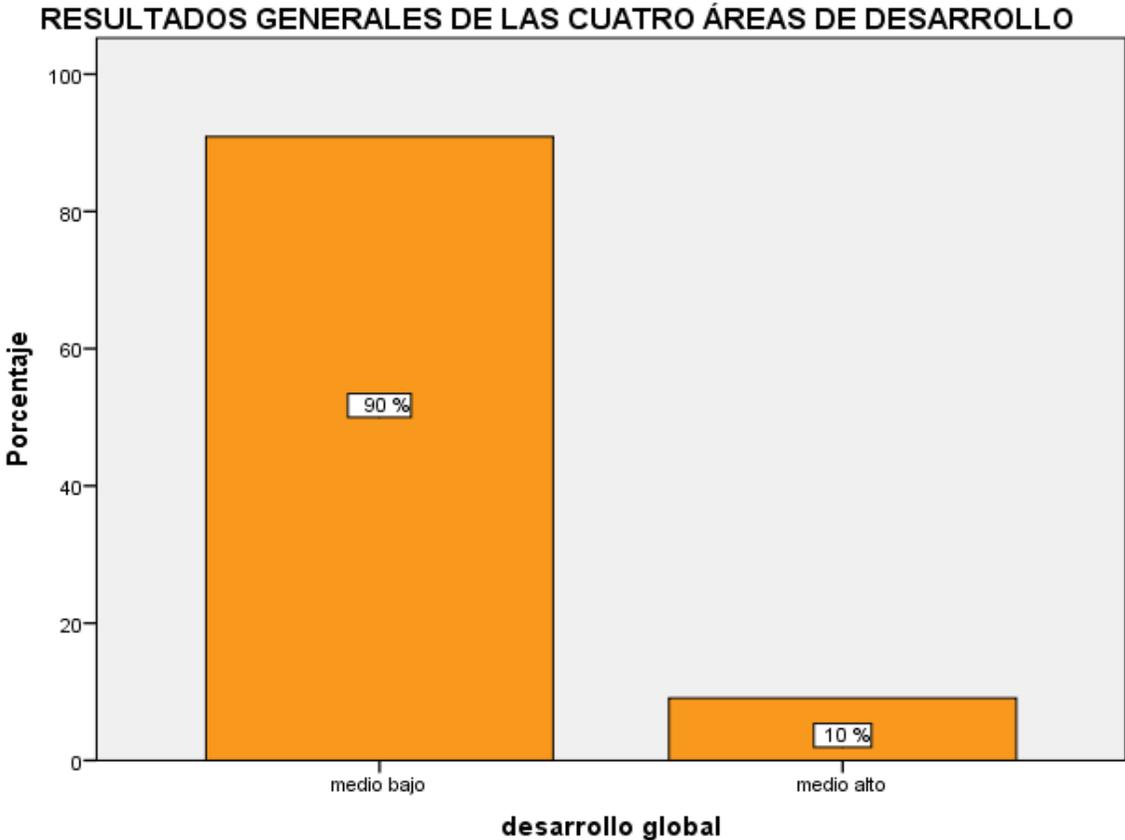
Fuente: Elaboración Propia, 2015.

Los datos indican que el total de la muestra de los niños/as evaluados el 68% presenta un desarrollo medio bajo en el área personal y social, el 22% de los niños/as se encuentra en un nivel medio alto, por último el 10% de los niños/as se encuentra en el nivel de alerta.

Estos datos dan a conocer la poca interacción que tienen los niños/as con las personas y objetos de su entorno, razón por la cual las puntuaciones en esta área son muy bajas, e inclusive existe un dato aunque mínimo en el nivel de alerta, por otro lado no existe ningún dato que se encuentre en el nivel alto, y son pocos los niños/as que se presentan un nivel medio alto en esta área.

Cabe mencionar que para el adecuado desarrollo del esquema corporal es necesario que el niño/a se relacione en primera instancia con su propio cuerpo para luego relacionarse con otras personas, siendo este fundamental para consolidar el conocimiento del propio cuerpo, el área personal y social es muy importante en el desarrollo integro de todo ser.

Gráfico Nro. 19



Fuente: Elaboración Propia, 2015.

En el gráfico Nro. 19 se denota que del 100% que hacen el total de la muestra, el 90% presenta un desarrollo global ubicado en el nivel medio bajo, un 10% de la muestra se encuentra en un nivel medio alto, no habiendo así ningún dato en el nivel de alerta, y alto.

Los resultados generales indican que los niños/as evaluados con la Escala de Desarrollo Infantil de Nelson Ortiz, presentan un desarrollo muy bajo para su edad, así mismo el nivel medio bajo es el dato más representativo obteniendo aproximadamente un 100% del total, por lo que se denota un desarrollo poco adecuado y por ende, el esquema corporal se ve afectado, ya que existe una estrecha relación entre el desarrollo global y el esquema corporal, pues el esquema corporal está inmerso en todas las áreas, ya que es el propio cuerpo el principal indicador de un adecuado desarrollo.

4.3 Prueba de hipótesis

Se puede probar una hipótesis de acuerdo a los datos obtenidos en una investigación, así mismo, a través de la "... prueba de hipótesis se determina si la hipótesis es consistente con los datos obtenidos en la investigación, si esta es consistente con los datos se acepta la hipótesis pero si no hay consistencia se rechaza, para ello se usa la estadística inferencial." (Zavala , 2007, pág. 94)

Para la prueba de hipótesis en la presente investigación se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson, esta es una prueba de estadística paramétrica que se emplea para medir el grado de relación entre dos variables.

El coeficiente de correlación de Pearson se calcula a partir de las "...puntuaciones obtenidas en dos variables para luego relacionar las puntuaciones de cada variable..." (Hernández, et.al. 2010, pág. 311).

El coeficiente de Pearson es simbolizado por "r" y puede variar de -1.00 a +1.00, donde:

-1.00: correlación negativa perfecta ("a mayor X, menor Y" de manera proporcional. Es decir, que cada vez que X aumenta una unidad, Y disminuye siempre una cantidad constante) esto también se aplica "a menor X, menor Y".

-0.90: correlación negativa muy fuerte.

-0.75: correlación negativa considerable.

-0.50: correlación negativa media.

-0.25: correlación negativa débil.

-0.10: correlación negativa muy débil.

0.00: no existe correlación alguna entre las variables.

+0.10: correlación positiva muy débil.

+0.25: correlación positiva débil.

+0.50: correlación positiva media.

+0.75: correlación positiva considerable.

+0.90: correlación positiva muy fuerte.

+1.00: correlación positiva perfecta (“a mayor X, mayor Y” o a menor X, menor Y”, de manera proporcional. Cada vez que X aumenta, Y aumenta siempre una cantidad constante.)

El signo indica “... la dirección de la correlación (positiva o negativa); y el valor numérico, la magnitud de la correlación.” (Hernández, et.al., 2010, pág. 312)

Para la prueba de hipótesis se realizó la siguiente tabla de frecuencias:

Cuadro Nro. 4

	Resultados Encuesta madres	Resultados Escala de desarrollo niños/as			
Nro.	Xi	Yi	2 Xi	2 Yi	X * Y
1	32	44	1024	1936	1408
2	32	45	1024	2025	1440
3	22	42	484	1764	924
4	30	44	900	1936	1320
5	32	66	1024	4356	2112
6	22	47	484	2209	1034
7	26	7	676	49	182

8	28	32	784	1024	896
9	32	69	1024	4761	2208
10	25	70	624	4900	1750
11	28	56	784	3136	1568
12	30	54	900	2916	1620
13	28	65	784	4225	1820
14	28	12	784	144	336
15	33	54	1089	2916	1782
16	32	19	1024	361	608
17	22	34	484	1156	748
18	27	44	729	1936	1188
19	28	32	784	1024	896
20	25	66	625	4356	1650
21	30	7	900	49	210
22	29	69	841	4761	2001
Total	621	978	17776	51940	27701

Fuente: Elaboración propia, 2015

La fórmula del coeficiente correlación de Pearson es la siguiente:

$$r = \frac{n * xy - x * y}{\sqrt{n * x^2 - (x)^2 * n * y^2 - (y)^2}}$$

Dónde:

r: coeficiente de relación de Pearson

n: tamaño de la muestra

x: suma total resultado de la encuesta madres

2

x: suma total de las encuestas de las madres elevadas al cuadrado

y: suma total resultados de la escala de desarrollo niños y niñas

2

y: suma total de las encuestas de la escala de desarrollo niños y niñas elevadas al cuadrado

Remplazando en la formula se obtiene:

$$r = \frac{22 * 2701 - 621 * 978}{\sqrt{22 * 17776 - 621 * 22 * 51940 - 978^2}} = \frac{2084}{31799.85} = 0.065$$

Los datos estadísticos indican que se acepta la hipótesis de investigación, es decir que existe relación entre el -athaña- cargado del niño en la espalda y el desarrollo del esquema corporal, sin embargo esta relación es desfavorable para el desarrollo del esquema corporal del niño/a de 0 a 2 años de edad

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

De acuerdo a los objetivos planteados en la presente investigación y después del análisis teórico-práctico de las variables de este estudio, así como de la interpretación de los resultados de los datos recabados se llega a las siguientes conclusiones:

En cuanto las características del athaña, en relación al mismo se concluye que uno de los aspectos importantes del athaña es su carácter cultural, ya que al ser una costumbre también depende de otros factores culturales implicados en esta práctica, como el fajado, pues antes de cargar al niño/a y ponerlo en el aguayo se envuelve y faja con cierta fuerza, es decir los niños/as cargados no están libres y muchas veces se ven limitados en los movimientos de las diferentes partes del cuerpo, siendo los movimientos elementos esenciales para el autoconocimiento del cuerpo, sobre todo en la etapa sensorio motriz, por lo que se concluye, en que el athaña es una práctica cultural que encierra a su vez diferentes saberes y costumbres con relación al cuidado y crianza del niño/a.

El desarrollo del esquema corporal en los dos primeros años de vida merece toda la atención e importancia, por lo que no debe pasar desapercibida, como también todos los factores que intervienen en el desarrollo adecuado del mismo, sin embargo son pocos los instrumentos de evaluación de este proceso en los dos primeros años de vida, ya que la mayoría de ellos está diseñado para evaluar a niños/as mayores de tres años.

5.1.1. Conclusiones en relación al objetivo general

El objetivo general planteado en esta investigación es determinar la relación que tiene el athaña (cargado en aguayo del niño/a) en el desarrollo del esquema corporal en niños/as de 0-2 años de edad, en la comunidad de Peñas del departamento de La Paz, luego del análisis realizado se concluye en que el athaña o cargado del niño/a en la espalda es una costumbre muy practicada en las comunidades de la cultura aimara como lo es la comunidad de Peñas, así mismo, esta costumbre se encuentra muy relacionada con el estilo de crianza y las tradiciones culturales que practican las madres y padres en cuanto al cuidado del niño/a.

La relación que tiene el athaña en el desarrollo del esquema corporal encontrado en esta investigación es trascendental, los datos recabados indican que la variable athaña es un factor constante y determinante, los resultados de niños/as evaluados muestran que existe una relación desfavorable entre las variables.

El desarrollo de los niños/as es poco adecuado, siendo una de las razones de este fenómeno el fajado, ya que las madres antes cargar a sus hijos o hijas los envuelven y fajan con cierta fuerza impidiendo el movimiento libre de las diferentes partes del cuerpo, base fundamental para el desarrollo del esquema corporal.

Los resultados de los datos generales obtenidos en la encuesta reflejan que existe una gran aceptación del athaña por parte de las madres, esta costumbre es muy practicada en la comunidad de Peñas, sobre todos en los primeros dos años de vida del infante, por lo que la incidencia en el desarrollo del esquema corporal es notable, sin embargo esta no es precisamente beneficiosa, ya que los resultados de la evaluación de desarrollo de los niños/as reflejan un nivel medio bajo, lo que hace deducir que el athaña posee más desventajas que beneficios.

Así mismo, cargar en la espalda al niño/a en los primeros años de vida debe ser supervisado ya que, en esta etapa se pueden ocasionar caídas durante el balanceo antes de cargar al niño/a afectando a la integridad del infante, así mismo, es importante destacar que la incidencia del athaña en cualquier variable de desarrollo infantil dependerá de la frecuencia e intensidad con que se la practique.

Por otra parte, se ha observado que la mayoría de las madres que carga a sus hijos/as en la espalda crea un vínculo afectivo emocional y desarrolla el apego con mayor naturalidad, pues al estar cargado el niño/a en la espalda de su madre siente el calor corporal, y la madres a su vez se siente segura cuando cuida a su hijo/a pues está constantemente al pendiente de él en todo momento sin dejar de hacer otra actividad.

5.1.2. Conclusiones en relación a los objetivos específicos

Uno de los objetivos específicos planteados es diagnosticar el nivel de desarrollo del esquema corporal de los niños/as de 0 a 2 años de edad, de la comunidad de Peñas, los resultados del diagnóstico permiten establecer que los niños/as del área rural presentan un desarrollo global muy bajo, lo que indica que el esquema corporal no tiene un adecuado desarrollo en niños/as de la comunidad de Peñas.

En otras palabras, los niños/as no conocen correctamente las diferentes partes de su cuerpo, por están constantemente fajados, por lo que existe poca interacción de sus cuerpo con el su ambiente, esto se ve reflejado en las bajas puntuaciones en las diferentes áreas de desarrollo.

Asi mismo, este nivel es muy alarmante, pues es notable la insuficiente estimulación por parte de las madres hacia sus niños/as, que sumado a los factores culturales como el athaña obstaculizan el desarrollo armónico e íntegro del infante, reproduciendo métodos de crianza inapropiados.

Otro de los objetivos específicos planteados en esta investigación es describir como el athaña se relaciona con desarrollo del esquema corporal en los dos primeros años de vida del niño/a, los resultados encontrados indican que el athaña es un factor determinante, no solo en el desarrollo del esquema corporal sino también en el desarrollo global del niño/a.

Esta práctica ha sido poco estudiada, por lo que aún se sigue practicando como una costumbre cultural, esto como se mencionó anteriormente, debido a la poca información sobre el cargado del niño/a en la espalda y sus consecuencias.

Se concluye que, son pocos los beneficios que trae consigo esta práctica para el desarrollo del niño/a, cabe mencionar que esta investigación estudio al athaña en esencia, dejando de lado los otros factores que caracterizan esta costumbre, pues envolver al niño en varios retazos de telas para luego fajarlos serian elementos muy importantes y por ende determinantes para establecer las consecuencias del athaña o cargado del niño/a en la espalda.

En cuanto al tercer objetivo específico en relación a los beneficios del athaña en el desarrollo del esquema corporal en los dos primeros años de vida del niño/a, en respuesta a la misma se denota que los beneficios estos en su mayoría están dirigidos hacia la madre.

Los beneficios directos para el desarrollo del esquema corporal del niño/a en los dos primeros años de vida son pocos y casi ausentes, asi se lo evidencio con los resultados de la evaluación de la escala de desarrollo.

Los datos dan a conocer que si existe una relación entre el athaña y el desarrollo del esquema corporal, ya que las puntuaciones del cuestionario sociocultural aplicado a las

madres dan una puntuación muy alta sobre la práctica del athaña, es decir que esta variable es significativa, sin embargo los puntajes de la escala de desarrollo son muy bajos.

Por otra parte, externamente del desarrollo del esquema corporal los beneficios que genera el athaña son: el apego que se genera entre madre e hijo/a, la seguridad y bienestar que sienten las madres al cargar a sus hijos o hijas en la espalda, la disposición de realizar otra actividad sin dejar de cuidar al niño/a, así también los infantes al estar cargados se sienten seguros, y tienen una mayor campo visual.

Así mismo, por medio del athaña la madre promueve cierta estimulación multisensorial, a diferencia de otros recursos para transportar al niño/a como cargadores o carritos, puesto que el niño/a está en constante movimiento y recibe información propioceptiva, sensorial y táctil todo se encuentra en relación a su propio cuerpo y por ende en sus sentidos, generando experiencias favorables e importantes para esta etapa sensorio motriz, sin embargo para fortalecer este hecho el niño/a debe estar en libre movimiento, es decir no estar fajado ni envuelto pues esto obstaculizaría esta estimulación.

Por otra parte, el balanceo que se genera antes de cargar a los niños/as y los movimientos de vaivén que se dan cuando la madre camina, son otro de los beneficios, ya que se estimula el sistema vestibular y propioceptivo, base neurofisiológica para la elaboración del esquema corporal. Sin embargo, este sería un componente adicional siendo el movimiento del cuerpo y su interacción con el medio la base fundamental para el desarrollo del esquema corporal en los dos primeros años de vida del ser humano.

Finalmente en cuanto las desventajas del athaña en el desarrollo del esquema corporal en los dos primeros años de vida del niño/a, a través del análisis de los resultados se ha podido identificar que el niño/a al estar cargado no puede realizar movimientos con total libertad, pues las madres tienen a sus hijos/as envueltos y fajados, por lo que los niños/as no distinguen con perfección las diferentes partes de su cuerpo a través de los movimientos y de la senso percepción, siendo esta la base fundamental para la correcta elaboración del esquema corporal, pues el niño/a de esta edad se encuentra en la etapa sensorio motriz.

Así mismo, se denota que las madres cargan a sus hijas o hijos generalmente por costumbre y en muchos casos por la comodidad que se obtiene para realizar otras

actividades, por lo que se concluye en que el athaña es un hecho originado en la necesidad de subsistencia, pues las mujeres en el área rural deben trabajar en el campo sin dejar de cuidar a sus hijos/as más aun cuando son niños/as.

Por lo que se concluye en que el fajado es uno de los factores insidiosos en la práctica del athaña, ya que si solo se tratara de cargar al niño/a en la espalda, para luego mecerlo dejando libre las diferentes partes de su cuerpo para que se muevan y experimenten otro sería el resultado de esta investigación.

5.2. Recomendaciones

Con la práctica de esta costumbre ancestral del athaña o cargado del niño/a en la espalda se revaloriza los saberes y conocimientos de la cultura aimara, sin embargo se recomienda realizar investigaciones más profundas, puesto que no todas las costumbres son necesariamente adecuadas, pero para que dejen de ser practicadas debe haber una justificación.

Asi mismo, se recomienda realizar una investigación netamente del cargado en la espalda -athaña- en el idioma aimara, pues quizá esta práctica si sea propicia siempre y cuando se deje de lado el fajado.

Por otra parte, se recomienda correlacionar la costumbre del athaña con otras variables o áreas de desarrollo del niño/a, como el apego.

En cuanto al desarrollo del esquema corporal, se recomienda crear o adaptar un instrumento para la evaluación en los tres primeros años de vida del infante ya son estos los más importantes para el desarrollo integro de toda persona.

Se recomienda a los pedagogos, educadores, maestros, parvularios y demás profesionales entendidos en la materia, realizar un seguimiento del desarrollo integral, asi mismo, del esquema corporal de los niños/as, sobre todo en la etapa de educación inicial en familia comunitaria no escolarizada que abarca de los 0 a 3 años de edad, pues a pesar que existe la normativa en la Ley 070 de realizar planes y programas, poco o nada se ha hecho por los niños/as de esta edad.

A las madres se recomienda no envolver y fajar constantemente a sus hijos o hijas, más aun en los primeros años de vida, que es donde se da la maduración del sistema nervioso

central, y el niño/o conoce su entorno a través de los movimientos que realiza con su cuerpo, y esta práctica sería limitante.

Se recomienda también crear y ejecutar programas educativos de estimulación temprana, ya que las madres tienen poco conocimiento esto debido a la accesibilidad a la información en cuanto al cuidado de sus hijos o hijas, el adecuado desarrollo del infante, y como estimular en los primeros años de vida al niño/a, pues al encontrarse en el área rural muchos de los programas gubernamentales no llegan a las comunidades.

GLOSARIO

Andador: Medio de transporte que se utiliza para enseñar a los niños a andar. Los andadores son estructuras rígidas circulares dentro de las cuales se introduce el bebé. La parte superior es lo suficientemente estrecha como para que el niño encuentre un apoyo seguro, mientras que la base es más ancha para facilitar el movimiento de los pies. Tienen una altura equivalente a la del pecho del niño, de modo que éste se pueda apoyar, agarrar o empujar para dar sus primeros pasos. Están fabricados de madera o de metal y cuentan con ruedas en su base para posibilitar su desplazamiento.

Aguayo: Tejido rectangular multicolor que hoy en día es realizado, por lo general, de lana de oveja. Sirve para cargar los niños/as u objetos en la espalda.

Athaña: Palabra en lengua aimara. Acción de cargar al niño/a en los primeros años de vida en un aguayo, esta costumbre se caracteriza por fajar al niño/a para luego cargarlo en la espalda en un aguayo.

Balanceo: Movimiento que hace un cuerpo cuando se inclina a un lado y al otro, o hacia delante y hacia atrás.

Baoule: Grupo étnico baoulé o baule es uno de los mayores de Costa de Marfil, forma parte del pueblo akan. Es un grupo tradicionalmente dedicado a la agricultura que reside principalmente en la región oriental de Costa de Marfil, entre los ríos Komoé y Bandama, una zona de bosques y desierto.

Cosmovisión: Manera de ver e interpretar el mundo. Se trata del conjunto de creencias que permiten analizar y reconocer la realidad a partir de la propia existencia. Puede hablarse de la cosmovisión de una persona, una cultura, una época, etc.

Chumpi: Palabra de la lengua aimara. Faja delgada y larga usada para envolverse la cintura, y/o para envolver al niño/a.

Chumpisqa o kirusqa: Palabras de la lengua aimara. Referido al acto de fajar al niño/a, esta costumbre según Romero (1994) consiste en envolver al niño/a en uno o varios pañales, primeramente se lo cubre con telas cortadas en forma rectangular que son hechos de pedazos de ropa vieja, luego se procede a vendarlo de cuerpo entero con una

faja bastante delgada y larga llamada chumpi, luego las madres colocan al niño fajado en un aguayo para cargarlos.

Chíki: Palabra en lengua aimara. Según Bertonio (1984) este término hace referencia a una persona vivaz, hábil, inteligente.

Cuna: Cama pequeña para niños. Este mueble suele tener barandillas laterales o bordes altos para evitar que el niño pueda caerse o abandonar la cama. En ocasiones, la cuna cuenta con la estructura necesaria para que se pueda mecer y, de esta forma, ayudar a dormir al pequeño.

Desarrollo humano: El área de la psicología del desarrollo estudia el cambio y estabilidad de la persona durante todo su ciclo de vida, toma en cuenta los cambios físicos, espirituales, cognoscitivos y psicosociales por el que transita desde su concepción hasta la vejez, y los factores externos e internos que influyen en cada etapa.

Esquema corporal: El conocimiento y la relación mental que la persona tiene de su propio cuerpo, para Molina de Costallat (1977) el desarrollo del esquema corporal permite que los niños se identifiquen con su propio cuerpo, que se expresen a través de él, que lo utilicen como medio de contacto, sirviendo como base para el desarrollo de otras áreas y el aprendizaje de nociones como adelante atrás, adentro-afuera, arriba-abajo ya que están referidas a su propio cuerpo.

Fajar: Envolver o ceñir a una persona con una faja, todo o una parte del cuerpo.

Kiruña: Palabra en lengua aimara. Envolver, cubrir ajustadamente con tela, papel u otro a un niño/a u objeto.

Patrones culturales: Conjunto de acciones que las personas adultas de una cultura realizan para orientar el desarrollo de los infantes, los patrones culturales están regidos por sistemas de creencias que se han legitimado en pautas de comportamiento, y al igual que estas (las creencias y las pautas) tienen un carácter orientativo en la crianza, y se encuentran en hechos cotidianos.

Pautas de Crianza: Son usos y costumbres, así como valores, actitudes, roles y hábitos que se transmiten de generación en generación para cuidar, criar y educar.

Sensorio motriz: Según Piaget, es la primera etapa del desarrollo cognoscitivo, esta abarca de los 0 a los 2 años. En tal estadio el niño usa sus sentidos (que están en pleno desarrollo) y las habilidades motrices para conocer aquello que le circunda, confiándose inicialmente a sus reflejos y, más adelante, a la combinatoria de sus capacidades sensoriales y motrices. Aparecen los primeros conocimientos y se prepara para luego poder pensar con imágenes y conceptos. Este período de la inteligencia sensorio-motriz puede subdividirse a su vez en otros seis estadios o sub etapas.

Psicomotricidad: Disciplina que enfoca al ser humano como un ser biopsicosocial a partir de un criterio global de la persona donde se manifiestan en unidad dialéctica las dimensiones afectiva, cognitiva y motrices que establece la persona con su cuerpo al relacionarse con el entorno de forma armónica y adaptada partiendo de sus propia

Sistema Vestibular: El sistema vestibular o también llamado aparato vestibular está relacionado con el equilibrio y el control espacial. Está formado por dos ensanchamientos: el utrículo y el sáculo, ambos informan de la posición de la cabeza en relación con el suelo

Wawa: Palabra en lengua aimara. Bebé, niña o niño pequeño que continúa alimentándose de la leche materna.

BIBLIOGRAFÍA

1. ALARCÓN, O. (2009) Niños de 0 a 3 años desde la experiencia y perspectiva de vida de madres de familia de Llojeta. (Cap. V p.p. 129-153) Extraído de Yapu, M. (comp.) (2010) Primera infancia: experiencias y políticas públicas en Bolivia. Aporte a la educación actual. Fundación PIEB, La Paz- Bolivia.
2. AJURIAGUERRA, J. (1993) Manual de Pediatría Infantil. Barcelona. Masson.
3. AYRES, A.J. (2011). La integración sensorial y el niño. México: Trillas.
4. BASTIDIAS, M., Posada, A. y Ramírez, H.(1998) El niño Sano. (2da. Ed.)Editorial Universidad de Antioquia. Medellin-Colombia
5. BARRAZA, A. (2007) “Apuntes sobre metodología de la investigación” INED Nro. 6 enero del 2007 UNIVERSIDAD PEDAGOGICA DE DURANGO. Recuperado el 26 de febrero de 2015 desde dialnet.unioja.es/descarga/articulo/2292993.pdf
6. BHATNAGAR, S. y ANDY, O. (1997) Neurociencia para el estudio de las alteraciones de la comunicación. Editorial Masson-Williams & Wilkins. España
7. BERRUEZO, P.P. (2000): El contenido de la psicomotricidad: prácticas y conceptos. Editorial Bottini. Madrid- España
8. BOZZALLA, NAIMAN y HELLMAN. (2002) Acerca del Recién Nacido: Desarrollo Y Subjetividad Abordaje Psicomotor Del Recién Nacido.
9. CABELLO, A.M., OCHOA, J. y FILP, J. (1992) Pautas y Prácticas en la Crianza de Niños y Niñas entre 0 y 6 años de Sectores Pobres. Santiago-Chile Recuperado el 28 de septiembre desde <http://biblioteca.uahurtado.cl/ujah/reduc/pdf/pdf/7240.pdf>
10. CHOQUE, M. (2007) La crianza y el desarrollo del niño de 0 a 6 años Aproximaciones sobre la visión de los grupos aymara, quechua y guaraní. Terre des Hommes Holanda, a través de su Programa Nacional Tukuy Pacha (Cap. I pág.15-38). Extraído de Yapu, M. (comp.) (2010) Primera infancia: experiencias y políticas públicas en Bolivia. Aporte a la educación actual. Fundación PIEB, La Paz- Bolivia.
11. COBOS, P. (2007), El Desarrollo Psicomotor y sus Alteraciones. Manual práctico para evaluarlo y favorecerlo. Ediciones Pirámide. Madrid-España
12. CONDEMARIN, M., Chadwick, M., Neva, M. (1994) Madurez Escolar. (3ra Ed.) Editorial Andrés Bello. Chile
13. COSTAS, M.(2009). Evaluación del desarrollo en atención temprana. Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado, vol. 23, núm. 2: pp. 39-5.

- Recuperado el 4 de enero de 2015 desde http://aufop.com/aufop/uploaded_files/revistas/120914511210.pdf
14. COSTE, J. C. (1980): Las cincuenta palabras claves de la psicomotricidad. Barcelona: Médica y Técnica.
 15. EVANS, J.L., y MYERS R.G. (1994) Practicas de crianza: creando programas donde las tradiciones y las prácticas modernas se encuentran. Tomado de Coordinator's Notebook CHILDREARING No. 15, 1994, pg. 1-15 y 18-21. Publicación del Consultative Group on Early Childhood Care and Development. UNICEF. Traducido por Sampson L. y Tenorio M.C. (1996) Recuperado el 13 de junio de 2014 desde <http://cognitiva.univalle.edu.co/archivos/grupo%20cultura/recursos/Pr%E1cticas%20de%20crianza.pdf>
 16. FLORES, A.; Galicia, S.; Gomez, G. (2001) Temas Selectos de Neurociencias II EL SISTEMA VESTIBULAR: ASPECTOS GENERALES Y NEURODESARROLLO. UAM – PUIS Ed. Javier Velázquez Moctezuma. Recuperado el 3 de enero de 2015 desde <http://www.fisio.buap.mx/online/DraFloresUA/AMIRA.PDF>
 17. GARCÍA, N. y Berruezo, P. (2007) Psicomotricidad y Educación Infantil. Edit. CEPE. España
 18. GOOD, T. y Brophy, J. (1996) Psicología Educativa y Contemporánea. (5ta Ed.) MacGraw-Hill. Distrito Federal-México
 19. HERNÁNDEZ, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación (5ta ed).México, D.F., México: Mc Graw Hill.
 20. LÁZARO, A. y Berruezo, P. (2009) La pirámide del desarrollo humano. Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Número 34 Mayo de 2009
 21. LE BOULCH, J. (1992): Hacia una ciencia del movimiento humano. Barcelona: Paidós.
 22. LIVINGSTON, G. (2004) Patrones de Crianza Transgeneracional, y su incidencia en las relaciones establecidas con los niños/as de la Comunidad Raizal de Providencia Isla. Tesis de pos grado, Pontifica Universidad Javeriana Facultad de Medicina Especialización en prevención del maltrato infantil Providencia Isla, San Andrés. Colombia. Recuperado en 19 de mayo de 2014 desde: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/medicina/tesis02.pdf>

23. MINISTERIO DE EDUCACIÓN, (2010) Ley de la Educación N° 070 “Avelino Siñani - Elizardo Pérez”
24. MINISTERIO DE EDUCACIÓN, (2010) “Sistematización de ofertas de programas de formación en desarrollo integral infantil a nivel nacional e internacional de pautas culturales de atención y educación en el país”, pág. 60. (Consultoría- Documento de trabajo)La Paz – Bolivia.
25. MOYA, R. (1991) Estadística Descriptiva Conceptos y Aplicaciones. Ed. San Marcos S.A. Perú
26. MURRAY R. Spiegel y Larry J. Stephens. (2009). Estadística. 4ta edición. Mc Graw-Hill. México, D.F.
27. OCIO, S. (2012) Esquema corporal. Concepto Bases psicológicas y neurofisiológicas. Psicopatología 13-02-2012
28. ORDÓÑEZ, C. y TINAJERO, A. (2012) Estimulación Temprana. Editorial Cultural, S.A. Colombia
29. ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, (1959) Declaración de los Derechos del Niño. Recuperado en 24 de septiembre de 2015 desde: <https://www.oas.org/dil/esp/Declaraci%C3%B3n%20de%20los%20Derechos%20del%20Ni%C3%B1o%20Republica%20Dominicana.pdf>
30. ORTIZ, N. (2000) Escala Abreviada de Desarrollo Psicosocial. Ministerio de Salud y Previsión Social Reforma de Salud UNICEF-PROANDES La Paz-Bolivia
31. ORTIZ, T. (2009) Neurociencia y Educación. Ed. Alianza. Madrid-España
32. PAPALIA, D., WENDOKOS, S. Y DUSKIN, R. (2010) DESARROLLO HUMANO. 11ma. Edición. Editorial McGrawHill. México.
33. PÉREZ, R. (2004) Psicomotricidad. Desarrollo psicomotor en la infancia. Editorial NetBiblo. S.L. España
34. PICQ, L. y VAYER, P. (1977): Educación psicomotriz y retraso mental. Barcelona: Científico- Médica. Balears
35. RAMÍREZ, H., POSADA, A. y GÓMEZ, F. (1998) El Niño Sano. 2da edición, Universidad de Antioquia. Colombia
36. RAMÍREZ, I. (2009, septiembre 15) “Beneficios del uso del aguayo y el chumpi en el desarrollo del niño. Conferencia, Sucre-Bolivia. Periódico Digital de Investigación sobre Bolivia. Recuperado el 20 de junio de 2014 desde http://www.pieb.com.bo/sipieb_dossier.php?idn=4380&id=4256&c=3

37. RODRÍGUEZ, F., SANTOS C., TALANI, O., Y TOVAR, M.F. (2013) Prácticas y creencias culturales acerca del cuidado del niños de un año en un grupo de madres de Choconta, Colombia. Revista Colombiana de Enfermería, Vol.9 pg.77-87. Recuperado el 13 de junio de 2014 desde http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/revista_colombiana_enfermeria/volumen9/010-articulo8.pdf
38. SENZANO, S.J. (2011) “Descubriendo mi cuerpo para favorecer el desarrollo del esquema corporal en niños (as) del 2do ciclo del nivel inicial”, tesis de pregrado, UMSA Carrera ciencias de la Educación. La Paz-Bolivia.
39. VAYER, P. (1977a). El diálogo corporal. Barcelona: Científico-Médica.
40. VAYER, P. (1985): El niño frente al mundo. Barcelona: Científico-Médica.
41. WILLIAM E. C. Y MAMANI, M. (1989) “Entrando al mundo” fue extractado del libro de los autores William E. Carter y Mauricio Mamani Irpa Chico. Individuo y comunidad en la cultura aymara. (Cap. 4 pp. 141-172)Juventud (2da ed.) La Paz-Bolivia
42. ZAPATA, O. (2005) La aventura del pensamiento crítico Herramientas para elaborar tesis e investigaciones socioeducativas. Ed. PAX MEXICO
43. ZAVALA, A. (2007) Proyecto de Investigación Científica. Ed. San Marcos Lima-Perú

ANEXOS

ANEXO NRO. 2

Estimada madre o tutora:

Queremos solicitar cordialmente su participación y la de su hijo/a en un estudio para elaborar una tesis profesional sobre el "athaña" en castellano el cargado del niño en la espalda y la relación que tiene en el desarrollo del esquema corporal durante los 2 primeros años de vida.

La información recogida será totalmente confidencial y anónima y solo se utilizará para cumplir los objetivos de la investigación.

Agradecemos de antemano su colaboración y la de su hijo/a en este estudio.

CUESTIONARIO SOCIOCULTURAL

Responde con sinceridad a las siguientes preguntas según tu opinión personal, elige solamente una opción.

1. Edad: ()

2. Estado civil:

Casada/o () Soltera/o () Viuda/o () otro.....

3. Grado de instrucción:

Primaria () Secundaria () Técnico () Superior () otro.....

4. ¿Para cargar al niño en la espalda se usa el aguayo?

- () Muy de acuerdo
- () De acuerdo
- () Poco de acuerdo
- () En desacuerdo

5. ¿Puedo cargar a mi hijo y hacer a la misma vez cualquier otra actividad?

- () Muy de acuerdo
- () De acuerdo
- () Poco de acuerdo
- () En desacuerdo

6. ¿Se debe cargar al niño todos los días?

- () Muy de acuerdo
- () De acuerdo
- () Poco de acuerdo
- () En desacuerdo

7. ¿Es más cómodo cargar al niño en la espalda que llevarlo en brazos?

- Muy de acuerdo
- De acuerdo
- Poco de acuerdo
- En desacuerdo

8. ¿Cargar al niño es una costumbre que no se debe perder?

- Muy de acuerdo
- De acuerdo
- Poco de acuerdo
- En desacuerdo

9. Cargar al niño en la espalda cuando es bebé es:

- Muy importante para su desarrollo
- Importante para su desarrollo
- Poco importante para su desarrollo
- No es importante para su desarrollo

10. ¿Las madres deberían cargar a sus hijos en sus primeros años de vida porque es beneficioso para el niño?

- Muy de acuerdo
- De acuerdo
- Poco de acuerdo
- En desacuerdo

11. ¿El niño que es cargado en la espalda se siente seguro?

- Muy de acuerdo
- De acuerdo
- Poco de acuerdo
- En desacuerdo

12. ¿Es mejor cargar a los niños en la espalda que usar cargadores o andadores?

- Muy de acuerdo
- De acuerdo
- Poco de acuerdo
- En desacuerdo

Firma

ANEXO NRO. 3
FICHA DEL NIÑO/A

ESCALA DE DESARROLLO (Tomada de Escala Abreviada de Desarrollo Psicosocial,
autor Nelson Ortiz, 2000 UNICEF-PROANDES La Paz- Bolivia)

Nombre.....

.....

Fecha de nacimiento Fecha de evaluación

.....

Sexo: femenino masculino

Edad en

meses.....

EDAD	NÚMER	A MOTRICIDAD GRUESA	PUNTAJ	B MOTRICIDAD GRUESA	PUNTAJ	C AUDICIÓN Y LENGUAJE	PUNTAJ	D PERSONAL Y SOCIAL	PUNTAJ
1	0	Patalea		Sigue movimiento horizontal y vertical del objeto.		Se sobresalta con un ruido.		Sigue con la mirada los movimientos de la cara.	
1	1	Levanta la cabeza boca abajo.		Abre y mira sus manos.		Busca el sonido con la mirada.		Reconoce a su madre.	
3	3	Levanta la cabeza y pecho boca abajo. Sostiene la cabeza levantando los brazos.		Sostiene un objeto con la mano. Se lleva un objeto a la boca.		Pronuncia dos sonidos diferentes. Balbucea con las personas.		Sonríe al acariciarlo. Se voltea cuando se le habla.	
4	4	Sostiene la cabeza sentado.		Agarra objetos voluntariamente.		Pronuncia 4 o más sonidos diferentes.		Agarra las manos del examinador.	
5	5	Se voltea de un lado a otro.		Sostiene un objeto en cada mano.		Ríe a carcajadas.		Acepta y agarra el juguete.	
6	6	Intenta sentarse solo.		Pasa un objeto de una mano a otra.		Reacciona cuando se le llama.		Pone atención a la conversación.	

7 a 9	7 8 9	Se sostiene sentado con ayuda. Se arrastra en posición boca arriba. Se sienta sin ayuda.		Agarra varios objetos a la vez. Agarra un objeto con los dedos. Agarra un cubo con el pulgar e índice.	Pronuncia tres o más sílabas. Hace sonar la sonaja. Pronuncia una palabra clara.	Ayuda a sostener la taza para tomar. Reacciona ante su imagen en el espejo. Imita los aplausos.	
1 0 a 1 1 2	1 0 1 1 1 2	Gatea. Se agarra y sostiene de pie. Se para sin ayuda.		Mete y saca objetos de la caja. Agarra un tercer objeto sin soltar otros. Busca objetos escondidos.	Niega con la cabeza. Llama a la madre o acompañante. Entiende una orden sencilla.	Entrega un objeto al examinador. Pide un juguete u objeto. Toma en taza solo.	
1 3 a 1 8	1 3 1 4 1 5	Da pasitos solo. Camina solito. Corre.		Hace torres de tres cubos. Pas hojas de un libro. Espera como sale la pelotita.	Reconoce tres objetos. Combina dos palabras. Pronuncia más de veinte palabras claras.	Señala un aprenda de vestir. Señala dos partes del cuerpo. Avisa para ir al baño.	
1 9 a 2 4	1 6 1 7 1 8	Patea la pelota. Tira la pelota con las manos. Salta con los pies.		Tapa bien la caja. Hace garabatos circulares. Hace torres de cinco o más cubos.	Nombra cinco objetos. Usa frases de tres palabras. Pronuncia más de 20 palabras claras.	Señala cinco partes del cuerpo. Trata de contar experiencias. Controla en el día su orina.	
2 5	1 9	Se para de puntas.		Ensarta seis o más cuentas.	Dice su nombre completo.	Diferencia hombre mujer.	

a	20	Se levanta sin usar las manos.		Copia línea horizontal.		Conoce alto-bajo, grande-pequeño.		Dice el nombre de su papá y mamá.	
36	21	Camina hacia atrás.		Separa objetos grandes y pequeños.		Usa oraciones completas.		Se lava solo las manos y la cara.	
37	22	Camina en punta de pies.		Figura rudimentaria I.		Conoce para que sirven cinco objetos.		Puede desvestirse solo.	
a	22	Se para en un solo pie.		Corta papel con tijeras.		Repite tres números.		Comparte juegos con otros niños.	
48	23	Lanza y agarra la pelota.		Copia cuadrado y círculo.		Describe bien el dibujo.		Tiene amigo especial.	
	24								
49	25	Camina en línea recta.		Dibuja figura humana II.		Cuenta dedos de las manos o cubos.		Puede vestirse y desvestirse solo.	
a	26	Salta tres o más pasos en un solo pie.		Agrupar por color y forma.		Distingue adelante-atrás, arriba-abajo.		Sabe cuántos años tiene.	
60	26	Hace rebotar y agarra la pelota.		Dibuja escalera.		Nombra 4-5 colores.		Organiza juegos.	
	27								

ANEXO NRO. 4

EDAD EN MESES	PARÁMETROS NORMATIVOS PARA LA EVALUACIÓN DEL DESARROLLO DE NIÑOS MENORES DE 96 MESES (Tomada de Escala Abreviada de Desarrollo Psicosocial, autor Nelson Ortiz, 2000 UNICEF-PROANDES La Paz- Bolivia)																			
	Motricidad gruesa				Motricidad fina				Audición y lenguaje				Personal social				TOTAL			
	Alerta	Medio Bajo	Medio alto	Alto	Alerta	Medio bajo	Medio alto	Alto	Alerta	Medio bajo	Medio alto	Alto	Alerta	Medio bajo	Medio alto	Alto	Alerta	Medio bajo	Medio alto	Alto
1-3	0-1	2-3	4-5	6-	0-1	2-3	4-5	6-	0-1	2-3	4-5	6-	0-1	2-3	4-5	6-	0-6	7-13	14-22	23-
4-6	0-4	5-6	7-9	10-	0-4	5-6	7-9	10-	0-4	5-6	7-9	10-	0-4	5-6	7-9	10-	0-19	20-27	28-34	35-
7-9	0-7	8-10	11-13	17-	0-7	8-10	11-12	13-	0-7	8-9	10-12	13-	0-7	8-9	10-12	13-	0-31	33-29	40-48	49-
10-12	0-11	12-13	14-16	20-	0-9	10-12	13-14	15-	0-9	10-12	13-14	15-	0-9	10-12	13-14	15-	0-42	43-49	61-69	57-
13-18	0-13	14-16	17-19	24-	0-12	13-15	16-18	19-	0-12	13-14	15-17	18-	0-12	13-14	15-17	18-	0-51	52-60	72-83	70-
19-24	0-16	17-19	20-23	28-	0-14	15-18	19-20	21-	0-13	14-17	18-20	21-	0-14	15-17	18-22	23-	0-61	62-71	62-71	84-
25-36	0-19	20-23	24-27	30-	0-21	19-21	22-24	25-	0-17	18-21	22-24	25-	0-18	19-22	23-27	28-	0-74	75-86	87-100	101
37-48	0-22	23-26	27-29		0-23	22-24	25-28	29-	0-21	22-25	26-28	30-	0-22	23-26	27-29	30-	0-89	90-100	101-114	115
49-60	0-26	27-29	30-		0-27	24-28	29-		0-24	25-28	29-		0-25	26-28	29-		0-101	102-113	114-	

ANEXO NRO. 5

Estadísticos Descriptivos Cuestionario Sociocultural (madres)													
		edad	estado civil	grado de instrucción	uso aguayo	dos actividades	cargar todos días	llevar brazos o cargar	costumbre no se debe perder	importante para el desarrollo	beneficioso primeros años	niño cargado se siente seguro	mejor usar aguayo que cargadores
N	Válidos	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22
	Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Media		2.7727	2.909	1.909	3.45	3.32	2.77	3.32	3.59	3.00	2.91	3.41	2.91
Error típ. de la media		.32853	.2936	.1122	.127	.102	.173	.102	.157	.186	.173	.107	.254
Moda		2.00	4.0	2.0	4	3	2	3	4	3	3	3	4
Desv. típ.		1.54093	1.3770	.5264	.596	.477	.813	.477	.734	.873	.811	.503	1.192
Varianza		2.374	1.896	.277	.355	.227	.660	.227	.539	.762	.658	.253	1.420
Asimetría		.848	-.544	-.142	-.553	.839	.460	.839	-2.330	-.473	-1.002	.397	-.738
Error típ. de asimetría		.491	.491	.491	.491	.491	.491	.491	.491	.491	.491	.491	.491
Curtosis		-.182	-1.715	1.116	-.524	-1.436	-1.310	-1.436	6.606	-.423	1.439	-2.037	-.970
Error típ. de curtosis		.953	.953	.953	.953	.953	.953	.953	.953	.953	.953	.953	.953
Rango		5.00	3.0	2.0	2	1	2	1	3	3	3	1	3
Mínimo		1.00	1.0	1.0	2	3	2	3	1	1	1	3	1
Máximo		6.00	4.0	3.0	4	4	4	4	4	4	4	4	4
Suma		61.00	64.0	42.0	76	73	61	73	79	66	64	75	64

Fuente: Elaboración propia, 2015

ANEXO NRO. 6

Estadísticos Descriptivos Escala de Desarrollo de Nelson Ortiz (niños/as)								
		edad en meses	sexo	área motricidad gruesa	área motricidad fina	área audición y lenguaje	área personal y social	desarrollo global
N	Válidos	22	22	22	22	22	22	22
	Perdidos	0	0	0	0	0	0	0
Media		4.0000	1.364	1.91	1.95	2.18	2.14	2.09
Error típ. de la media		.37796	.1050	.146	.080	.107	.119	.063
Mediana		4.2222 ^a	1.364 ^a	1.85 ^a	1.95 ^a	2.14 ^a	2.15 ^a	2.09 ^a
Moda		4.00 ^b	1.0	2	2	2	2	2
Desv. típ.		1.77281	.4924	.684	.375	.501	.560	.294
Varianza		3.143	.242	.468	.141	.251	.314	.087
Asimetría		-.564	.609	1.097	-.591	2.911	.074	3.059
Error típ. de asimetría		.491	.491	.491	.491	.491	.491	.491
Curtosis		-.747	-1.802	3.465	5.664	8.432	.459	8.085
Error típ. de curtosis		.953	.953	.953	.953	.953	.953	.953
Rango		5.00	1.0	3	2	2	2	1
Mínimo		1.00	1.0	1	1	2	1	2
Máximo		6.00	2.0	4	3	4	3	3
Suma		88.00	30.0	42	43	48	47	46
a. Calculado a partir de los datos agrupados.								
b. Existen varias modas. Se mostrará el menor de los valores.								

Fuente: Elaboración propia, 2015

Anexo Nro. 7



Descripción: Ingreso principal a la comunidad de Peñas.

Anexo Nro. 8



Descripción: Comunidad de Peñas.

Anexo Nro. 9



Descripción: Evaluación del niño, se observa movimientos reflejos.

Anexo Nro.10



Descripción. Niño durante la evaluación acompañado por su madre.

Anexo Nro.11



Descripción: Niño evaluado realizando una consigna del área de motricidad gruesa.

Anexo Nro.12



Descripción: Niño evaluado realizando una consigna del área de motricidad fina.

Anexo Nro.13



Descripción. Niña evaluada manipulando los cubos de madera.

Anexo Nro.14



Descripción. Niño evaluado observando los cubos de madera.

Anexo Nro.15



Descripción. Niño antes de ser evaluado observando los cubos de madera.

Anexo Nro.16



Descripción. Niño evaluado ensartando cuentas.

Anexo Nro.17



Descripción. Niño evaluado realizando la torre de 10 cubos.

Anexo Nro.18



Descripción. Niño evaluado realizando la torre de 10 cubos.

Anexo Nro.19



Descripción: Niño de dos meses de edad lactando durante la entrevista a la madre.

Anexo Nro.20



Descripción: Madre respondiendo al cuestionario sociocultural.

Anexo Nro.21



Descripción: Evaluadora llenando la ficha del niño.

Anexo Nro.22



Descripción: Madre respondiendo al cuestionario sociocultural.

Anexo Nro.23



Anexo Nro.24



Descripción: en los anexos 23 y 24 se observa a las madres brindando datos para el llenado de la ficha del niño/a.

Anexo Nro.25



Anexo Nro.26



Descripción: Madres contestando al cuestionario sociocultural.

Anexo Nro.27



Anexo Nro.28



Descripción: Madres contestando al cuestionario sociocultural.

Anexo Nro.29



Anexo Nro.30



Descripción: Madres contestando al cuestionario sociocultural.

Anexo Nro.31



Anexo Nro.32



Descripción: Madres contestando al cuestionario sociocultural.

Anexo Nro.33



Anexo Nro.34



Descripción: Madres contestando al cuestionario sociocultural.

Anexo Nro.35



Descripción: Investigadora con las madres y niños/as de la comunidad de Peñas.